





ISSN: 1659-2220

AÑO 10 • 2015

BOLETÍN  
DE LA  
ACADEMIA COSTARRICENSE  
DE LA LENGUA

TERCERA ÉPOCA



SAN JOSÉ, COSTA RICA

COMISIÓN EDITORIAL

*DANIEL GALLEGOS TROYO*  
*EMILIA MACAYA TREJOS*  
*ESTRELLA CARTÍN DE GUIER*  
*FLORA OVARES RAMÍREZ*  
*AMALIA CHAVERRI FONSECA*



*La Academia Costarricense de la Lengua  
agradece a la Editorial Universidad de Costa Rica  
la publicación del presente boletín.*

Miembros  
de la Academia Costarricense  
de la Lengua

- D.<sup>a</sup> Estrella Cartín de Guier, *Directora*  
D. Mario Portilla Chaves, *Secretario*  
D. Víctor Ml. Sánchez Corrales, *Tesorero*  
D. Carlos Francisco Monge Meza  
D. Albino Chacón Gutiérrez  
D.<sup>a</sup> Mía Gallegos Domínguez  
D. Daniel Gallegos Troyo  
D.<sup>a</sup> Julieta Pinto González  
D. Arnoldo Mora Rodríguez  
D. Rafael Angel Herra Rodríguez  
D. Miguel Ángel Quesada Pacheco  
D.<sup>a</sup> Emilia Macaya Trejos  
D. Laureano Albán Rivas  
D.<sup>a</sup> Amalia Chaverri Fonseca  
D.<sup>a</sup> Julieta Dobles Izaguirre  
D. Jorge Sáenz Carbonell  
D. Armando Vargas Araya  
D.<sup>a</sup> Flora Ovares Ramírez  
D.<sup>a</sup> Marilyn Echeverría de Sauter  
D.<sup>a</sup> Carla V. Jara Murillo



BOLETÍN  
DE LA  
ACADEMIA COSTARRICENSE  
DE LA LENGUA

---

SUMARIO

**Discursos académicos**

*Carla Victoria Jara Murillo*

La influencia del español en el bribri:  
del préstamo léxico al cambio de código . . . . . 11-30

*Victor Ml. Sánchez Corrales*

Respuesta al discurso de incorporación  
de Carla V. Jara Murillo a la Academia Costarricense  
de la Lengua . . . . . 31-33

*Mía Gallegos Domínguez*

Una lectura de la *Tumba de Antígona*  
de María Zambrano . . . . . 35-55

*Emilia Macaya Trejos*

Respuesta al discurso de incorporación  
de Mía Gallegos Domínguez: Nada mejor,  
para hablar de una poeta, que acudir a su poesía . . . 57-61

*Albino Chacón Gutiérrez*

Enseñar literatura: más allá del canon y  
de las guías de lectura . . . . . 63-74

*Amalia Chaverri Fonseca*

Respuesta al discurso de incorporación  
de Albino Chacón Gutiérrez . . . . . 75-76

## **Artículos y ensayos**

*Juan Durán Luzio*

Costa Rica vía Chile: escritores, políticos  
y diplomáticos, 1840-1860 . . . . . 79-84

*Arnoldo Mora Rodríguez*

*El martirio del Pastor* . . . . . 85-87

*Mía Gallegos Domínguez*

Encuentros y deslindes entre  
*Ancho mar de los sargazos* y *María La Noche* . . . . . 89-98

*Carla Victoria Jara Murillo*

Las formas de tratamiento en la lingüística popular  
costarricense . . . . . 99-114

## **Reseñas**

*Flora Ovares Ramírez*

León Pacheco: no se vive inocentemente . . . . . 117-120



# Discursos académicos



# LA INFLUENCIA DEL ESPAÑOL EN EL BRIBRI: DEL PRÉSTAMO LÉXICO AL CAMBIO DE CÓDIGO \*

*Carla Victoria Jara Murillo*

## 0. Preámbulo

Cuando el *awá* Francisco García, uno de los grandes médicos talamanqueños, nos explicaba los deberes de su profesión, decía:

Pë' dawòkewã, e' awá wè wã i tchèr bua'ë, e' ttòke; e'tã sa awápa.

Be' kè wã i tchèr bua'ë, e'ta kè i yèr.

Be' i chèkã wĩè chilichili, e'tã kè ès i che tã.

*Cuando alguien se enferma, un médico que conozca muy bien su trabajo le canta; eso hacemos los médicos.*

*Si uno no conoce bien los cantos, entonces no debe cantarlos.*

*Si los va a decir de manera enredada, entonces, así mejor no los dice.*

La preocupación de los seres humanos por el lenguaje existe desde que, como especie, desarrollamos la conciencia del lenguaje. Esta autoconciencia lingüística, dice el historiador de la lingüística R. H. Robins, es parte de la curiosidad del ser humano por indagar sobre todos aquellos aspectos que le son propios y esta curiosidad es intrínseca a todos los pueblos del mundo.

Con la cita del *awá* Francisco García he querido ilustrar esta preocupación: el canto, esto es, el código ritual que los especialistas en determinados cargos utilizaban en las ceremonias bribris, debe decirse correctamente; si no se dice así, mejor no se diga. Desde los antiguos bribris hasta los españoles del siglo XVIII, encontramos recurrentemente la misma preocupación. Y es que la autoconciencia lingüística nos alerta del poder y el control que nos proporciona el lenguaje; por ello, ya para el siglo XX, los filósofos del lenguaje de Oxford, y John Austin en particular, concluían que más allá de simple constatación, el lenguaje es, esencialmente, acción.

---

\*. Discurso de incorporación presentado el 26 de febrero del 2015.

Así, la preocupación del *awá* Francisco por la corrección del bribri ritual es comparable a la que se expresa en los Preliminares del *Diccionario de Autoridades* de 1726, en el cual, en referencia a la creación de la Real Academia Española, se consigna que:

No se dudó sería trabajo util à la Nación, porque se manifestaría con evidéncia à las demás, que nuestra léngua Castellana no era inferior à ninguna de las mas cultivadas de Európa, assi en la pureza de sus voces, como en la valentía de sus expressions, en lo conciso de sus cláusulas, en lo elegante de sus phrases, y en lo sonóro de sus composiciones: y que el no haver tenido el apláuso que merece ha sido por culpa de que nuestros Autores no la han manejado con el debido estúdio.

La Academia Costarricense de la Lengua, como instituto que se dedica *a la protección, estudio y difusión del patrimonio lingüístico y literario de Costa Rica*, está constituida por quienes se han destacado en estos campos; por ello es para mí un honor muy grande -y quizás inmerecido- el haber sido considerada digna de pertenecer a ella. A todas las distinguidas personas que integran esta corporación, mi más profundo agradecimiento.

## 1. Introducción

En el siglo XVI, eran once las lenguas indígenas que se hablaban en el territorio hoy denominado Costa Rica: dos de ascendencia mesoamericana: el chorotega (o mangué) y el nahua; una lengua no identificada a la que se ha denominado “lengua de Paro”, ubicada en el extremo sureste de la península de Nicoya, y las demás lenguas de filiación chibcha: rama (o corobicí), malecu (o guatuso), huetar, boruca, cabécar, bribri, térraba/teribe y chánguena (Constenla Umaña e Ibarra Rojas 2009).

Al entrar en contacto con el español de los conquistadores, estas lenguas sufrieron las consecuencias -no necesarias pero sí usuales- de las lenguas que entran en un contacto desigual: varias de ellas desaparecieron a lo largo de los años de la conquista y la colonia (chorotega y huetar; cp. Quesada Pacheco 2009: 446 y ss.), otras son de reciente extinción (térraba y boruca) y otras se encuentran en diversos grados de declinación o resistencia.

De aquellas once lenguas, en la actualidad poseen hablantes fluidos solamente el malecu, el cabécar y el bribri, además de dos lenguas de asentamiento posterior, el ngäbere (o guaymí) y el buglere o bocotá (cp. Jara Murillo 1989), ambas de filiación chibcha.

Con respecto al estado de conservación de estas lenguas y su situación sociolingüística actual, remito a los estudios de Margery Peña (1993), Quesada Pacheco (2008), Constenla Umaña (2011a y 2011b) y Sánchez Avendaño (2013).

En el caso de la lengua bribri, según el Censo Nacional de 2011 (INEC 2013), solo el 55% de la población que reside actualmente en territorios bribris -unas 13 mil personas-, reporta tenerla como lengua materna. De esta población, aproximadamente 9000 habitan en los territorios Talamanca Bribri y Kéköldi, ubicados en la vertiente atlántica de la cordillera de Talamanca, y unos 4000, en los territorios de Salitre y Cabagra, en la vertiente pacífica.

Casi la totalidad de la población habla español, con excepción de algunas personas mayores, de las comunidades más alejadas, que son hablantes monolingües de bribri. Aunque no hay estudios que lo confirmen, diversas experiencias personales me inclinan a creer que, fuera de los territorios indígenas, las personas de origen bribri, por lo general, no hablan la lengua del todo.

## 2. Descripción del corpus

Para el presente estudio sobre la influencia del español en el bribri, recopilé un corpus monolingüe de 22 600 palabras, producido por siete hablantes bribris pertenecientes a dos generaciones: cuatro personas mayores monolingües y tres menores bilingües, que tienen el bribri como lengua materna y son también hablantes fluidos de español. Todos son oriundos de Talamanca.

### EMISORES DE LOS TEXTOS DEL CORPUS

GENERACIÓN MAYOR:	GENERACIÓN MENOR:
H-1: hombre, ca. 70 años (8671 palabras)	H-5: hombre, ca. 28 años (4700 palabras)
H-2: hombre, ca. 60 años (4543 palabras)	H-6: hombre, 26 años (1515 palabras)
H-3: hombre, ca. 60 años (531 palabras)	H-7: hombre, 24 años (500 palabras)
H-4: mujer, ca. 60 años (2140 palabras)	TOTAL: 7 hablantes, 22 600 palabras

Los textos analizados provienen de cuatro fuentes:

- **I ttè** (Jara Murillo 1993; 8301 palabras): Colección de siete historias de la tradición oral bribri narradas por el *awá* Francisco García (H-1).
- **Cargos** (Jara Murillo y García Segura 2008; 8529 palabras): Cuatro entrevistas grabadas a tres personas de aproximadamente 60 años en el momento de la grabación: el óköm Silverio Morales (H-2), el *awá* Pedro Sánchez (H-3) y la *siĩõ'tãmĩ* Anastasia Segura (H-4). Esta fuente también incluye las intervenciones del entrevistador (H-6), de la generación menor.

- **TOIC:** Revista *Tradicción Oral Indígena Costarricense*, publicada por la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. De los 8 números publicados entre 1983 y 1989, solamente el número 3 (1983) contiene historias monolingües en bribri, narradas por Francisco Pereira (H-5, 4700 palabras; Pereira Mora, s.f. [1983]). Esta fuente también aporta un texto del H-1, “Las piedrecitas mágicas del usékar”, en el número 4 (1983; 370 palabras).
- **Conv:** (Jara Murillo 2004, ca. 700 palabras): Conversación informal entre dos hermanos de 26 (H-6) y 24 (H-7) años en el momento de la grabación.

### 3. Hispanismos en el corpus: Análisis cuantitativo

Conviene observar algunos aspectos cuantitativos del corpus, para lo cual se aplicaron ciertos conceptos de la lingüística de corpus. En primer lugar, es importante tomar en cuenta la distinción, originalmente propuesta por Charles S. Pierce, entre **tipos** e **instancias** de palabras.<sup>1</sup> El tipo corresponde a cada forma de palabra diferente, mientras que las instancias son el número de apariciones de cada tipo, es decir, su frecuencia.

Por otra parte, se distingue entre **vocablos** y **secuencias de vocablos**. Un vocablo es una cadena de caracteres entre dos espacios; una secuencia consta de más de un vocablo. Esta distinción es importante para abordar, más adelante, los temas relativos al préstamo y al cambio de código.

Tomando en cuenta estas distinciones, se determinó que del total de 22 600 palabras que integran el corpus, 300 son palabras hispánicas, lo cual constituye solamente un 1,3% del corpus. Estas 300 palabras se distribuyen en: 58 vocablos, es decir, palabras hispánicas individuales insertadas en las oraciones bribris, y 31 tipos que aparecen solo en alguna de las 27 secuencias de palabras hispánicas encontradas en el corpus. Así, se obtuvo un total de 89 tipos hispánicos.

## HISPANISMOS EN EL CORPUS EN TÉRMINOS CUANTITATIVOS

<b>PALABRAS</b> (instancias)		palabras españolas	palabras en bribri	TOTAL
		300 (1,3%)	22 300 (98,7%)	22 600 (100%)
<b>HISPANISMOS</b>				
Tipos (formas de palabra distintas)	como vocablos (palabras aisladas)	58		
	en secuencias	31		
Total de tipos hispanicos		89		

Estos datos numéricos nos revelan que la influencia del español en el discurso bribri monolingüe es ínfima, por lo cual lo que va a resultar interesante es observar cuáles son concretamente las palabras españolas o de origen español que aparecen en el corpus y cómo son utilizadas. En este sentido, y antes de entrar a conocer los hispanismos, es importante introducir un concepto más de la lingüística de corpus, los **hápax legómena**. Son aquellas palabras que aparecen una sola vez en el corpus, es decir, que tienen una frecuencia de 1. En nuestro análisis, de los 89 tipos hispanicos, 52 son hápax (29 vocablos aislados y 23 en secuencia). Las palabras que aparecen una sola vez en el corpus, aunque es importante conocerlas, necesariamente deberán ser consideradas como fenómenos de tipo idiolectal, es decir, propios del discurso de cada individuo y, como tales, no serán consideradas en el análisis.

De los hispanismos restantes, ¿cuáles son los más frecuentes en nuestro corpus? Considerando solo los vocablos aislados con frecuencia superior a 1 (en total 28),<sup>2</sup> estos hispanismos son los siguientes:

**HISPANISMOS EN EL CORPUS SEGÚN SU FRECUENCIA**

Frec.	Vocablo	Frec.	Vocablo
34	ahora	4	hasta
33	pero	4	kàja (ataúd)
21	o	3	aunque
15	no	3	y
14	porque	3	guardia(pa)
10	bueno	3	pañuelo
10	móso(pa)	3	déũtu(la) (difunto)
9	pues	2	siempre
8	como	2	tal vez
7	entonces	2	si
7	ya	2	mismo
6	sí	2	idèala
6	bàka	2	papá
5	piña	2	kapi (café)

Si reordenamos esta lista de acuerdo con las clases gramaticales a las que pertenecen, encontramos que la mayoría de los hispanismos corresponden a adverbios de tipo gramatical y a conjunciones:

**HISPANISMOS EN EL CORPUS SEGÚN SU CLASE GRAMATICAL**

Clase	Vocablo	Frec.	Clase	Vocablo	Frec.
Adv.	ahora	34	Conj.	si	2
Adv.	no	15	Part.	bueno	10
Adv.	como	8	Prep.	hasta	4
Adv.	entonces	7	Pron.	mismo	2
Adv.	ya	7	Sust.	piña	5
Adv.	sí	6	Sust.	guardia(pa)	3
Adv.	siempre	2	Sust.	pañuelo	3
Adv.	tal vez	2	Sust.	idèala	2
Conj.	pero	33	Sust.	papá	2
Conj.	o	21	Sust.	móso(pa)	10
Conj.	porque	14	Sust.	bàka	6
Conj.	pues	9	Sust.	kàja (ataúd)	4
Conj.	aunque	3	Sust.	déũtu(la) (difunto)	3
Conj.	y	3	Sust.	kapi (café)	2

Estos datos resultan sumamente interesantes, ya que desde el estudio clásico de Haugen (1956) sobre el bilingüismo en las Américas hasta estudios relativamente recientes como el de Muysken (2000: 74), se ha considerado que las clases léxicas, en particular la del sustantivo, son más proclives a aportar préstamos que las clases funcionales; sin embargo, diversos estudios sobre las lenguas indígenas americanas (por ejemplo, Brody 1987 y Sánchez 2003)<sup>3</sup> demuestran lo contrario, en cuenta mis propios estudios sobre la influencia del español en el discurso bribri monolingüe (Jara Murillo 2004, 2012), como claramente muestran estos datos.



#### 4. Tipología de hispanismos en la lengua bribri: del préstamo léxico al cambio de código<sup>4</sup>

##### 4.1 Aspectos preliminares

El *Diccionario de la Lengua Española DRAE* (RAE 2001) define **hispanismo**, en su 3º acepción, como “[e]mpleo de vocablos o giros españoles en distinto idioma.” En concordancia, en esta investigación se considera *hispanismo* todo elemento presente en el corpus que provenga de la lengua española.

Se entenderá por **préstamo** la incorporación de elementos de una  $L_2$  a una  $L_1$  por parte de hablantes para quienes la lengua materna es  $L_1$  (cp. Windford 2012). En nuestro caso, la  $L_1$ , también llamada lengua receptora, es el bribri, y la  $L_2$ , también llamada donante o fuente, es el español. Distinguiré entre préstamos léxicos y préstamos funcionales.

Un **préstamo léxico** es una palabra de una clase léxica (sustantivo, adjetivo, verbo o adverbio léxico) de la  $L_2$  que se inserta en la estructura gramatical de oraciones en  $L_1$ . El **préstamo funcional** implica el uso de elementos funcionales de  $L_2$ , tales como pronombres, conjunciones, preposiciones y adverbios gramaticales, a nivel intra o extraoracional.

Según su grado de integración fonológica, morfosintáctica y léxica a la  $L_1$ , los préstamos se pueden distribuir en un *continuum*: en el extremo de máxima integración tendremos los llamados **préstamos consolidados** y en el extremo de mínima o ninguna integración, ubicamos los **préstamos ad hoc**.<sup>5</sup> Esta distinción se le debe originalmente a Weinreich (1953), quien utilizó el término *nonce borrowing* para referirse a los préstamos *ad hoc*, también llamados préstamos espontáneos.

Finalmente, se entenderá por **cambio de código**, siguiendo a Poplack (1980, 2004), la yuxtaposición de dos lenguas dentro de un solo discurso, oración o constituyente.

Las transferencias de  $L_2$  a  $L_1$  pueden darse al menos por dos mecanismos: inserción y alternancia. Mediante la **inserción**, un elemento de  $L_2$  se incrusta en la matriz estructural de  $L_1$ .<sup>6</sup> Los préstamos léxicos se incorporan a la  $L_1$  por medio de inserciones. En cambio, mediante el mecanismo de la **alternancia**, en algún punto de la emisión de una oración en  $L_1$ , esta lengua es remplazada por  $L_2$ , de manera que se da un verdadero cambio de una lengua a la otra, tanto en cuanto a léxico como a gramática (Muysken 2000). Consideraré que la alternancia puede darse a nivel intraoracional: cuando en una oración de  $L_1$  aparece un constituyente en  $L_2$ , o a nivel interoracional: cuando en un enunciado multioracional aparecen oraciones yuxtapuestas en  $L_1$  y  $L_2$ .

De acuerdo con estas nuevas distinciones, el *continuum* al que antes hice referencia, que incluye préstamos consolidados y préstamos *ad hoc*, se extiende para abarcar las categorías de cambio de código intraoracional y cambio de código interoracional. Completo así mi propuesta tipológica para la clasificación de los fenómenos de transferencias del español al bribri:

**PRÉSTAMOS Y CAMBIOS DE CÓDIGOS DEL ESPAÑOL (L<sub>2</sub>) AL BRIBRI (L<sub>1</sub>)**

Longitud	VOCABLOS	----->	SECUENCIAS		
Mecanismo	INSERCIÓN	----->	ALTERNANCIA		
Categoría	1. Préstamos léxicos consolidados	2. Préstamos léxicos ad hoc	3. Préstamos funcionales	4. Cambio de código intraoracional	5. Cambio de código interoracional
Descripción	Vocablos léxicos hispánicos que han sido incorporados al vocabulario bribri.	Vocablos léxicos hispánicos que hablantes bribris insertan en su discurso, pero que no son de uso general.	Vocablos funcionales hispánicos de uso sistemático en bribri como conectores o marcadores discursivos.	Secuencias en español que alternan con bribri dentro de una misma oración.	Oraciones en español que alternan con oraciones en bribri en el discurso.

En lo que sigue ejemplificaré cada una de estas categorías, poniendo especial énfasis en la primera: los préstamos léxicos consolidados.

## 4.2 Vocablos

### 4.2.1 Préstamos léxicos consolidados

Con respecto a las clases léxicas, la gran mayoría de los préstamos son sustantivos (25, frente a un numeral y tres raíces verbales). De estos 25 sustantivos, solamente ocho pueden considerarse préstamos consolidados: **bàka**, **kabàio**, **kàpi**, **déùtu(la)**, **kàja**, **belório**, **dilúbio** y **mòso(pa)**.

Al entrar en contacto con referentes naturales exógenos, los bribris optaron por dos mecanismos de formación de palabras: el préstamo y la onomatopeya, en el caso de términos referidos a animales. Son onomatopéyicos los sustantivos **krò** ‘gallina’, **kóchi** ‘cerdo’, **chò** ‘chompipe’ y probablemente **chichi** ‘perro’. Como préstamos hispánicos consolidados, aparecen en el corpus **bàka** y **kabàio**. En el campo de la plantas, encontramos **kàpi** ‘café’, en el cual la integración fonológica se manifiesta en el cambio de la fricativa labiodental sorda /f/ del español a la oclusiva bilabial sorda /p/, por no existir en el sistema fonológico bribri la consonante /f/.

En las entrevistas al ókòm ‘enterrador’, aparecen los préstamos consolidados **déùtu**, de *difunto*, y **kàja**, que se refiere al féretro. También el préstamo **belório** se encuentra ya integrado al léxico bribri. Estos préstamos resultan de la imposición de costumbres funerarias ajenas a los ritos tradicionales. El término **déùtu** se utiliza genéricamente para referirse a una persona que ha muerto, en el sentido de las palabras españolas *difunto* o *finado*. No tiene un equivalente exacto en bribri, porque de acuerdo con la tradición filosófico-religiosa, las personas no mueren, sino que regresan al mundo de Sulà, el artesano que nos crea. Sin embargo, naturalmente existe una gran variedad de términos especializados para referirse al cuerpo, como **nú** ‘cadáver, podrido’ y **sik** ‘hoja’, término metonímico que utilizan los enterradores para referirse al cadáver, ya que este deberá ser envuelto en hojas de bijagua (Jara Murillo y García Segura 2008: 67, 108).

Otro préstamo consolidado es **dilúbio**, que aparece en narraciones tradicionales sobre este fenómeno mitológico al cual Margery Peña (1997: 9) ha catalogado como “el más universal” de los mitos del mundo.

Me referiré con algún detalle al préstamo léxico que, de los presentes en el corpus, probablemente sea el de más larga data: **mòso**. La palabra española *mozo* tiene un origen todavía muy discutido. El DRAE la consigna como de origen incierto. Hervás y Panduro (1789: 3) la hacía provenir del griego: “Las palabras *mozo*, y *mozzo* convienen en significar criado; por lo que probablemente provienen de la lacedemonia *mothon*, que significa criado”. Corominas (1980) la considera

una palabra peculiar al castellano y al gallego-portugués que probablemente significara, como *muchacho*, ‘rapado, pelado’; de ser así, podría provenir de la palabra vasca *motz* ‘rapado’. Sin embargo, con *muchacho* y *mocho*, algunos la relacionan con el latín *mutilus* ‘mutilado, sin cuernos’. También ha sido asociado su origen al latín *mustus* ‘nuevo, sin fermentar’ y por extensión ‘joven’.

Dado que la palabra *mozo* no es de uso común en el español actual de Costa Rica, resultan interesantes las referencias que aparecen en una crónica sobre los indios de Talamanca escrita por Pablo Solano, un campesino oriundo de Cartago, en donde él cuenta sobre sus viajes a Talamanca con el Padre Blessing y otros misioneros paulinos entre 1886 y 1913. Con *mozo* se designa ahí a los indígenas que cargaban las provisiones: “Nos acompañaban cinco mozos indios llevando las provisiones, las cobijas y el altar portátil y los trastos de cocina” (Solano s.f. [1983]: 10). “En estas giras siempre iban cinco mozos, a los que se les pagaba un colón diario y tenían que movilizar todo el cargamento.” (*op cit*, p. 12) Queda claro que en aquellos tiempos se usaba la palabra *mozo* para referirse a los sirvientes indígenas y probablemente desde mucho antes; lo que no podemos constatar es que les pagaran un colón diario.

La palabra **mòso** es de uso generalizado en bribri. Constenla Umaña *et al.* (1998) la registran con los significados de ‘peón, compañero, cónyuge’. En el corpus analizado, aparece en las narraciones tradicionales de Francisco García, a menudo con su equivalente en bribri o cabécar, como en los siguientes ejemplos:

Bikili’ rō tsò, Sibò rō i **mòso**, i **sinĩ’**.

*El zorro es cantor y Sibò [el dios de los bribris] es su ayudante, su acompañante.* (I ttè, p. 73)

Ie’ balòbale tã, Sibò **ágali** wḗtsë, i **mòsopa** wétsë, [-pa ‘plural’]

Él exprimió mucha chicha, Sibò con sus auxiliares, sus ayudantes. (I ttè, p. 117)

**Mòso** es el préstamo léxico con mayor presencia en el corpus, ya que de las 45 instancias de sustantivos de origen hispánico, 10 corresponden a este vocablo; si bien es cierto que nueve de ellas proceden de las narraciones tradicionales de H-1. La otra mención es del hablante más joven (H-7, en **Conv**), quien la utiliza en su acepción más reciente de ‘pareja’, en una de las narraciones que él desarrolla dentro de la conversación:

Bribri alàköl ie’ ã i che: “Ye’ wòbatse be’ wa”.

*Una mujer bribri le dijo [a un blanco]: “¿Usted me gusta!”*

Ahora ie' tō i che: “No, be' **mōso** tã, wès e' wa, wès e' wa ye'?

*Entonces dice él:* “No, usted tiene **marido**, ¿cómo es eso, cómo voy yo a hacerle algo [a usted]?” (Conv, ls. 96-98)

#### 4.2.2 Préstamos léxicos *ad hoc*

Los préstamos *ad hoc* son inserciones de palabras individuales, que aparecen por lo general solo una vez en el corpus (*bápax*). De los 17 sustantivos *ad hoc* recopilados, solamente las palabras **guardia** y **papá** son mencionadas por dos hablantes diferentes y de distinta generación. Los sustantivos españoles, según las fuentes en que aparecen, son:

I ttè: **guardia**, en singular y con el morfema de plural bribri: **guardiapa**; **lanza**, **taza**, **evangélicos** (H-1).

Cargos: **ideala** (con el morfema de diminutivo bribri **-la**), **momento** (H-2), **papá** (H-3, H-6), **abuelita** (H-4), **mama**, **mami** (H-6).

TOIC: **tièra** ‘tijera’ (H5); **doctorpa** (con el morfema de plural **-pa**; H-1).

Conv: **guardia**, **pañuelo**, **piña**, **punte**, **teléfono**, **indiopa** (con el morfema de plural **-pa**; H-7).

Algunas de estas palabras no tienen equivalente en bribri, como: **guardia**, **pañuelo**, **punte**, **taza**, **teléfono** y **tièra** ‘tijera’, siendo este último el único que manifiesta integración fonológica. Sin embargo, la mayoría tiene equivalente, por ejemplo lanza, en bribri **ikè**, y piña, en bribri **amùwō**. En cuanto a la integración morfológica, algunos de ellos aparecen con sufijos bribris, en particular, el morfema de plural, categoría que en bribri se manifiesta solo en sustantivos referidos a humanos; es el caso de **guardiapa**, **indiopa** y **doctorpa**. Solo en un caso se integra al hispanismo otro morfema bribri, el diminutivo, en el vocablo **ideala**, que se utiliza en el sentido de imagen.

Volveré sobre el tema de los préstamos *ad hoc* en las conclusiones.

#### 4.2.3 Préstamos funcionales

Los hispanismos correspondientes a adverbios, conjunciones y preposiciones cumplen básicamente dos tipos de función discursiva: como conectores que sirven para la concatenación de cláusulas, proporcionando al discurso su organización lógico-semántica (Halliday 2004), o como marcadores que señalan puntos relevantes en la estructura discursiva, tales como cambio de tópico, cambio de turno, comentarios reguladores, etc.

Aparecen en el corpus 11 adverbios españoles de tipo gramatical. Por orden de frecuencia estos adverbios son:

#### ADVERBIOS HISPÁNICOS EN EL CORPUS

Adverbio español	Tipo gramatical <sup>7</sup>	Frecuencia	Hablantes
ahora	demostrativo	34	H-1 H-2 (12) H-3 H-4 (5) H-6 (9) H-7 (4)
no	focal	15	H-3 H-4 (5) H-7 (7)
como	relativo	8	H-2 (2) H-3 H-4 (4)
entonces	demostrativo	7	H-4 H-6 H-7 (3)
ya	aspectual	7	H-2
sí	focal	6	H-2 (2) H-7
tal vez	modal	2	H-2
siempre	cuantificativo	2	H-5
también	focal	1	H-2
solo	focal	1	H-2
después	referencial	1	H-7
11 tipos		84 instancias	

Como se observa en la tabla, el adverbio **ahora** (br. **i'tā**, íñ) es el más frecuente y se da en seis de los siete hablantes. Aparece como elemento adverbial intraoracional en una ocasión; en todos los demás casos, es un marcador discursivo inicial de cláusula que sirve ya como un conector continuativo, ya como iniciador de turno.<sup>8</sup> Ejemplos:

Uso adverbial intraoracional:

Chòwàmi **ahora** wékkë.

*Anduvo perdido **por algún tiempo**.* (Conv, l. 122, H-7)

Como conector continuativo:

**Ahora** ñéé e' lònë, íñë be' ã i chë "íñë tsõ'li se' i yèkètche".

*Entonces **cuando** eso ha terminado, le dicen a usted: "Hoy en la noche empezaremos a beber."* (Cargos, p. 30, H-4)

Como iniciador de turno:

**Ahora**, s m̀̀ke kãñĩk ã tã, iók se' m̀̀ke, bíl se' m̀̀ke?

**Abora**, la gente (que) iba al monte, ¿para qué iban, cuántos iban? (Cargos, p. 38, H-6)

La clase funcional de las conjunciones es la más frecuente en el corpus, mientras que los elementos preposicionales y pronominales son muy marginales, como muestra la siguiente tabla.

#### HISPANISMOS FUNCIONALES EN EL CORPUS

Hispanismo	Clase	Frecuencia	Hablantes
pero	conj. adversativa	33	H-2 (23) H-4 (4) H-6 H-7 (3)
o	conj. disyuntiva	21	H-2 (15) H-4 (4) H-6 (2)
porque	conj. causal	14	H-2 (8) H-3 H-4 (2) H-7 (3)
pues	conj. causal/cont./ilativa	9	H-2 (8) H-3
aunque	conj. concesiva	3	H-2 (3)
y	conj. copulativa	3	H-2 H-6 (2)
si	conj. condicional	2	H-2 (2)
ni	conj. copulativa neg.	1	H-4
mismo	pronombre	2	H-2 H-5
otro	pronombre	1	H-2
poquitola	pronombre	1	H-1
hasta	preposición	4	H-2 H-4
sobre	preposición	1	H-6
13 tipos		95 instancias	

Todas estas palabras tienen equivalente en bribri, excepto por la conjunción disyuntiva **o** y la copulativa negativa **ni** (de uso marginal). La conjunción **o** está integrada al sistema gramatical y se usa para coordinar constituyentes, como en el primero de los siguientes ejemplos, u oraciones completas, como en el segundo:

... bərbər **o** bulé ye' i che tō ñées a' r i ché.

*más tarde o mañana yo puedo decirlo así como ustedes lo dijeron.* (Cargos, p. 123)

... e' ã ye' ièmkã **o** ye' kè ièppakã,

*... si puedo echarle algo o no podré echarle nada,* (Cargos, p. 138)

### 4.3 Secuencias

Al analizar las 27 secuencias de vocablos hispánicos que aparecieron en el corpus, se determinó que se podían distinguir al menos cuatro grupos. Un primer grupo está constituido por conectores compuestos por dos palabras o un conector seguido de alguna otra palabra: **pero como, por eso, entonces ya, sino que, pa(ra) que, hasta que**. Un segundo grupo incluye fragmentos inconclusos: **ese sí que..., eso sí que..., ya de que...** Por último, aparecen los dos grupos que más interesan, ya que ejemplifican las dos categorías de cambio de código que se incluyen en la tipología propuesta: los constituyentes intraoracionales y las oraciones españolas en alternancia con oraciones en bribri.

#### 4.3.1 Cambio de código intraoracional

La mayoría de los ejemplos son casos de constituyentes en español que se han insertado en oraciones bribris, principalmente adjuntos modales o temporales:

Adjuntos modales:

... e' kî be' r di' e' tékâ tétsâ **una vez**, sé.

... *sobre eso usted echa toda el agua **de una vez**, toda.* (Cargos, p. 131)

En el siguiente ejemplo, el adjunto hispánico aparece seguido de una aposición explicativa en bribri:

Ókôm ie se nú balök **más seguro, yésyèse**.

*El ókôm (es para) guardar al muerto **de forma más segura, más correcta**.* (Cargos, p. 157)

Adjunto temporal:

I'tâ **cinco años** ie' dé dursê ye' tâ,

*Ahora él lleva **cinco años** conmigo,* (Cargos, p. 161)

En el siguiente ejemplo, la oración principal se enuncia en español y el complemento, una oración subordinada completiva, se da en bribri:

**Yo no sé** wé e' yònè!

¡**Yo no sé** dónde se formó! (Cargos, p. 157)

Este caso nos coloca en la perspectiva de la última categoría.



### 4.3.2 Cambio de código interoracional

En esta categoría se ubican los casos que representan una clara alternancia entre ambas lenguas. En el corpus se encuentran solamente cinco casos. Aunque a menudo se afirma que los cambios de código solo son posibles entre hablantes bilingües, aquí encontramos dos casos correspondientes a dos hablantes monolingües; esto no ha de sorprender, por cuanto al ser el español la lengua dominante en las comunidades donde residen estos hablantes, es de suponer que tienen algún grado de conocimiento del español. Los siguientes son ejemplos de alternancias oracionales entre bribri y español.

Hablante 2:

... e' ièka tánk'le nē' ā e' tsátèwā, tsáte bua', **ya está**. Wì r e' yuwèke, e' yòñē tã...

... *eso se mete en la (bolsa) más grande y se amarra, se amarra bien, **ya está**. Ella hace eso y cuando ya está hecho...* (Cargos, p. 125)

Hablante 3:

Emā e' kuek iē ye' nāũyö tēr èköl, dèbitū dètsē **ahora tiene cinco años**, i'tā ie' tēr...

*Pues por eso aquí hay un sobrino mío que vino... **ahora ya tiene cinco años** (de haber venido), en este momento él esta aquí...* (Cargos, p. 160)

Hablante 6: (Se incluye el turno previo del Hablante 7, con respecto al cual el turno de H-6 contiene una oración elíptica interjectiva en español):

Hablante 7:

Chè i di tö i bák sénu'k ìma... Batán, e'ta e' a Bribriwak...

*Dice que él estaba viviendo en... Batán, entre los bribris, según él...*

Kabèkírwak térke i ska, e' tso'... e' balo' yawèke ie' ta  
*y que los cabécares llegaban a su casa... que hacían chicha con él*

balo' yè i di rak sulùè.

*y que tomaban montones de chicha.*

Hablante 6 :

...sulüë, sulüë... (Risas) ¡Qué bárbaro!

...*montones, montones* (Risas) ¡Qué bárbaro! (Conv, ls. 32-37)

## 5. Conclusiones

Se ha puesto en clara evidencia que la influencia del español en el bribri ha sido mínima, si juzgamos a partir de los datos que aquí se presentan. Si estos datos, por el hecho de ser de la última década del siglo XX resultaran no confiables, hay que considerar que han pasado 500 años desde la conquista; en ese marco temporal, yo diría que los datos son más que confiables. Sin embargo, es necesario, sin duda, cotejarlos con corpus más recientes. Esta es una tarea pendiente.

Un segundo aspecto que quiero considerar en estas conclusiones es el de los préstamos *ad hoc*. Dado que es tan insignificante el aporte del español al bribri, al menos en lo que se desprende de este corpus, resulta más interesante considerar, por qué algunos elementos léxicos se incorporan al discurso monolingüe bribri, y esta exploración cabe hacerla en el discurso de los más jóvenes.

En un análisis que realicé sobre los préstamos en el corpus **Conv** (Jara Murillo 2004), determiné que los préstamos *ad hoc* que ahí se presentan se insertan en el discurso conversacional con la función de establecer un tópico local del discurso. En ese estudio se propusieron dos generalizaciones con respecto a los préstamos léxicos:

1. Su bajísima frecuencia confirma que no son los miembros de las clases léxicas los elementos lingüísticos más proclives a ser tomados en préstamo en el discurso conversacional bribri. Dado que los participantes son hablantes fluidos del español y residen en San José, esta escasa frecuencia del léxico español resulta más llamativa.
2. Para comprender la inserción de estos préstamos léxicos *ad hoc*, es indispensable tomar en cuenta el tópico de la conversación y la manera en que este se construye.

En Jara Murillo (1998) se había hecho un análisis de la estructura y el tópico de esta misma conversación. Ahí se determinó que la estructura consta de tres **secuencias conversacionales**, de las cuales, la tercera corresponde a la construcción del tópico o tema de la conversación y se compone de cuatro **escenas**:

Escena 1: Cómo hacen chicha los blancos

Escena 2: El hombre que vivió según él entre los indígenas

Escena 3: El hombre al que se iban a comer los cabécares

Escena 4: Conversación con un policía blanco

El tópico conversacional se establece del siguiente modo: “Los dos jóvenes indígenas están hablando sobre su propia percepción acerca de la gente blanca y sobre la percepción de los blancos acerca de la gente indígena.”

Esto pone en evidencia la relación entre los seis préstamos léxicos: **piña**, **teléfono**, **guardia**, **puente**, **indio(pa)** y **pañuelo**. ¿Cómo? La escena 1 gira alrededor del tópico local “cómo un hombre blanco se jactaba de saber hacer la chicha de **piña** y al fin de cuentas no puso la piña en la preparación de la chicha”. La escena 4 y última contiene el siguiente argumento: “un día que el hablante fue a llamar por **teléfono**, habló con un policía blanco (**guardia**) que se jactaba de haber vivido entre los indios (**indiopa**); les ayudó a construir un **puente**, y mientras ahí vivía, una mujer bribri trató de seducirlo”. Dentro de esta escena, se desarrolla una narrativa en la cual los personajes son el policía blanco y la mujer bribri (que es la que supuestamente tiene **mõ so** ‘marido’). Según el policía, la mujer le pide su **pañuelo**, y como él no acepta dárselo, la mujer lo hace perderse. Esta narrativa, al igual que la escena 1 que gira en torno a la piña, se desarrolla en torno a este pañuelo, que viene a ser el *leitmotiv* de la historia.

El punto interesante con respecto a este tipo de préstamos es que no se trata de cualquier vocablo léxico el que se inserta de manera casual, no se trata de una inserción azarosa, sino de elementos estratégicos en la configuración del tópico del discurso. Es por esta razón que prefiero el término *ad hoc* para este tipo de inserciones, en lugar del término, más frecuente pero menos intencionado, de “préstamos *espontáneos*”.

¿Qué queda por hacer? Hace falta recopilar un corpus más reciente y más extenso, para determinar si, como aquí pareciera, el bribri ha logrado mantenerse impoluto, a pesar del prolongado asedio de la cultura dominante.

## Notas

1. La distinción entre *type* ‘tipo’ y *token* ‘muestra, caso, instancia’ aparece originalmente en Peirce (1906).
2. Los vocablos con frecuencia superior a 1 que solo aparecen en secuencias son: *que* (9 instancias), *yo* (3 instancias) y *cinco, de, eso, año, años, vez, sé* (cada tipo con 2 instancias).
3. Véase también Lipksi (2005), sobre préstamo y cambio de código en habla bilingüe español-inglés.
4. Después de las obras clásicas de Weinreich (1953), Haugen (1956) y Blom and Gumperz (1972), que tratan los temas de lenguas en contacto y bilingüismo desde una perspectiva sociolingüística, se ha generado una gran cantidad de teorizaciones sobre el préstamo lingüístico y el cambio de código que toman en cuenta, además de lo sociolingüístico, diversos aspectos pragmáticos, psicolingüísticos y estructurales de estos fenómenos. Algunas de las propuestas más influyentes han sido las de Myers-Scotton (1993), Auer (1995), Poplack (1980) y Muysken (2000). Si bien en ellas se consideran, en mayor o menor medida, factores sociolingüísticos, pragmáticos y/o psicolingüísticos, todas

coinciden en un interés por determinar los mecanismos estructurales involucrados en los distintos tipos de transferencias entre lenguas en contacto. En el análisis que presento aquí utilizaré, en líneas generales, algunos conceptos tomados de estas propuestas, en particular de Poplack (2004) y Muysken (2000).

- 5 Otros enfoques llaman a este fenómeno “mezcla”: palabras de  $L_2$  que se insertan de manera ocasional y espontánea en  $L_1$  pero que no han pasado a formar parte de su vocabulario. La *Nueva Gramática de la Lengua Española* (RAE y ASALE 2009: 145), al referirse a los préstamos sin ninguna integración, los denomina “extranjerismos crudos”.
- 6 Los términos “lengua matriz” (*matrix language*) y “lengua incrustada” (*embedded language*) son parte del modelo teórico sobre cambio de código propuesto por Myers-Scotton (1993).
- 7 Según su descripción en RAE y ASALE (2009).
- 8 En la identificación de marcadores discursivos sigo en líneas generales la descripción de Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (2008: 235-240).

## Bibliografía

- Auer, Peter. 1995. “The pragmatics of code-switching: A sequential approach”. En: Milroy, L. and P. Muysken (eds.). 1995. *One speaker, two languages: Cross-disciplinary perspectives on code-switching*. Cambridge: Cambridge University Press, 115-135.
- Blom, Jan-Petter and John Gumperz. 1972. “Social meaning in linguistic structures: Code switching in Northern Norway”. En: Gumperz, J. and D. Hymes (eds.). 1972. *Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication*, New York: Holt, Rinehart, and Winston, 407-434.
- Brody, Jill. 1987. “Particles borrowed from Spanish as discourse markers in Mayan languages”. *Anthropological Linguistics* 52: 255-74.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls. 2008. *Las cosas del decir*. 2ª ed. Barcelona: Ariel.
- Constenla Umaña, Adolfo. 2011a. “Estado de conservación y documentación de las lenguas de América Central pertenecientes a las agrupaciones jicaque, lenca, misumalpa, chibchense y chocó”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 37 (1): 135-195.
- Constenla Umaña, Adolfo. 2011b. “La diversidad lingüística de Costa Rica: Las lenguas indígenas”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 37 (2): 93-106.
- Constenla Umaña, Adolfo, Feliciano Elizondo Figueroa y Francisco Pereira Mora. 1998. *Curso básico de bribri*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Constenla Umaña, Adolfo y Eugenia Ibarra Rojas. 2009. “Mapa de la distribución territorial aproximada de las lenguas indígenas habladas en Costa Rica y en sectores colindantes de Nicaragua y de Panamá en el siglo XVI”. *Estudios de Lingüística Chibcha* 28: 109-112.
- Corominas, Joan. 1980. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. 3ª ed. Gredos: Madrid.
- Halliday, M.A.K. 2004. *An introduction to functional grammar*. 3rd ed. London: Hodder Education.
- Haugen, Einer. 1956. *Bilingualism in the Americas: A bibliography and research guide*. Publication of the American Dialect Society No. 26, University of Alabama.
- Hervás y Panduro, Lorenzo. 1789. *Historia de la vida del hombre*. Tomo II, Parte 1. Madrid: Aznar.
- INEC. 2013. *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda: Territorios Indígenas*. San José: Instituto Nacional de Estadística y Censos. En línea: <http://www.inec.go.cr>. Acceso: 15-11-2014.
- Jara Murillo, Carla Victoria. 1989. “Análisis componencial del parentesco en bocotá de Chiriquí”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 15(2): 131-141.

- Jara Murillo, Carla Victoria. 1993. *Itiè. Historias bribris*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Jara Murillo, Carla Victoria. 1998. "Estructura de la conversación y diálogo de géneros en la lengua bribri (chibcha)". En: Estrada Fernández, Z. et al. (eds.). 1998. *Memoria del IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Universidad de Sonora, México. Tomo 1, Vol. 2. Hermosillo: Editorial Unison, 451-471.
- Jara Murillo, Carla Victoria. 2004. "Hispanismos en la conversación bribri (familia chibcha)". En: Sánchez Corrales, V. (ed.). 2004. *Actas XIII Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)*. San José: SIEDIN, Universidad de Costa Rica (documento electrónico), 575-586.
- Jara Murillo, Carla Victoria. 2012. "Hispanismos en el discurso bribri". *Káñina, Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica* 36 (Especial): 111-124.
- Jara Murillo, Carla Victoria y Alfí García Segura. 2008. *Cargos tradicionales del pueblo bribri. S ò'tām, Ókóm, Awá*. San José: Instituto Costarricense de Electricidad / Instituto de Investigaciones Lingüísticas, Universidad de Costa Rica.
- Lipski, John M. 2005. "Code-switching or borrowing? No sé so no puedo decir, *you know*". En: Sayahi, L. and M. Westmoreland (eds.). 2005. *Selected Proceedings of the Second Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville: Cascadilla Proceedings Project, 1-15.
- Margery Peña, Enrique. 1993. "Estados de conservación de las lenguas indígenas de Costa Rica frente al español". En: Sánchez Corrales, V. (ed.). 1993. *Memoria del IV Congreso Costarricense de Filología, Lingüística y Literatura*. San José: Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 257-266.
- Margery Peña, Enrique 1997. *El mito del diluvio en la tradición oral indoamericana*. Quito: Abya-Yala / Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Muysken, Pieter. 2000. *Bilingual speech: A typology of code-mixing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Myers-Scotton, Carol. 1993. *Social motivations for codeswitching: Evidence from Africa*. Oxford: Clarendon Press.
- Pereira Mora, Francisco. s.f. [1983]. "Narraciones de Francisco Pereira". *Tradición Oral Indígena Costarricense* 1(3): 13-48. Vicerrectoría de Acción Social, Universidad de Costa Rica.
- Peirce, Charles Sanders. 1906. "Prolegomena to an apology for pragmaticism". *Monist* 16: 492-546.
- Poplack, Shana. 1980. "Sometimes I'll start a sentence in Spanish Y TERMINO EN ESPAÑOL": Toward a typology of code-switching." *Linguistics* 18 (7-8): 581-618.
- Poplack, Shana. 2004. "Code-switching". En: Ammon, U., N. Dittmar, K.J, Mattheier & P. Trudgill (eds.). 2004. *Soziolinguistik. An international handbook of the science of language*. 2nd ed. Berlin:Walter de Gruyter. En línea: <http://www.sociolinguistics.uottawa.ca/shanapoplack/pubs/articles/Poplack2004.pdf>. Acceso: 16-11-2014.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 2008. "Las lenguas ístmicas: entre obsolescencia y resistencia". *Letras* 43: 23-37.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 2009. *Historia de la lengua española en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Real Academia Española (RAE). 2001. *Diccionario de la lengua española (DRAE)*. 22ª ed. En: [www.rae.es](http://www.rae.es). Acceso: 19-11-2014.
- Real Academia Española (RAE) y Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. En línea: [www.rae.es](http://www.rae.es). Acceso: 19-11-2014.
- Sánchez, Liliana. 2003. *Quechua-Spanish Bilingualism. Interference and convergence in functional categories*. Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Sánchez Avendaño, Carlos. 2013. "Lenguas en peligro en Costa Rica: Vitalidad, documentación y descripción". *Káñina, Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica* 37(1): 219-250.
- Solano, Pablo. s.f. [1983]. "Los indios de Talamanca". *Tradición Oral Indígena Costarricense* 1 (2): 3-22. Vicerrectoría de Acción Social, Universidad de Costa Rica.

Weinreich, Uriel. 1953. *Languages in Contact. Findings and Problems*. The Hague: Mouton.

Winford, Donald. 2012. "Contact and borrowing". En: Hickey, R. (ed). 2014. *Handbook of Language Contact*. New Jersey: Wiley-Blackwell, 170-187. En línea: ProQuest Ebrary. Acceso: 16-11-2014.

# RESPUESTA AL DISCURSO DE INCORPORACIÓN DE CARLA V. JARA MURILLO A LA ACADEMIA COSTARRICENSE DE LA LENGUA

*Víctor Ml. Sánchez Corrales*

Señora Estrella Cartín de Guier, presidenta de la Academia Costarricense de la Lengua, señores miembros de la Academia, señora Carla Jara Murillo, nuevo miembro de esta institución, familiares, amigos y amigas de la señora Jara Murillo, señoras y señores que nos acompañan en este acto, muy buenas noches.

Crecía con reflexión, con trabajo pródigo y fecundo, pero con cierta oquedad. Desde su creación, en 1923, una androcracia académica se ha ocupado de escudriñar los elementos lingüísticos, ya en serie ya en sistema ya en su distribución contexto-funcional, de los textos verbales y sus contextos costarricenses para contribuir al estudio y promoción de los códigos lingüísticos normativos como lazos de cohesión e identidad de las comunidades hispánicas, con la adecuada ponderación del respectivo contorno plurilingüe. Con su nombramiento como miembro de la Academia Costarricense de la Lengua, doctora Carla Jara Murillo, esta institución hace historia al quebrantar tal androcracia y, muy en especial, por haber sido usted la persona designada, pues gracias a su valioso y pertinente trabajo en pro de la *«protección, estudio y difusión del patrimonio lingüístico costarricense»*, usted viene a solventar con creces ese gran vacío al que he hecho referencia.

El estatuto de la ACL, artículo II, inciso c. a la letra dice: *Estimular el conocimiento de las lenguas indígenas locales en relación con sus culturas y el habla del español costarricense* y es precisamente desde este espacio académico de donde Ud. esculpe sus grandes aportes a la develización de variedades de lenguas aborígenes y culturas correspondientes que entran en contacto desigual con la variedad de lengua dominante: el español. Usted ha hecho del estudio de la triada lengua-cultura-identidad de las comunidades indígenas costarricenses, especialmente la bribri, un hito académico de tal magnitud y trascendencia, que hoy la sociedad, por medio de la Academia Costarricense de la Lengua, la incorpora con plenitud de derechos y deberes a esta institución, adalid del patrimonio lingüístico y literario costarricenses como imaginario de nuestra identidad.

Sea usted bienvenida, doctora Jara Murillo, al seno de nuestra institución, ahora también suya, y que el cielo estrellado, como suelo decir, la acompañe y la ilumine para seguir creando conocimiento a partir de textos lingüístico-culturales interactivos, imaginarios y no imaginarios, de nuestras comunidades indígenas en su convergencia y divergencia respecto de los hispanohablantes también costarricenses. Su incorporación como miembro numerario, su gran calidad humana, su valía académica y capacidad de trabajo, además de honrarnos profundamente, constituye una opción más para que la Academia Costarricense de la Lengua reafirme su pertinencia en la sociedad costarricense y en el conglomerado de las comunidades idiomáticas hispanohablantes.

Nos obsequia doña Carla con su estudio «La influencia del español en el bribri: del préstamo léxico al cambio de código», un trabajo prototípico de lenguas en contacto, impecablemente escrito, riguroso tanto en la metodología como en el análisis respectivo y novedoso por sus aportes al estado actual de ese campo de investigación.

De su texto espigamos los siguientes aspectos:

1. El lenguaje trasciende su condición semiótica y, por naturaleza, sirve para hacer cosas, además de que hay que tener competencia comunicativa en él: «... la preocupación del *awá* Francisco por la corrección del bribri ritual es comparable a la que se expresa en los Preliminares del *Diccionario de Autoridades* de 1726».
2. De las once lenguas indígenas que se hablaban en el territorio de lo que es la actual Costa Rica, al entrar en un contacto desigual con el español de los conquistadores y pobladores, hoy en día solo el maleku (guatuso), el cabécar y el bribri tienen hablantes fluidos como L1, todas de filiación chibcha.
3. A partir de un corpus monolingüe del bribri de Talamanca, cuya descripción ya nos la ha compartido, la autora identifica los elementos lingüísticos de la lengua española como donante presentes en dicho corpus, para cuyo estudio recurre, con rigurosa propiedad y adecuación heurísticas, a aportes teórico-metodológicos de la lingüística del corpus, del análisis del discurso, de las lenguas en contacto, de la etnografía del habla y de la gramática funcional.
4. Como contribución fundamental y que trasciende los trabajos análogos que anteceden a esta investigación, la doctora Jara Murillo hace una tipología de los hispanismos en la lengua bribri: préstamos léxicos (*consolidados* y *ad hoc*), préstamos funcionales, secuencias de vocablos españoles, con particular detenimiento en los cambios de código (intraoracional e interoracional); de entre esos préstamos, son los funcionales los más



numerosos en el bribri, hallazgo muy diferente a lo que se suele encontrar en la literatura sobre las lenguas receptoras en situaciones de contacto.

5. Dos son las conclusiones fundamentales:

1. La influencia del español en el bribri ha sido mínima: de un corpus de 22.600 palabras, solamente 300 son hispanismos, lo que representa un 1,3%, pero esas 300 palabras de discurso, se reducen a 89 tipos.
2. En lo concerniente a la preferencia por la denominación de préstamos *ad hoc* en vez de préstamos *espontáneos*, la autora justifica esa denominación por el rol que desempeña este tipo de préstamo léxico, de tan baja frecuencia, en la configuración del discurso conversacional bribri de hablantes más jóvenes.

Muchas gracias y mis felicitaciones que, estoy seguro, también son de mis otros compañeros académicos, de sus familiares y amigos y de muchas otras personas que, por distintas razones y muy a su pesar, no han podido acudir a este acto.



# UNA LECTURA DE *LA TUMBA DE ANTÍGONA* DE MARÍA ZAMBRANO <sup>1</sup>

*Mía Gallegos Domínguez*

**M**uchas gracias, señora Estrellita Cartín de Guier, muchas gracias a todos los miembros de la Academia Costarricense de las Lengua por haber incluido mi nombre en esta imprescindible institución que tan buenos frutos le ha dado a nuestro país.

Con sorpresa, y también con un enorme compromiso, he aceptado trabajar al lado de ustedes en la hermosa tarea de mantener viva nuestra lengua, lengua que se dice es para hablar con Dios... en especial si pensamos en San Juan de la Cruz y Teresa de Ávila... y también en la voz de María Zambrano, que se enrumba por la vía de lo sagrado, autora que ilumina las palabras que pronuncio en esta ocasión.

Al principio, cuando se me habló de unirme a las labores que la Academia desempeña, tuve un sentimiento de incertidumbre. Mil ideas surcaron por mi mente y, sobre todo, la incógnita de qué tema, inspirador y pleno, podría llevar al seno de esta casa que hoy me acoge. Entonces me detuve a pensar en cuál había sido el camino recorrido, el camino escogido, o quizás apenas insinuado, el camino colmado de tropiezos, serpenteante, como ha sido el mío en el campo de las letras y de la vida. En ese sendero aparecieron ante mí nombres, encrucijadas, bifurcaciones y la certeza única de haber hallado una madre símbolo de la sapiencia: vi ante mí la mano abierta, la mano guía de María Zambrano alumbrando el camino, ella, con la luz que acompaña siempre sus escritos, con la luz propia del pensamiento auroral.

Mientras meditaba en este discurso que ahora pronuncio, evoqué a mi viejo y sabio profesor de filosofía: Francisco Álvarez González, discípulo de José Ortega y Gasset al igual que María Zambrano. Pero era ya tarde para llamarlo y pedirle consejo: el maestro había muerto en la ciudad de Heredia hacía dos años, de modo que era indispensable que buscara sus huellas en los libros que nos heredó, en su pensamiento, en la lectura acuciosa de los presocráticos y de otros que él tanto conocía.

La pasión intelectual y vital que me une a la Zambrano fue un vínculo que empezó a tejerse desde la pubertad. En mi juventud, una cubana, Oliva Espín, me

---

<sup>1</sup> Discurso de incorporación presentado el 26 de marzo, 2015.

quemó con el fuego sagrado, pues me dio a conocer a los grandes trágicos. No sabía en esa época que la vocación por el pensamiento mítico iba a acrecentarse a través de toda mi existencia. Ignoraba también en esa época, que por razones que no viene al caso explicar, era la mía una sensibilidad trágica, tal y como la entiende Miguel de Unamuno.

Juventud, sí; mi juventud, una mocedad vivida durante la época de la guerra fría y su posterior culminación. Una juventud colmada de rebeldía, de enfrentamientos, de lecturas, de sed infinita por el conocimiento. Fui y sigo siendo, para decirlo de la manera más exacta posible, una lectora desbordada. Además, debo decir que en ocasiones, también fui una joven enamorada, y quizás por eso amo tanto a Antígona...

Ahí, adentro, en esa llama íntima, en esa llama que solo yo sentía palpar se abrigaban fuertes pensamientos: ¿Por qué la filosofía y la poesía se separaron? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué? Solamente me bastó saber que Platón excluyó a los poetas de La República ideal... entonces empecé a explicarme lo que acontecía aún hoy.

No me atreví jamás a formularle estas preguntas a nadie, ocupada siempre en resolver problemas inmediatos. Atareada en mil faenas, las dudas seguían bullendo ahí dentro y no sabía a quién plantearle estos dilemas de proporciones mayúsculas.

Aquí, debo detenerme unos instantes: no soy filósofa y tampoco académica: soy poeta. En todo caso, para decirlo con palabras de Rimbaud, como Juana de Arco, soy de las que cantan a la hora del suplicio. No obstante, al igual que los presocráticos siempre me han inquietado el origen y el ser las cosas. He querido saber quién soy yo, si es que cabe responderse esa interpelación. Y al plantearme todas esas interrogantes, he acudido a los libros, he procurado llegar a las fuentes, y he intentado reconocermé, aunque sea modestamente, en estas y muchas otras inquietudes.

En 1985, en plena guerra centroamericana, viajé a los Estados Unidos: una beca para escribir me llevó a *Iowa*, ciudad donde permanecí durante tres meses. Y escribí y también entablé una hermosa amistad con la escritora mexicana, Verónica Volkow, quien al leer mis poemas de entonces, me dijo que estaba en la obligación de leer a María Zambrano, a quien yo no conocía. No leí entonces a la filósofa española; en realidad pasaron muchos años para que encontrara en alguna librería josefina obras suyas. Sin embargo, ahí quedó guardada la idea en la penumbra del pensamiento.

Meses después, de vuelta en tierra natal, tuve el privilegio de estudiar un curso en torno a los filósofos presocráticos que impartía Francisco Álvarez González y todo empezó a iluminarse. De pronto vi ante mí los nombres de Tales de Mileto, Anaxímenes, Anaximandro, Heráclito, Empédocles... y muchas intuiciones que

había guardado celosamente en mi interior empezaron a cobrar vida. Me ocurrió lo que con tanto acierto detalla María Zambrano en su libro *Hacia un saber sobre el alma: Pero sucede que esa filosofía «camino de», camino de salvación, se introduce en el alma violentamente, sin guía, sin método.*<sup>2</sup>

Así, entonces, de manera violenta me inició Francisco Álvarez en los conceptos de *rarefacción, apeiron, arjé, hybris, physis*... A pesar de ello, ese deleite, ese privilegio de haber hallado a un maestro no duró mucho tiempo. La realidad, como una puerta de goznes rigurosos, se impuso y me obligó, una vez más, a cambiar de derrotero.

Esos años también fueron ricos en las lecturas de Carl Gustav Jung, de manera que el libro intitulado *Los Días y Los Sueños*, cuadernillo de sueños que escribí en Iowa, además de mitológico, me obligó a realizar descensos y búsquedas en esa región anterior a la palabra. Fue una faena con la sombra, en la cual he permanecido trabajando fielmente durante varios años. Ignoraba entonces, que ese pequeño libro, un libro que es en realidad el apunte de una aprendiz, me iba llevar, muchos años después, a comprender los escritos de María Zambrano, en especial, la razón poética y los temas que ella trata en torno al sueño creador.

De manera que debo disculparme por haberme extendido en estos comentarios: este preámbulo era imprescindible, para hablar, a partir de ahora, sobre el tema esbozado al principio: *La Tumba de Antígona*, vista a la luz de sus concepciones filosóficas, especialmente las que ella recoge en su obras: *El Hombre y Lo Divino, Filosofía y Poesía* y en *Hacia un saber sobre el alma*.

Todos los años dedico unos días para releer a los trágicos griegos, y de manera especial la *Antígona* de Sófocles, mi obra favorita. No voy a referirme a la escrita por el trágico; no obstante, de ser necesario estableceré vínculos entre la del griego y la que nos presenta María Zambrano.

Cuando leí por primera vez *La Tumba de Antígona*, a mediados de los años noventa, me encontré con una obra cuyo final no es la muerte de la joven... Cuando terminé de leerla no comprendí a cabalidad la interpretación que la autora había hecho de este mito. Y es que para María Zambrano, Antígona no se suicida, sino que se transfigura. Aquí es necesario resaltar que Zambrano le da una solución mística al conflicto de Antígona. Es precisamente en este punto en el que se puede apreciar el surgimiento de una conciencia naciente que da paso a la filosofía. Para María Zambrano, Antígona es: *la muchacha que llora enterrada viva en su sepulcro impenetrable. Y su llanto es agua; llanto de una herida que nadie descubre, sobre la que nadie se inclina a beber; la vida misma en su presencia primera; el agua.*<sup>3</sup>

2 María Zambrano. 1989. *Hacia un saber sobre el alma*. España: Alianza Tres, p. 66.

3 María Zambrano. 1993. *Hacia un saber sobre el alma*. España: Editorial Alianza Tres, p. 195.

Debo decir que la primera lectura de esta obra me produjo una suerte de extrañamiento, supe desde el principio que iba necesitar leerla muchas veces para captar toda la profundidad que encierra. De manera que en ese transitar por su obra, surgió una emoción que se ha mantenido desde la primera lectura: descubrir que las palabras llegaron a un sitio, a un centro, que no es necesariamente la inteligencia; no, María Zambrano penetró una zona que yo ignoro cómo definirla, cómo llamarla, ya que produce un íntimo deleite y sobre todo, pasmo, palabra que la filósofa utiliza con frecuencia para describir lo que sucede en las entrañas de los poetas. Sin duda al leer los textos de Zambrano también participé de la “liturgia” propia de la tragedia.

De manera que atrapada por el símbolo de Antígona, me he detenido una y otra vez en estos textos que conforman el libro de Zambrano. Mas también evoco al maestro Mircea Eliade, quien dice que: *Vivir los mitos implica, pues, una experiencia verdaderamente «religiosa», puesto que se distingue de la experiencia ordinaria, de la vida cotidiana. La «religiosidad» de esta experiencia se debe al hecho de que se reactualizan acontecimientos fabulosos, exaltantes, significativos; se asiste de nuevo a las obras creadoras de los Seres Sobrenaturales; se deja de existir en el mundo de todos los días y se penetra en un mundo transfigurado, auroral, impregnado de la presencia de los Seres Sobrenaturales.*<sup>4</sup>

Mas como los símbolos y los mitos se resemantizan, la luminosa conciencia de Antígona siempre tendrá impacto sobre la vida y la psique de hombres y mujeres de todos los tiempos, y en particular esta versión de Zambrano, cuyos personajes son plenamente humanos. Aquí debo repetir con vehemencia las propias palabras de María Zambrano quien dice que: *El mundo sagrado es la realidad desnuda, hermética, sin revelar.*<sup>5</sup> Ese es el mundo que nos revela Antígona, un orden donde los dioses han abandonado a los hombres y estos sienten su desamparo. Es justamente por ese desamparo que nace la pregunta filosófica. También es el despliegue de la conciencia entre la vida y la muerte.

Tal y como lo apunta, Gemma del Olmo Campillo, en su ensayo titulado *La voz de Antígona: entre la vida y la muerte, es un viaje de vuelta a los orígenes de la filosofía, cuando la razón occidental todavía no había tomado el camino de la soberbia, cuando todavía acogía la incógnita en las afirmaciones, los interrogantes y la admiración por la naturaleza. Cuando la razón no pretendía dar cuenta de todo ni construía sistemas categóricos en los que comprender y fijar todo conocimiento.*<sup>6</sup> Y añade: *Zambrano apuesta por una realidad cambiante que no puede*

4 Mircea Eliade. *Mito y realidad*. Recuperado de Internet el 4 de setiembre del 2014, p. 11.

5 María Zambrano. 1973. *El Hombre y lo Divino*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica, p. 209.

6 Gemma Del Olmo Campillo. *La voz de Antígona: entre la vida y la muerte*. España: Universidad de Zaragoza. Recuperado de Internet el 22 de setiembre del 2014, p. 423.

*estructurarse en un sistema inmutable ni ajustarse en parámetros que ejercen violencia sobre lo real. La realidad excede cualquier intento por asirla y atraparla.*

La Antígona de Zambrano es distinta de la creada por Sófocles. Por una parte, la heroína de Sófocles se rebela contra el tirano; en cambio, la de Zambrano es una joven de sumisa condición: su fuerza y la fascinación que ejerce sobre el lector son su delirio, su expresión poética, su pensar, su capacidad de ensimismamiento, ese musitar y exclamar desde el fondo de las entrañas. Lo que nos deslumbra es su descenso, su viaje a los infiernos del alma.

*La Tumba de Antígona*, de María Zambrano, no fue concebida para ser representada: es una obra para ser leída. En realidad, se trata de un escrito de prosa poética, donde también hay diálogos. Pese a ello, en España, su tierra, esta obra sí ha sido llevada a escena. Su estructura consta de doce partes, en las cuales intervienen distintos personajes: Edipo; Antígona; Ana, la nodriza; los hermanos; la hermana; la madre, Hemón; Creón y, finalmente dos desconocidos.

La obra, que he leído ya en numerosas ocasiones, fue publicada por la Editorial Mondadori y en ella se reproduce una introducción escrita por Julia Castillo, además de un ensayo sobre Antígona de María Zambrano. La autora, quien fue escribiéndola a lo largo de muchos años de exilio, siempre pensó que la Antígona a quién ella presenta, es su hermana Araceli, su única hermana, que la acompañó durante todo el exilio, un exilio que las llevó a vivir a ambas en tierras americanas: Cuba, Morelia en México, Puerto Rico y, posteriormente, en Italia, Suiza y Francia.

Es de su propia biografía de donde parte para construir esta Antígona, desterrada y exiliada, símbolo o metáfora de la piedad. Araceli, quien estuvo casada, perdió a su esposo, quien fue asesinado con la llegada de Francisco Franco al poder luego de derrotar a los combativos republicanos. De manera que la autora nos habla en estas páginas desde un saber de experiencia, desde un saber filosófico y desde un saber poético. Mas nos habla, por sobre todo, desde el destierro. Y aun más: nos permite presenciar la antigua escisión y también el feliz encuentro entre la poesía y la filosofía, tal y como intentaré explicar en los párrafos siguientes.

Y aquí, quiero citar de manera literal, un fragmento del ensayo escrito por Zambrano en relación con este libro: *Antígona es una figura, un tanto profética —del profetismo griego—, de esta pasión. Su sacrificio, por ser obra de amor, abarca los tres mundos en toda su extensión. El de los muertos, a los que su piedad la lleva; una piedad-amor-razón que le dice que ha de estar entre ellos más que entre los vivos, como si su vida sobre la tierra se le apareciera como una efímera primavera; como si ella fuera una Perséfone sin esposo que ha obtenido únicamente una estación: una primavera que no puede ser reiterada. El mundo propiamente terrestre donde ha nacido en el laberinto de unas entrañas como serpientes; en el laberinto de la guerra civil y de la tiranía*

*subsiguiente, es decir: en el doble laberinto de la familia y de la historia. Y al realizar ella su sacrificio con la lucidez que le descubre la Nueva Ley, que es también la más remota y sagrada, la Ley sin más, llega hasta allí donde una humana sociedad exista.*<sup>7</sup>

Sí; ciertamente, Antígona representa el sacrificio, un sacrificio que ella asume para desentrañar los lazos familiares que la convierten en hija y a la vez en hermana de su padre. Asimismo, representa la asunción de un sacrificio al enfrentarse con el poder. Es en estos enfrentamientos cuando surge la piedad. Y esta noción debe ser comprendida en los siguientes términos: ponerse en el lugar del otro, en este caso de sus hermanos, en especial de Polinices, víctima, como ella, de un nefasto e incestuoso origen familiar. Antígona y Polinices son doblemente víctimas, ya que se enfrentan al poder del tirano. Aquí, cabe precisar que todo el sacrificio que Antígona realiza es por la defensa de su hermano: de ahí la piedad, la hermandad y el ponerse justo en el lugar del otro.

No obstante, la lectura que yo emprendo en esta ocasión, me lleva a las primerísimas páginas de la obra, momento de inicio, en el cual Antígona delira: *Vedme aquí dioses, aquí estoy, hermano. ¿No me esperabas? ¿He de caer aún más bajo? Sí, he de seguir descendiendo para encontrarte. Aquí es todavía sobre la tierra. Y ese rayo de luz que se desliza como una sierpe, esa luz que me busca, será mi tortura mayor. No poder ni aun aquí librarme de ti, oh luz, luz del sol, del Sol de la Tierra.*<sup>8</sup>

Y es que en este fragmento inicial, Antígona ya está en su tumba y toda la obra transcurrirá en este encierro, donde llegan a visitarla distintos personajes que son, en realidad, figuras fantasmagóricas. Tal parece que en toda la obra escrita de Zambrano, *La tumba de Antígona* rememora el mito de la caverna de Platón, aunque en este caso, ella en lugar de salir, ingresa en la tumba, después de haber vivido un proceso de anagnórisis, propio de las tragedias.

Antígona, además de realizar un sacrificio, representa el nacimiento de la conciencia. Como se puede apreciar en el texto transcrito, la joven increpa a los dioses, pero estos ya no están como solían antiguamente, porque se ha producido una mudanza significativa que va del mundo de la poesía al de la filosofía, es decir, el momento de la escisión. En diferentes partes de la obra Antígona hace ver que los dioses ya no están. Y si se han marchado, queda solo la conciencia que se abre paso a la filosofía.

Precisamente, en otra obra de Zambrano que lleva el título de *El Hombre y lo Divino*, la autora se detiene a analizar el tránsito que hizo que estas dos manifestaciones del espíritu se separaran. Es así como la poesía va acompañada siempre del delirio, delirio que podemos percibir en las primeras palabras de

7 María Zambrano. 1989. *Ensayo sobre La tumba de Antígona*. España: Mondadori, p. 20.

8 María Zambrano. 1989. *La Tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 39.



Antígona. De ahí que es necesario detallar en qué consiste este delirio, ya que según sus palabras: *En lo más hondo de la relación del hombre con los dioses anida la persecución: se está perseguido sin tregua por ellos y quien no sienta esta persecución implacable sobre y alrededor de sí, enredada en sus pasos, mezclada en los más sencillos acontecimientos, decidiendo y aun dictando los sucesos que cambiando su vida, torciendo sus caminos, latiendo enigmáticamente en el fondo secreto de su vida y de la realidad toda, ha dejado en verdad de creer en ellos.*<sup>9</sup>

Antígona clama e increpa a los dioses, lamenta su abandono, y también invoca a su hermano. Los dioses se han ido, o quizás están por ahí semiocultos. Este primer canto es, por así decirlo, un delirio; sin embargo, no se trata de un aturdimiento como el que conocemos hoy día desde la perspectiva psicoanalítica. En realidad es un intento por hallar una respuesta en las fuerzas de la naturaleza que los griegos encarnaron en los dioses. Al mismo tiempo es fascinación y horror por lo sagrado. Estas dos emociones paradójicas son las que, en última instancia, producen el delirio.

Y aquí cabe mencionar el significado que Zambrano le da a este drama: *La tragedia griega es la madurez de este modo de expresión: conjuro, invocación, decires, que se repiten de tiempo inmemorial, lenguaje de la piedad; género clásico del mundo arcaico. Oficio de la piedad, del sentir que es hacer y conocer; expresión y fijación de un orden que da sentido a los sucesos indecibles; una forma de liturgia.*<sup>10</sup>

Y, aunque Antígona está en la tumba, se pregunta si va a descender aún más. De manera que todo el texto, de principio a fin, muestra un descenso o catábasis. Es un descenso entre la vida y la muerte. No obstante, al propio tiempo, al cobrar Antígona conciencia de los males que la aquejan, tanto a ella como a su familia y a la ciudad, vivirá la experiencia de un segundo nacimiento, ahí mismo, en los albores de su muerte. La tumba, que no es solo el lugar de la muerte, adquiere, asimismo otras connotaciones, como cuando la joven dice: *No tumba mía, no voy a golpearte. No voy a estrellar contra ti mi cabeza. No me arrojaré sobre ti como si fueras tú la culpable: Una cuna eres; un nido. Mi casa. Y sé que te abrirás. Y mientras tanto, quizá me dejes oír tu música, porque en las piedras blancas hay siempre una canción.*<sup>11</sup>

Respecto del símbolo de la tumba vale la pena detenerse y reflexionar. De acuerdo con el *Diccionario de los símbolos* de Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, quienes en su acepción número dos, citan al psicoanalista Carl Gustav Jung, autor,

9 María Zambrano. 1973. *El Hombre y lo Divino. El nacimiento de los Dioses*. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, p. 27.

10 María Zambrano. 1973. *El Hombre y Lo Divino. La Tragedia oficio de la Piedad*. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, p. 221.

11 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 42.

cuyo pensamiento se enlaza en muchísimos aspectos con el de María Zambrano. La cita que transcribo dice así: *C.G. Jung relaciona la tumba con el arquetipo femenino, como todo lo que envuelve o enlaza. Es el lugar de la seguridad, del nacimiento, del crecimiento y de la dulzura; la tumba es el lugar de la metamorfosis del cuerpo en espíritu o del renacimiento que se prepara; pero es también el abismo donde el ser se sume en tinieblas pasajeras e ineluctables.*<sup>12</sup>

Y es que en este fragmento, como en toda la obra citada, María Zambrano alude a la razón poética, de la que ella dice es muy difícil, casi imposible hablar: *Es como si biciera morir y nacer a un tiempo; ser y no ser, silencio y palabra, sin caer en el martirio ni en el delirio que se apodera del insomnio del que no puede dormirse, solamente porque anda a solas. ¿Lo llamaríamos desamparo? Tal vez. Terror de perderse en la luz más aún que en la oscuridad...*<sup>13</sup>

No obstante, aunque Zambrano no explica en uno solo de sus libros en qué consiste la razón poética, si se puede sistematizar su pensamiento al recorrer sus principales obras, como podrá notarse en las citas que realizo en este análisis, así como también es posible hallar una guía en su pensamiento, tema que unifica la autora en su obra *Notas de un Método*. Además, es preciso señalar que quien mejor comprende la síntesis realizada por la literata es el filósofo Jesús Moreno Sáinz.

Aquí es necesario destacar que Zambrano siempre manifestó en sus concepciones una crítica frente a la filosofía occidental, pues para ella, ésta ha fracasado en su intento de rescatar el auténtico ser del hombre. El pensamiento racionalista no indaga en las entrañas, tal como ella lo propone a lo largo de todos sus escritos. De manera que vuelve su mirada al sentir originario para luego retornar a una realidad consciente y reflexiva. Lo que busca primordialmente es la revelación y un renacimiento constantes.

En este sentido es necesario evocar la *Teogonía* de Hesíodo en la que se menciona que tanto Afrodita, diosa del amor humano, como las Euménides, diosas del sufrimiento, tienen un origen común, ya que ambas nacen en las entrañas. De ahí que cuando el amor y el sufrimiento se entremezclan, como suele ocurrir, doblegan y causan un infinito dolor. Para nosotros, mortales nacidos en el siglo XX, las entrañas vienen a ser lo que en el psicoanálisis se conoce como inconsciente. ¿Y no es cierto que el *apeiron* es nuestro inconsciente colectivo? ¿No es ese fondo sagrado que hemos aprendido a callar, a reprimir y a dejar en la sombra? Y en esta noción de lo sagrado, María Zambrano en *El Hombre y lo*

12 Jean Chevalier y Gheerbrant Alain. 1986. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Herder Editorial, p. 1033.

13 María Zambrano. 1989. *Notas de un método*. España: Editorial Mondadori, p. 130.

*Divino*, cita a Nietzsche en los siguientes términos que permiten ahondar más en esta idea: *Y lo sagrado fue sentido por Nietzsche como el caos primero. Regreso hasta el caos en busca de altar donde ofrecer su sacrificio; sacerdote disidente de toda religión más o menos humanizada y enemigo celoso de la más humana del Dios-Hombre.*<sup>14</sup>

De particular importancia es la claridad, la presencia del astro rey, de ese Apolo luminoso que se ha metamorfoseado en luz, en sol en esta primera prosa. Asimismo, representa la luz del nuevo día y la llegada de la aurora, aunque la protagonista esté en un delirio que la lleva a la finitud. Esta luz podría remitirnos a la metáfora de la luz intelectual; no obstante, Zambrano es enfática en los postulados de la razón poética de ir hacia lo oscuro, la cueva, los íferos, las entrañas y ese recinto donde se halla el corazón humano.

En esta primera prosa, aparece también el símbolo de la serpiente, un símbolo que está presente en toda la obra zambranianiana. Además, es necesario señalar que la serpiente es una constante en todas las culturas. La serpiente como alegoría alude al camino de la iniciación, el transitar humano y su entrada en la historia, mas en el texto siguiente la serpiente se enlaza con el cosmos, según se puede leer: *Pero ahora que abro los ojos, Aurora, que cerré para invocarte, ya no estás; ni tampoco tú, la serpiente del Sol poniente. Luz cambiante ¿me oyes, me has oído y huiste? ¿Eres tú así? ¿Así eres tú?*<sup>15</sup>

Hay que destacar, no obstante, que esta presencia de la fluorescencia es otra constante en toda la obra zambranianiana y viene de lejos, del conocimiento que esta filósofa adquirió a través de las lecturas de Plotino, particularmente de *Las Enéadas* y, por supuesto, de la claridad propia del pensamiento griego. Tal parece que María Zambrano proviene de un hondo y lejano peregrinar, como si ella estuviera dotada de un alma muy antigua.

La siguiente prosa poética que aparece en *La Tumba de Antígona* se titula *La Noche*. Aquí es necesario tomar en cuenta la importancia que la noche tiene en la escritura de la filósofa malagueña. Para tal efecto, transcribo un párrafo autobiográfico de Zambrano que recoge la escritora española, Clara Janés en el libro que lleva el nombre de *María Zambrano: Desde la sombra llameante: La noche era el silencio, la ilusión de entrar en un lugar secreto de donde bruscamente nos habían despertado en algún momento, escapar de la violencia que la obligaba a estar presente, allí, aquí, aquí ante todos, siendo vista, sintiéndome juzgada.*<sup>16</sup>

14 María Zambrano. 1973. *El hombre y Lo Divino. La Tragedia oficio de la Piedad*. 2a. ed. México: Fondo de Cultura Económica, p. 221.

15 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 40.

16 Clara Janés. 2010. *María Zambrano. Desde la sombra llameante*. El ojo del Tiempo. España: Siruela.

En la prosa que menciono, en su delirio Antígona dice así: *Y mi corazón, como siempre, corre al encuentro de la sombra, como en la vida. Entonces, durante el día, anhelaba la noche, respiraba hacia ella. Sólo la mañana era para mí el presente, un ancho, hermoso presente, como el centro de un río; sólo en ella el latir del tiempo se acordaba con el de mis sienes, estas sienes que me avisaban con su latido al galopar del infortunio que llegaba.*<sup>17</sup>

Aparece de nuevo en el texto señalado, la metáfora del corazón, a la que Zambrano recurre en distintas ocasiones. Precisamente en el libro *Hacia un Saber sobre el Alma*, donde incluye la autora un fragmento de este ensayo, reivindica este saber primigenio: *¿Será una simple metáfora la “visión por el corazón”? La metáfora de la visión intelectual ha sido — nadie podrá negarlo — la definición de una forma — basta ahora la más decisiva y fundamental — de conocimiento. Podemos pasar de largo junto a esta gran metáfora porque sea, al parecer, más extraña, más dada al equívoco, más misteriosa y audaz?*<sup>18</sup>

En líneas posteriores argumenta que el corazón ha sido todo, desde sede del pensamiento en Aristóteles, así como centro en las religiones. Además, añade: *En su ascensión arrebatada, como si solamente así pudiese mostrarse a la vista y obtener un lugar, como si en la cultura occidental lo que en verdad signifique no pudiese ser aceptado sino en ese arrebato, en esa precipitación hacia arriba, en su ausencia llameante.*<sup>19</sup>

Ligada a la metáfora del corazón, está también el ámbito de la música, casi como una forma prenatal de lenguaje, ya que las palabras se forman en las entrañas y en este sentido me parece que se puede establecer un paralelismo entre la Antígona de Zambrano y el ensayo poético *Diotima de Mantinea* de la misma autora, en el que expresa lo siguiente: *Recogida en mí misma, todo mi ser se hizo un caracol marino; un oído; tan sólo oía. Y quizás creía estar hablando, cuando las palabras sonaban tan solo para mí, ni fuera ni dentro; cuando no eran ya dichas, ni escuchadas, tal como yo había soñado deberían ser las palabras de la verdad.*<sup>20</sup>

¿Y cuáles son las palabras de la verdad, no es cierto que son las que se forman en el murmullo, en el recinto que llamamos corazón? En realidad, y tal y como la filósofa lo expresa, esta metáfora del corazón se presenta en símbolos espaciales: *es como un espacio que dentro de la persona se abre para dar acogida a ciertas realidades.*<sup>21</sup>

17 María Zambrano. 1989. *La Tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 41.

18 María Zambrano. 1993. *Hacia un Saber sobre el alma*. España: Editorial Alianza Tres, p. 51.

19 María Zambrano. 1993. *Hacia un Saber sobre el alma*. España: Editorial Alianza Tres, p. 52.

20 María Zambrano. 1993. *Hacia un Saber sobre el alma*. España: Editorial Alianza Tres, p. 190.

21 María Zambrano. 1993. *Hacia un Saber sobre el alma*. España: Editorial Alianza Tres, p. 53.

Y Antígona, en la prosa intitulada *La noche*, exclama: *La desgracia golpeó con su martillo mis sienes hasta pulirlas como el interior de una caracola, hasta que fueron como dos oídos que sentían los pasos blandos de la desdicha, su presencia; esos pasos blandos con que la desdicha mucho antes de desatarse entra en nuestra cámara y viola el recinto del sueño sin mirarnos siquiera.*<sup>22</sup>

En ambos textos se puede establecer un paralelismo que nos remite al sonido como si nuestra vivencia prenatal, fuera la música propiamente, ya que este es el lenguaje que Zambrano quiere comunicar: un lenguaje anterior a la palabra, que nos obligue a estar en un continuo renacimiento, o en un desnacer, para volver a nacer completamente. Precisamente el concepto de desnacer hay que comprenderlo desde una perspectiva cercana al zen, como la disolución del ego.

Y así dice Antígona: *Quise oírla siempre, la voz de la piedra, la voz y el eco, esos dos hermanos que son la voz y el eco; hermana y hermano, sí. Mas las humanas voces no me dejan oírlas. Porque no escuchan, los hombres. A ellos, lo que menos les gusta hacer es eso: escuchar.*<sup>23</sup>

En *Sueño de la hermana*, Zambrano deja ver la complicidad que existe entre Antígona e Ismene. No obstante, el mayor interés lo revela el símbolo de la sangre, texto que transcribo a continuación: *Estaba sobre una roca, roja de sangre, la sangre hecha ya piedra, y yo derramé mucho agua, toda la que pude sobre ella, para lavarla, a ella, a la sangre, y que corriera. Porque la sangre no debe quedarse dura como la piedra. No que corra como lo que es la sangre, la fuente, un riachuelo que se traga la tierra. La sangre no es para quedarse hecha piedra atrayendo a los pájaros de mal agüero, auras tiñosas que vienen a ensuciarse los picos. La sangre así, trae sangre, llama sangre porque tiene sed, la sangre muerta tiene sed, y luego vienen las condenas, más muertos, todavía más en una procesión sin fin.*<sup>24</sup>

Si bien María Zambrano gusta del símbolo de la piedra, así como el del agua como principio generador de vida, conviene detenerse aquí en el tema de la sangre, tal y como está presente en la prosa que cito. Sin duda, la sangre representa el origen incestuoso del linaje de Edipo, y de nuevo remite de nuevo al texto sobre la metáfora del corazón, en el cual dice: *La sangre ha tenido también sus adoradores, pero no han sido arrebatados, sino ebrios. Una de las más espléndidas es Santa Catalina de Siena, adoradora de la sangre de Cristo, de quien dice estar embriagada. La sangre como el vino, embriaga. Es bebida, consumida, transfundida. Es metáfora en suma de comunión, de un culto dionisiaco, de embriaguez*

22 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Mondadori, p. 41.

23 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Mondadori, p. 42.

24 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Mondadori, p. 46.

*vital, en que se transfiere una vida divina a quien la bebe; metáfora de una sed infinita, una sed por esencia inextinguible.*<sup>25</sup>

Al final de esta prosa, Antígona dice que su historia es sangrienta y que toda la historia está hecha de sangre. Tasa su historia particular dentro de la historia general. Dice que no puede morir porque requiere saber de dónde proviene esta sangre. Quizás habría que añadir que todos venimos al mundo salpicados por la sangre, sean incestuosas o no las vinculaciones que nos atan a todos los humanos.

En la prosa siguiente, se aprecia un singular diálogo entre Edipo y Antígona. El lenguaje utilizado por Zambrano en este texto, al igual que en toda la obra es alusivo, se presta para distintas interpretaciones. Es necesario detenerse a observar este Edipo figurado por Zambrano. Es, sin duda, el más desdichado de todos los hombres: rey, soberano, casi dios y, por último mendigo errabundo que va por los caminos, ciego, colmado de perplejidades y guiado por Antígona.

Este Edipo, padre que halla a su hija entre la vida y la muerte, es cuestionado por esta, quién lo increpa preguntándole si es un dios. A lo que él responde solo diciéndole que es Edipo. De interés primordial en este diálogo resalta el hecho de que en principio, Edipo no ve; después sí recupera la capacidad de mirar. Entonces reconoce a su hija. También el padre nace aquí a la conciencia. La ceguera es el precio que pagó Edipo para ver sus propias entrañas.

Es necesario señalar cómo se ve a sí mismo Edipo en el siguiente diálogo: *Mira, hija, yo era sólo una nube, una nube blanda, cálida, llevada por el viento. Y tuve que ser hombre.*<sup>26</sup>

Aquí el padre se humaniza, vive un proceso de anagnórisis. *Un hombre, un hombre tuve que ser. Y yo era como un sueño. Yo era apenas el despertar de una luciérnaga, el parpadear de una llama, un poco de aliento, un palpitar de un corazón pálido. Yo no era casi nada. Era casi, era apenas, y tuve que ser eso: un hombre.*

En su obra *El Hombre y Lo Divino*, ya citada, Zambrano habla del destino perdido del hombre al tener el ser a costa de que exista el bien y el mal. Por ello, declara que lo humano fue el mayor error de Edipo al haber descifrado a la esfinge, error que hubo de pagar después.

Al leer lo que Edipo profiere, se puede observar, asimismo, que él siente la presencia de los dioses, quienes lo miran, lo persiguen como en tiempos primigenios antes del pensar filosófico.

Antígona hará que su vida se convierta en la ruptura de la cadena incestuosa, su sacrificio, su muerte, su lucidez darán paso a la purificación de los lazos con-sanguíneos, de ahí el carácter sagrado de la totalidad del texto.

25 María Zambrano. 1993. *Hacia un Saber sobre el alma*. España: Alianza Tres, p. 52.

26 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 51

La siguiente prosa lleva el título de *Ana, la nodriza*, y en esta vemos aparecer la voz popular, la de los seres casi transparentes, que parecen no tener una historia, pero que manifiestan una gran vacilación. Pese al carácter simple que esta nodriza tiene, no solo por su carácter nutricional, también nos sacude su sentimiento de perplejidad cuando exclama: *Eso es, que cuando se ve tanto no se puede saber.*<sup>27</sup>

Y es que Zambrano en su obra *Hacia un Saber sobre el Alma*, explica que: *la perplejidad es una debilidad del ánimo que no proviene del conocimiento sino de la relación entre el conocimiento y el resto de la vida que queda impermeable a él. Perplejo indica más bien sobrado de conocimiento. En toda perplejidad hay deslumbramiento; se está ante un conocimiento que deslumbra y no penetra.*<sup>28</sup>

La perplejidad la reflejan Antígona y también Edipo cuando se preguntan ambos sobre su acontecer. Aquí hay que detenerse en el siguiente diálogo entre Antígona y la nodriza: *Ana: La historia, niña Antígona, te esperaba a ti, a ti. Por eso estás aquí, tan sola. Por la historia. Antígona: ...Dime, Ana, dímelo, respóndeme, ¿me has oído? ¿Por qué historias estoy aquí: por la historia del reino, por la guerra entre mis hermanos? O por la historia del Mundo, la Guerra del Mundo, por los dioses, por Dios...*<sup>29</sup>

Esa entrada en la historia de Antígona es la llegada al umbral de la conciencia. No obstante, en el texto mencionado también está presente la vivencia de Zambrano respecto de la guerra civil española y al surgimiento del fascismo en la Europa de su tiempo.

De particular interés es el final de esta prosa cuando Antígona asevera que esa tumba es en realidad un telar. Cumple la tumba un proceso como el del capullo que se transforma luego en mariposa, de ahí que la propuesta de María Zambrano sea la transfiguración de la joven y no su muerte, tal y como lo señalé al inicio.

La prosa siguiente se titula *La Sombra de la Madre*. Es el encuentro de Antígona con Yocasta. El texto es verdaderamente sobrecogedor y en él Zambrano reivindica en su totalidad a la Gran Madre, Diosa y madre, arquetipo que puede mostrarnos en ocasiones su faz terrible, mas no en esta ocasión. Antígona, símbolo de la piedad, comprende y perdona. Debo decir que esta prosa, de manera especial, me llevó a experimentar un proceso catártico y junto a María Zambrano digo: *Ay, Madre, inmensa sombra...*

27 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 59.

28 María Zambrano. 1993. *Hacia un Saber sobre el alma*. España: Editorial Alianza Tres, p. 79.

29 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 58.



La alusión a la sombra, remite de inmediato a las fuerzas inconscientes e invoca, asimismo a la madre personal como al arquetipo que subyace en el inconsciente colectivo. Llama la atención el sentimiento de compasión de Antígona, quien le dice a su madre, entre otras palabras, las siguientes: *Y, ¿es que hay alguna Madre pura del el todo, alguna mujer pura del todo que sea madre? Tú sabes que no. Esa pureza de la Madre es el sueño del hijo. Y el hijo, a fuerza de amar su oscuro misterio, la lava.*<sup>30</sup>

De nuevo aquí, y en relación con el fragmento anterior, vale la pena citar a Jung, quien tiene una perspectiva importante en relación con este tema. El psicoanalista manifiesta que el miedo al incesto se transforma en el temor de ser devorado por la madre. Jung apunta al hecho de que “la madre” es en realidad una *imago*, una mera imagen física que personifica todo el inconsciente y quien penetra en este mundo, abre la puerta “hacia el reino de las madres”.

Termino la lectura de esta prosa con el texto que lo cierra: *Y ahora, ahora no sé que me aguarda. Purificada por la sombra de mi Madre, atravesada en mí, sigo estando aquí todavía.*<sup>31</sup>

La Harpía es el siguiente fragmento, en el cual Antígona establece un diálogo con esta figura, que representa a la Diosa de las Razones, a la araña del cerebro, que emite juicios sin llegar al centro de las entrañas. En realidad este personaje representa lo funesto.

Esa harpía razonadora simboliza, asimismo la defensa de los que detentan el poder y que se colocan por encima de los pueblos. Por ello, Antígona defiende la Ley del Amor y no la del Terror cuando le dice: *Ya lo dije. Porque hay otra ley, la Ley que está por encima de los hombres y de la niña que llora como yo cuando lloré.*<sup>32</sup> Al despedirse de la Harpía, Antígona, expresa que seguirá viva hasta que el Amor y la Piedad así lo quieran.

Mas quiero desentrañar aún más el concepto de la piedad, tema que me inquieta y que merece ser comprendido a cabalidad. Al hablar de la piedad, Zambrano, en buena medida recurre al pensamiento de Max Scheller y de Séneca, siendo este último el filósofo que con más hondura traza la ruta de la española. Sin embargo, en la búsqueda de la noción de piedad, necesariamente desemboqué en Sócrates, quien fue acusado de impiedad y es, precisamente en el diálogo del Eutifron donde el filósofo discute este concepto con el adivino que da nombre a este texto. Eutifrón afirma lo siguiente en la discusión que se da entre ambos respecto de la santidad y la piedad: *Me parece a mí, Sócrates, que la piedad y la santidad son parte de lo justo, que corresponde al culto de los*

30 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 62.

31 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 63.

32 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 68.



*dioses, y que todo lo demás consiste en los cuidados y atenciones que los hombres se deben entre sí.*<sup>33</sup>

Precisamente, declara, Zambrano, cuando Sócrates se formula la pregunta sobre la piedad, ya la filosofía había descubierto y establecido la idea del ser con Parménides. Además, se refiere al mencionado diálogo platónico y señala que: *Y así vemos en el breve diálogo Eutifrón algo sumamente delator de este proceso que apuntamos. La piedad se define primero con el trato adecuado con los dioses, para acabar reconocida como una virtud, es decir, un modo de ser del hombre justo.*<sup>34</sup>

Para la propia Zambrano definir este sentimiento resulta torpe, de manera que voy a transcribir un fragmento que aparece en la obra *Claves de la Razón Poética*, en la cual cito un fragmento del ensayo de Cristina de la Cruz Ayuso, titulado *Acotación Temática en torno a la piedad*, autora que cita de manera textual a Zambrano: *La piedad es, quizá, el sentimiento inicial más amplio y hondo, algo así como la patria de todos los demás. Constituye el género supremo de una clase de sentimientos: amorosos o positivos. No es el amor propiamente dicho en ninguna de sus formas y acepciones; no es tampoco la caridad, forma determinada de la piedad descubierta por el Cristianismo; no es siquiera la compasión, pasión más genérica y difusa. Viene a ser la prehistoria de todos los sentimientos positivos.*<sup>35</sup>

Pero ¿cómo comprender estos sentimientos? Ciertamente el ámbito de lo racional no nos acerca a esta otra realidad, la realidad del estremecimiento, que es propiamente la del sujeto que reflexiona sobre sí mismo. De manera que hay en estas palabras de Zambrano una crítica al racionalismo y un pronunciamiento a favor de buscar (el hombre) en las zonas irracionales, zonas que la filosofía occidental ha ido dejando de lado, precisamente porque ha construido un sistema que no incorpora tales regiones de la conciencia humana. Aquí vuelve a estar presente toda la concepción de Zambrano sobre la metáfora del corazón.

La filósofa señala que la piedad viene a ser la prehistoria de todos los sentimientos positivos, de ahí que tenga en sus inicios carácter sagrado. Aquí cabe citar, la *Teogonía* de Hesíodo, momento en el que Cronos confabula con su madre para destronar a su padre: *Madre, yo podría, lo prometo, realizar dicha empresa, ya que no siento piedad por nuestro abominable padre, pues él fue el primero en maquinan odiosas acciones.*<sup>36</sup>

33 Eutifrón. Platón. *Obras completas*, 1871 (edición de Patricio de Azcárate) Tomo 1, Madrid, p. 31. Recuperado de la red el 28 de agosto del 2014.

34 María Zambrano. 1973. *El hombre y Lo Divino*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 205.

35 Cristina de la Cruz Ayuso. 1998. *Acotación temática en torno a la Piedad. Claves de la razón poética*. España: Editorial Trotta, p. 118.

36 Hesíodo. *Teogonía*. España: Editorial Gredos, p. 78. Recuperado de la red el 13 de setiembre del 2014.

En el ensayo titulado ¿Qué es la Piedad? que aparece en *El Hombre y Lo Divino*, María Zambrano responde esta pregunta y de tal manera, transcribo parte de esta meditación en las siguientes líneas.

*En la Alegoría de la caverna, vemos justamente la rebelión del hombre que no quiere ser liberado. Y en esta oscuridad de la “caverna” vivía mezclada con las sombras contrarias la piedad. ¿Es posible que ella también se revolviere ante la luz? Hoy, que venimos de un momento contrario, nos sentimos obligados a mirar este conflicto. Hemos pasado por un instante en que la piedad desdeñada por la luz, desconocida por la inteligencia, ha estado en las sombras.<sup>37</sup>*

Sí, en efecto, el tema de la piedad no forma parte del pensar en nuestro tiempo, tiempo de guerras, de excluidos, desterrados, migrantes y exiliados por doquier. Época esta en la que el mercado lo ha invadido todo; época esta que se supone es el fin de la historia. ¿Será que hay que olvidarse del pensar? ¿Será que lo sagrado no asoma por ningún resquicio?

De la piedad hablan los cristianos, es una palabra y un concepto que están más bien dentro del terreno de las ideologías y de las religiones y no así en el campo filosófico, siendo que esa piedad-amor-razón con la que distinguimos a la Antígona de Zambrano, está presente, viva en nuestro diario acontecer. La piedad ha quedado en la sombra, no así en todos los seres, tampoco en quienes emigran debido a conflictos bélicos, que necesariamente deben reconocer al otro, al hermano en desgracia.

La prosa que lleva el título de *Los Hermanos* es en la que se encuentra la máxima tensión dramática de *la Tumba de Antígona*, pues, como cabe suponer es el punto donde Polinicies y Etéocles se enfrentan, en especial por la visión del poder, poder que los divide y los lleva a la desarmonía y a la muerte.

En primer lugar, la palabra que se coloca al inicio de este diálogo entre Antígona y sus hermanos es la verdad. ¿Pero de cuál verdad habla la joven sacrificada? Aquí debemos detenernos y seguir el hilo de su pensamiento. La verdad que se revela es el origen incestuoso, la condena, el sufrimiento tenaz de Edipo, su destierro y el de sus hijos, así como el delirio y la muerte de Yocasta. Es la verdad de la culpa, la mancha del linaje. Aunque también hay otras verdades que asoman y se plasman como la lucha por el reino que deja el padre tras de sí.

Tanto Etéocles como Polinicies no se sienten atraídos por la verdad puesto que su cometido es gobernar, por ello desde el inicio de esta prosa, Etéocles exclama: *La verdad, dices Antígona, mientras ¿qué? ¿Cómo íbamos a saberla entonces? Si nos deteníamos a buscarla, entonces, ¿quién iba a gobernar, a poner orden, a vivir? Y teníamos que vivir. Si nos paramos a mirar las cosas como son, entonces se nos van de las manos.<sup>38</sup>*

37 María Zambrano. 1973. *El hombre y lo Divino*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 201.

38 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 71.

En la Antígona de Sófocles como en la versión de Zambrano, cada uno de los hermanos disputa el poder. Etéocles está del lado de Creón y Polinices está del lado de Antígona. Edipo ha dejado ya un reino dividido, en el que entra Creón, su cuñado, a regir.

Antígona, por su parte, manifiesta una actitud contraria a la guerra y al poder cuando dice: *Hay que matarse por el poder, por el amor. Hay que matarse entre hermanos por amor, por el bien de todos. Por todo. Hay que matar, matarse en uno mismo y en otro. Suicidarse en otro y en sí con la esperanza de ser perdonado por tanto crimen, por tanta muerte expandida.*<sup>39</sup>

En estos diálogos Antígona discute “las verdades” de sus hermanos, quienes manifiestan razones para haber luchado entre sí, tal y como ocurre en todas las guerras, y en particular durante la guerra civil española, que es la experiencia histórica que está detrás de la obra de María Zambrano.

Antígona, por su parte, se centra en “la verdad”, y aquí cabe anotar su reflexión sobre ésta: *La verdad es a la que nos arrojan los dioses cuando nos abandonan. Es el don de su abandono. Una luz que está por encima y más allá y que al caer sobre nosotros, los mortales, nos hiere. Y nos marca para siempre. Aquellos sobre quienes cae la verdad, son como un cordero con el sello de su amo.*<sup>40</sup>

Para Antígona la verdad es una palabra afín con la luz, con la claridad y aquí utiliza una comparación con el cordero para referirse a la asunción del sacrificio. Y es que esa verdad ha brotado de los ínferos, es verdad develada.

*Llega Hemón*, es el nombre de la siguiente prosa, y aparece el más fantasmagórico de todos los personajes. Hemón era el prometido de Antígona, quien, según la versión de Sófocles, se suicida al ver que esta se ha dado muerte. Llama la atención en el texto, el fragmento en el que Hemón señala que él es el único de los muertos que decidió morir por ella. De manera que vemos en esta figura cómo surge también la emoción piadosa.

El joven dice que llega a buscarla, pues aún muerto siente que ella sigue siendo su prometida, pese a las frustradas nupcias. De particular turbación son las palabras que pronuncia Antígona en el encuentro con su novio: *Yo soy, yo era una muchacha nacida para el amor de mi esposo, a cuya casa iría saliendo de la casa de mi padre. Y me devoraron no ellos, sino la Piedad, soy ya la ceniza de aquella muchacha. Me desbojé. Y ahora...*<sup>41</sup>

De nuevo aparece aquí mencionado el tema de la piedad, pues a decir verdad, es la idea suprema del texto de Zambrano. En esta prosa en que aparece Hemón, también surge la figura nuevamente de Etéocles, el hermano de Antígona.

39 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 72.

40 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 77.

41 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 82.

Este hermano sigue pronunciándose a favor de Creón y le pide a Antígona que razone, que escuche al tirano para que pueda volver a vivir.

En esta prosa llama la atención particularmente que Hemón le diga a la muchacha que él será su esposo - hermano. ¿No es cierto que esta feliz conjunción es la que debe prevalecer en la pareja, en especial porque estarían unidos por siempre el amor y la piedad... la piedad que se siente en la relación con un hermano, el amor – pasión que se experimenta con un esposo?

La prosa siguiente da cuenta de la aparición de Creón. Este, sin duda representa el poder y la tiranía al igual que en la obra de Sófocles. En *La Tumba de Antígona*, este rey llega a buscarla e intenta sacarla de la tumba y le dice así: *Como siempre, te adelantas a mi justicia, ahora en mi clemencia. Vengo a sacarte de esta tumba. La muerte de mi hijo, precipitado como tú, me impidió sacarte de aquí a tiempo para que celebrarais vuestras nupcias. Yo quería sólo darte una lección.*<sup>42</sup>

Es necesario recordar que en la obra de Sófocles, el ahorcamiento de Antígona dispara las demás muertes, la de Hemón, su novio y la de la esposa de Creón. En realidad, María Zambrano, en su obra hace una síntesis de las tragedias del griego.

Un símbolo sobresale en esta prosa y es el de la puerta. En este sentido es notorio que la puerta esté abierta, de manera que al consultar el *Diccionario de Símbolos* ya citado, es notoria la siguiente definición: *Ya que en su simbolismo esta representa el lugar de paso entre dos estados, entre dos mundos, entre lo conocido y lo desconocido, la luz y las tinieblas, el tesoro y la necesidad. La puerta se abre a un misterio. Pero tiene un valor dinámico, psicológico; pues no solamente indica un pasaje, sino que invita a atravesarlo. Es la invitación al viaje hacia un más allá...*<sup>43</sup>

En realidad, Antígona transita entre la vida y la muerte; la tumba es un lugar de meditación y de reposo final. Bien dicen que ser filósofo consiste en prepararse para la muerte, y en su encierro en la tumba eso es lo que Antígona hace.

En este viaje de Antígona es importante observar que Zambrano recoge todas las teorías de las correspondencias, presente entre los gnósticos y también en el pensamiento de Emanuel Swedenborg, de manera que lo que ocurre arriba también tiene su réplica abajo. La puerta abierta en la tierra es la puerta abierta en el cielo.

En esta prosa, Creón intenta convencer a Antígona que suba, que vaya hacia arriba donde están los vivos. Pero como ella va en tránsito se opone. Este pasaje me hizo evocar el Evangelio de San Mateo cuando el demonio intenta cautivar a Jesús a quien

42 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 85.

43 Jean Chevalier y Alain Gheerbrant. 1986. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Editorial Herder, p. 855.

le ofrece todas las mieles que da el poder. Antígona se mantiene intacta, su inocencia y su pureza virginal son más fuertes que las razones que emanan del poder.

La siguiente prosa se titula *Antígona*. En esta la joven monologa. Está casi el punto de irse, de transformarse, transfigurarse. La meditación de Antígona en este caso se refiere primeramente a la ley que prevalece, ley impuesta por Creón. La prosa, escrita desde una profundidad poética sin par toca muy diversos temas: la muerte de Hemón, su novio e hijo de Creón quien no resucitará aunque ella ascienda tal y como se lo pide el tirano.

Las palabras que Antígona le dirige al sol constituyen un acto de deslumbramiento. En realidad, en esta prosa la joven está despidiéndose y al hacerlo reflexiona en los términos siguientes: *Y yo me quedaré aquí como una lámpara que se enciende en la oscuridad. Tendría que ir todavía más abajo y hundirme hasta el centro mismo de las tinieblas, que muchas han de ser. Para encenderme dentro de ellas. Pues que sólo me fío de esa luz que se enciende dentro de lo más oscuro y hace de ello un corazón. Allí nunca llegó la luz del sol que nos alumbra. Sí; una luz sin ocaso en el centro de la eterna noche.*<sup>44</sup>

Sin duda Antígona manifiesta el deslumbramiento, mas también observa la realidad donde se mezclan la luz y la oscuridad. Contrasta la metáfora de la lámpara que ilumina todo su ser y especialmente sus entrañas. Hay, por así decirlo una luminosidad externa y otra interna y es que ella ha tocado el fondo de sí misma, su centro.

En esta prosa Antígona contrapone la nueva ley a la vieja ley, la de Creón. Si hubiese una nueva ley donde se establezca la piedad y el trato justo, entonces ella ascendería, no obstante, tal hecho no ocurrió.

Habla la joven también del exilio, del destino aciago que tuvo que vivir guiando a su padre de tierra en tierra. Uno de los textos más encomiables de esa condición de exiliada es el siguiente: *Porque llevábamos algo que allí, allá, donde fuera, no tenían; algo que no tienen los habitantes de ninguna ciudad, los establecidos; algo que solamente tiene el que ha sido arrancado de raíz, el errante, el ser que se encuentra un día sin nada bajo el cielo y sin tierra; el que ha sentido el peso del cielo sin tierra que lo sostenga.*<sup>45</sup>

La prosa final se titula *Dos desconocidos*. Aparecen dos hombres, figuras fantasmagóricas también, que además son difíciles de interpretar. Por una parte podría tratarse de hombres del pueblo que vienen a sacarla de la tumba. Al leer una y otra vez el texto, la dualidad de los desconocidos hace pensar en Cástor y Pólux. No obstante, el papel que juegan estos sin nombre recuerdan la figura de Orfeo cuando fue en busca de Eurídice. En realidad todo

<sup>44</sup> María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 90.

<sup>45</sup> María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 98.

este texto final está colmado de enigmas. El desconocido segundo es el que logra sacar a Antígona y esta se marcha diciendo: *Ab, sí. ¿Dónde? ¿Adónde? Sí, Amor. Amor tierra prometida.*<sup>46</sup>

¿Será que va a una tierra soñada, a una patria utópica en la que encontrará a su prometido o llegará a una tierra donde impere la nueva ley, donde se congreguen los hermanos?

Para finalizar, luego de realizar esta lectura, donde el tema de la piedad es fundamental, me detengo, asimismo, a reflexionar sobre la cuestión que más me ha inquietado desde hace décadas: la conjunción entre poesía y filosofía que no es tan frecuente hallarla. María Zambrano traza ese camino de unión y, en especial, en esta *Tumba de Antígona*, quizás su obra más literaria, aunque a decir verdad, todo su pensamiento filosófico está colmado de poesía, precisamente porque logró esa sabia síntesis.

Aquí quiero detenerme unos instantes, para transcribir y dejar abierto este tema, el cual, entre muchos, ella recoge en el tomo titulado *Filosofía y Poesía*, libro editado por primera vez en México en el año 1939.

Al inicio, la filósofa señala que han existido mortales afortunados, en los que convergen poesía y pensamiento. Diríamos que el caso del Dante es uno de ellos, así como ciertos poetas románticos alemanes. En esta obra ella apunta aquí las divergencias que a continuación cito directamente de su obra: *Pero hay otro motivo más decisivo de que no podamos abandonar el tema y es que hoy poesía y pensamiento se nos aparecen como dos formas insuficientes; y se nos antojan dos mitades del hombre: el filósofo y el poeta. No se encuentra el hombre entero en la filosofía; no se encuentra la totalidad de lo humano en la poesía. En la poesía encontramos al hombre concreto, individual. En la filosofía el hombre en su historia universal, en su querer ser. La poesía es encuentro, don, hallazgo por gracia. La filosofía busca, requerimiento guiado por un método.*<sup>47</sup>

En el párrafo siguiente, la autora profundiza más en el tema cuando habla de la entablada lucha que se da al respecto en la época de Platón, quien, como sabemos hace una condenación de la poesía; no obstante, en la obra de este filósofo todavía es posible hallar la unidad entre poesía y filosofía. De ahí que Zambrano explica que: *Desde que el pensamiento consumió su "toma de poder", la poesía se quedó a vivir en los arrabales, arisca y desgarrada diciendo a voz en grito todas las verdades inconvenientes, terriblemente indiscretas y en rebeldía.*<sup>48</sup>

Verdades inconvenientes nos revela Antígona. Quizás hablar de la piedad, del trato justo, del "otro", de ese desconocido, de ese excluido, anónimo, errante

46 María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori, p. 98.

47 María Zambrano. 1996. *Filosofía y poesía*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 13.

48 María Zambrano. 1996. *Filosofía y poesía*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 14.

y sumido en los arrabales, sea una forma de ahondar en existencias y en la búsqueda de una patria de hermanos, una patria común, una patria de todos.

Muchas gracias.

### **Bibliografía consultada**

- Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain, 1986. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Herder Editorial.
- De la Cruz Ayuso, Cristina. 1998. *Acotación temática en torno a la Piedad. Claves de la Razón Poética*. España: Editorial Trotta.
- Janés, Clara. 2010. *María Zambrano. Desde la sombra llameante. El ojo del Tiempo*, España: Siruela.
- Zambrano, María. 1973. *El Hombre y Lo Divino*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zambrano, María. 1996. *Filosofía y Poesía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zambrano, María. 1989. *Hacia un saber sobre el alma*. España: Alianza Tres.
- Zambrano, María. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori.
- Zambrano, María. 1989. *Notas de un método*. España: Editorial Mondadori.

### **Obras consultadas en la red**

- Del Olmo Campillo, Gemma. *La voz de Antígona: entre la vida y la muerte*. España: Universidad de Zaragoza. Recuperado de Internet el 22 de setiembre del 2014.
- Eliade, Mircea. *Mito y realidad*. Recuperado de Internet el 4 de setiembre del 2014.
- Hesiodo. *Teogonía*. 1990. España: Editorial Gredos, p. 78. Recuperado de la red el 13 de setiembre del 2014.
- Platón. Eufitron. *Obras completas*. Edición de Patricio de Azcárate, tomo 1, Madrid, 1871. Recuperado de la red el 28 de agosto del 2014.

### **Otras obras consultadas**

- Eguizábal, José Ignacio. 1999. *La huída de Perséfone, María Zambrano y el conflicto de la temporalidad*. España: Editorial Biblioteca Nueva.
- Jiménez Quengan, Myriam. 2009. *Clarice Lispector y María Zambrano: el pensamiento poético de la creación*. España: Edición Horas y Horas.
- Platón. 1972. *La República o El Estado*. España: EDAF Ediciones. Distribuciones Jorge Juan.
- Zambrano, María. 1989. Premio "Miguel de Cervantes". España: Editorial Anthropos, Ministerio de Cultura.
- Zambrano, María. 2000. *La agonía de Europa*. España: Editorial Trotta.





RESPUESTA AL DISCURSO DE  
INCORPORACIÓN DE  
MÍA GALLEGOS DOMÍNGUEZ

NADA MEJOR, PARA HABLAR DE UNA POETA,  
QUE ACUDIR A SU POESÍA

*Emilia Macaya Trejos*

**M***ía de nadie.  
Mía Gallegos.  
Mía de nadie. Mía de mí.*

*Sin una biografía.*

Tierna.

Casi ácida.

Con un destino trazado  
en una cruz.

Mía Gallegos. Mía de nadie,  
de nadie, nadie, nadie, nadie.  
Aferrada a la ternura  
como único pan que no consuela.

Mía de nadie. Mía de mí.

Sin aire. Umbría.

Deja que el tiempo pase.

Deja que la vida pase.

Deja que el amor pase.

Deja que la muerte pase.

Mía sin biografía y sin abuelo.

Sin un sitio.

Ni siquiera santa.

Ni siquiera puta.

*Mía de mí.*

Pensé en algún momento comenzar mi intervención señalando los múltiples méritos académicos y literarios de Mercedes María Gallegos. No obstante, la asociación entre este poema que acabo de leer y Mía Gallegos la poeta, nuestra poeta, ha sido siempre tan clara que a lo mejor nos sorprende ese su nombre de bautismo, Mercedes María. Acaso porque nunca lo conocimos, acaso porque alguna vez lo supimos y luego lo olvidamos.

En aquellos tiempos en que las mujeres luchábamos por metas nuevas que no habíamos terminado de perfilar en todas sus consecuencias, este poema de Mía Gallegos afirmaba aquello que debía albergarse en la base de cualquier reivindicación: que las féminas dejaran de «pertener a» para al fin «pertener-se». Mía, con lucidez rotunda y en un afortunado juego poético con el nombre propio, enarbolaba la pertenencia a sí misma. En otras palabras, asumía la determinación y la definición propias.

Pues sí, Mía es Mía, es ella, en mucho de nadie ciertamente, pero también un poco de todas las personas, porque es creadora, porque es poeta y ese es el signo de la poesía: ser a la vez profundamente individual e inevitablemente social. Una creadora que ha merecido el puesto relevante que ocupa en nuestra literatura.

Lo primero que habría de afirmarse acerca de Mía, suya y nuestra, es su condición de estudiosa incansable. No deja de preguntar al mundo todo aquello que quiere conocer, materias distintas pero bien delimitadas en los diferentes momentos de su existencia. Y lo mejor de todo es que el mundo nunca se ha cansado de responderle.

Ha tenido un recorrido vital, intelectual y laboral variadísimo.

Hizo estudios de periodismo y ha trabajado en esta profesión de múltiples maneras, por muchos años. Llevó cursos de filosofía en la Universidad Autónoma de Centro América y aun en la actualidad, es alumna de la Maestría en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo, en la Universidad Nacional.

Laboralmente, su devenir se ha vertido en distintos centros de formación académica, donde aun imparte talleres literarios y cursos sobre corrección estilística, teoría del cuento y técnicas de la comunicación, por citar algunos.

Posee amplia experiencia en el campo de la enseñanza del español para extranjeros y ha sido, igualmente, profesora de gramática española y de literatura, en entidades como la Organización de Estudios Tropicales (OET).

A propósito de su labor periodística, durante dos años escribió reportajes relacionados con la problemática de la mujer o bien, se ocupó de temas artísticos, en las revistas del Grupo Nación. Para el periódico de ese grupo editó la revista infantil *Tambor*, de aparición quincenal.

Su trabajo como periodista la llevó a desempeñarse también en la Radio Universidad de Costa Rica, en el programa *Compartiendo la palabra*, un espacio de entrevistas a escritores, particularmente mujeres.

Tiene sobrada experiencia en edición, redacción y escritura de textos periodísticos e informativos y estuvo a cargo de la *Colección Poesía Rescate* en la Universidad Estatal a Distancia, una colección en la que se investiga sobre autores y diferentes periodos de la literatura costarricense.

De la misma manera, ha laborado como investigadora para el Instituto Costarricense de la Enseñanza Radiofónica (ICER), en la elaboración de textos de análisis para el programa de literatura que se estudia en la enseñanza secundaria. Todos estos textos están aun vigentes y se han publicado año tras año, hasta la actualidad.

La traducción, otra delicada labor atinente al lenguaje, tampoco le ha resultado ajena, pues ha sido traductora del inglés al español tanto en la empresa privada, como en organismos no gubernamentales.

La difusión cultural ha representado para ella, igualmente, un interés continuo y prioritario, en instituciones como la Editorial Costa Rica, la Comisión Nacional de Asuntos Indígenas, el Ministerio de Cultura, el Sistema Nacional de Radio y Televisión Cultural o el Teatro Nacional.

En lo que se refiere a su obra literaria encontramos, del mismo modo, una llamativa sucesión de textos cardinales, merecedores de importantes reconocimientos.

En 1977 publica *Golpe de albas*, poemario por el cual recibe el Premio Joven Creación, de la Editorial Costa Rica.

En 1979 es distinguida, merced al poema *Asterión*, con el Premio Alfonsina Storni de la Fundación Givré, Argentina.

El año 1983 representa para Mía Gallegos una época de gran creatividad y múltiples reconocimientos. Publica, en edición independiente, el poemario *Makyo*, que merece el Premio de Exbecarios de la Fundación Fullbright. Por el poema *La mujer del coche* recibe el Premio Rubén Darío del Verso Ilustrado. Y el libro inédito *Para alcanzar la espuma* es grabado para la Biblioteca del Congreso, en Washington.

En 1984 se hace merecedora del Premio Joaquín García Monge de periodismo cultural, por el programa de televisión *Galería*.

En 1985 aparece su obra *Los reductos del sol*, poemario por el cual es distinguida con el Premio Nacional Aquileo Echeverría.

En 1989 publica un nuevo poemario, *El claustro elegido*, al que sigue, en 1995, *Los días y los sueños*, conjunto de poemas en prosa.

Y en 2006 ve la luz *El umbral de las horas*, por el cual la poeta recibe de nuevo el Premio Aquileo Echeverría.

La última obra publicada tiene fecha bastante reciente, el año 2013. Es *La deslumbrada*, textos poéticos en donde la autora se plantea la relación entre poesía y filosofía, tema persistente en su vida y en su creación. Esta referencia concreta a

la última de sus obras, *La deslumbrada*, nos conduce de modo directo y por tierra firme a ese otro deslumbramiento, el de Mía Gallegos hacia la figura de María Zambrano, objeto del discurso de incorporación a la Academia Costarricense de la Lengua, que acabamos de escuchar.

Gallegos y Zambrano, dos creadoras que se encuentran merced al acto poético, merced a la literatura. Coincidencia de sensibilidades que merece un breve comentario.

Ese reconocidísimo estudioso de Shakespeare y de la autoría que es Harold Bloom, remite a una curiosa metáfora de la paternidad literaria, dentro de lo que él ha definido como el «canon de occidente». Para Bloom, la dinámica de nuestra historia en las letras se plasma como una relación de padres e hijos: un poeta «fuerte» entabla una guerra heroica con su «precursor», pues solo puede convertirse en autor al invalidar, en alguna forma, a su padre literario. Una «...batalla entre iguales fuertes, padre e hijo como rivales poderosos, Layo y Edipo en la encrucijada». Muchos son los matices y consecuencias que el paradigma de Bloom aun suscita aunque, lo rescatable para los presentes comentarios es que, en una visión tan patriarcal, tan masculina, de nuestras tradiciones literarias, las mujeres habrían de buscar en las creadoras anteriores no a rivales, sino a verdaderas compañeras de infortunio, dentro de un sistema, ese sistema masculino, que las niega y las anula por igual. Buscan aliadas en la tarea de mudar injustas tradiciones de exclusión. En suma, mientras los autores, según el esquema de Bloom, luchan generacionalmente, las autoras establecen alianzas con sus hermanas creadoras. Y tal parece ser el caso de Mía Gallegos con doña María Zambrano.

Mito, filosofía y poesía son temas relevantes en la obra de Zambrano. Bien lo ha señalado nuestra expositora en el discurso de hoy, referido a la producción de doña María con especial énfasis en su obra *La tumba de Antígona*.

La filosofía, según Zambrano, se nutre inicialmente de lo divino, con la explicación de lo cotidiano mediante las deidades. Los dioses míticos, en tanto representación de elementos naturales, configuran una respuesta primaria para apaciguar el miedo de vivir y sobrevivir. Así, las deidades del mito constituyen paliativos ante la angustia existencial. Con la posterior pregunta acerca de lo que son las cosas, con la indagación por el «ser» como identidad y anhelo de unidad, sobreviene la conciencia. Y en esa conciencia que indaga, se gesta la razón filosófica.

«La actitud de preguntar –señala María Zambrano- supone la aparición de la conciencia». (Cfr. María Zambrano. *El hombre y lo divino*.)

Pero afirma igualmente: «Filosófico es el preguntar y poético el hallazgo». (Cfr. María Zambrano). La poesía será, entonces, la respuesta y con ella, la fundamentación de un «pensamiento poético» capaz de superar la distancia que la separa de la filosofía. Dicho de otro modo, la insuficiencia del racionalismo en cuanto al conocer, se supera en la metáfora. De ahí, pues, la noción de *deslumbramiento*:

la revelación de la verdad gracias a una razón poética, metafórica, distinta de la razón que actúa en el conocimiento intelectual.

Deslumbramiento, dirá Zambrano «...una luz sin ocaso en el centro de la eterna noche...» (Cfr. Zambrano. *La tumba de Antígona*.)

Pues bien, mito, filosofía, poesía, deslumbramiento, metáfora, iluminan igualmente la trayectoria vital de Mía Gallegos. Lo encontramos en su recorrido académico, en la sucesión de sus obras, en las actitudes que han dado forma a sus búsquedas, inclusive, a sus empeños laborales. Desde aquí, pues, desde esta confluencia, la hermandad con la pensadora española. Y desde aquí, también, el nexo estrecho, en ambas mujeres, entre recorrido vital y plasmación creadora. Me parece que Mía ha buscado siempre en la poesía, a fin de cuentas, las verdades que no halló ni en las escuelas ni en la filosofía.

Es esta la imagen de Mía Gallegos tal y como la he conocido, desde hace ya largos años: deslumbrada, con sed inacabable de mitos, visionaria, empeñada en comprender y develar, resignada al naufragio de la razón filosófica, para arribar siempre, de las mil hermosas formas plasmadas en sus obras, a esa siempre fiable y amable razón poética.

Doña Mía, en nombre de todas las personas compañeras de la Academia, es un honor darle la bienvenida.

### **Bibliografía**

Bloom, Harold. 1973. *The Anxiety of Influence*. New York: Oxford University Press, p. 11, 26.

Zambrano, María. 1973. *El hombre y lo Divino*. México: Fondo de Cultura Económica.

María Zambrano. 1989. *La tumba de Antígona*. España: Editorial Mondadori.



# ENSEÑAR LITERATURA: MÁS ALLÁ DEL CANON Y DE LAS GUÍAS DE LECTURA\*

*Albino Chacón Gutiérrez*

## **Marco general de la enseñanza actual de la literatura**

Más que una disciplina, el estudio de la literatura es una transdisciplina, lo que implica que las clases de literatura tienen una naturaleza articuladora con otros discursos y saberes, como la historia, la psicología, la sociología, la política, la filosofía, es decir, con todo aquello que tiene que ver con nuestra condición de seres sociales. Formar lectores es, en ese sentido, formar ciudadanos y adentrarnos en muy diversas esferas de la vida.

La lectura de textos literarios es, por una parte, un placer, un gozo para que el espíritu se sumerja en la creatividad del ingenio humano y aprenda a apreciar los vericuetos y posibilidades del lenguaje, pero al mismo tiempo es la actividad por excelencia que nos enfrenta a las encrucijadas y los laberintos del alma humana, de los momentos excelsos que puede alcanzar la humanidad, pero también de los horrores en que esta puede caer.

La literatura funciona como un campo de lucha, de tensiones, de fuerzas en pugna, de condensación textual de las contradicciones personales y sociales. Por ese papel plural de la literatura en la vida de individuos y naciones, no es casual que muchos afirmen, convencidos, que un libro les cambió la vida; o en otra dimensión, en la vida política de nuestras sociedades en América Latina, que hayan estado los escritores entre los primeros perseguidos cuando ha llegado al poder una dictadura, dada la energía movilizadora, transformadora, concienciadora inherente a la literatura.

Empero, más a menudo de lo deseable, nuestras prácticas de enseñanza de la literatura a los jóvenes no han seguido o no tienen claras esas funciones. De manera particular en la secundaria, se ha seguido la idea, no de que los jóvenes *lean* literatura, sino que estos deben *estudiarla*, en lo que se refiere a poseer conocimientos de historiografía literaria, tendencias, movimientos, estilos, períodos, cuando no de la literatura como auxiliar de la gramática, de lo cual se generan cuadros de preguntas para las evaluaciones.

En ese marco, el objetivo de este artículo no es sentar verdades o puntos de vista excluyentes, pero sí presentar posiciones alternativas que permitan abrir la

---

\* Discurso de incorporación presentado el 30 de abril del 2015.

discusión en el campo de la educación literaria, así como la posibilidad de incidir en las políticas y decisiones educativas que tienen que ver con una dimensión tan fundamental en la vida como es la pregunta de si con nuestras prácticas estamos ayudando a formar lectores o, si más bien, lo estamos evitando.

Una primera idea que debemos revisar es la antigua pero persistente idea de la literatura como expresión esencial de las “bellas letras”, porque me parece que aquí se ha generado un problema de enfoque que ha afectado las metodologías de la enseñanza y que forman parte de la desactivación, o abiertamente de la exclusión de mucha de la literatura que se produce, más allá del canon tradicionalmente aceptado. De ahí una tendencia a estudiar la literatura considerando, tautológicamente, que lo propio de esta, lo que la hace un producto estético, son las figuras literarias o retóricas, como si la literatura no fuera más que un abigarrado campo repleto de metáforas, metonimias, hipérbaton, anáforas, catacrexis, apócopes, polisíndeton, prosopopeyas, hipérboles, elipsis, eufemismos o litotes.

Los estudiantes se encuentran a menudo ante el hecho de que lo que deben aprender, en el campo de lo literario, es saber distinguir unas de otras, encontrarlas en un texto, clasificarlas, y entonces se dan las evaluaciones del tipo: señale cuatro metáforas, tres símiles, dos hipérboles y una anáfora. Y la verdad sea dicha, solo un pésimo poeta escribiría pensando en llenar sus poemas con una figura retórica tras otra, como si de eso tratara el ejercicio poético. En nuestras clases de literatura, en lugar de creadores de visiones alternativas de la vida, del futuro y de la sociedad, de seres humanos en busca de diálogos enriquecedores con lo que leen, quizás estemos formando personas con una mentalidad fragmentada, incapaces de interpretar creativamente un texto, sin imaginación, sin el libre juego de las ideas, a menudo perturbadoras como bien sabemos, a que debe siempre llevar la lectura.

Una segunda idea que merece ser analizada en sus alcances es la concepción del papel didáctico de la literatura como ejemplo de las normas de *buen uso del lenguaje*, lo que ha tenido que ver, no solo con la manera como se han elaborado las guías de lectura para la enseñanza secundaria, sino también con la misma selección de las obras, es decir, con el canon escolar de lecturas, que incluye unas y excluye otras. Lo anterior de acuerdo con el grado de desconfianza que se tiene, por una parte, en la probidad y formación de los profesores y, por otra, en la madurez e intereses vitales de los jóvenes. Dejemos de lado esa idea de que hoy la lectura está en crisis, de que no hay lectores, o esa frase falsa de que los jóvenes de hoy en día no leen. Eso no es cierto; lo que sí es cierto es que sus intereses de lectura son otros, y poco tienen que ver con aquellas que forman el canon escolar.

### **El cuento que contamos**

La novela, la poesía, el drama crean una realidad, y su relación con la realidad externa es oblicua, sugerente, indirecta, insinuante, esto es ficcional, lo cual



(¿es innecesario decirlo?) no tiene nada que ver con falsedad. Los historiadores actuales están convencidos de que los acontecimientos no son una externidad al discurso que habla de ellos, ya que la historia es, ella misma, una construcción discursiva, una narración, y por lo tanto no es ajena al carácter ficcional.<sup>49</sup> Por su parte, la literatura no pretende contar la verdad: eso sí, va en búsqueda de la verdad por medio de la ficción, en el orden, no de la veridicción sino de la verosimilitud, a través de las coordenadas de relaciones que provoca.

Las cosas no tienen forma propia, tienen la forma que les damos con las palabras; de ahí se deriva un principio epistemológico de honda importancia en la enseñanza de la literatura en el que todos, creo, concordamos: el saber no es factual, es una construcción que cada sujeto debe aprender a efectuar. De ahí la necesaria crítica y análisis de las formas en que a menudo evaluamos los conocimientos, sobre todo en los niveles de primaria y secundaria, cuando no de la misma universidad.

Lejos estamos de pensar que, cuando hablamos de “enseñar literatura”, hablamos de asignaciones de lecturas, de cumplir en los cursos con un programa en el que la lectura e interpretación de los textos se refuerza con guías de lectura y resúmenes que se encuentran por doquier, además de evaluaciones con definiciones y respuestas ya hechas que los estudiantes aprenden de memoria para efectos únicamente de promoción.

Una tercera idea es que el modo como se organiza el trabajo educativo es un ejercicio político. En el sistema educativo pasamos, peligrosamente, del aprisionamiento de los sentidos a la represión en solo un paso, y con interpretaciones prefabricadas podríamos estar formando ciudadanos sin criterio. Por lo tanto, podríamos estar traicionando ahí la esencia misma de la educación, que no puede ser sino la de preparar a los estudiantes para el ejercicio pleno de una ciudadanía crítica y creativa.

Ser provocadores de discursos es la única manera de que los estudiantes se conviertan en sujetos con una voz propia y no en simple eco de saberes que les son ajenos. Que los estudiantes sean voz y no eco debe ser la consigna que guíe

---

<sup>49</sup> Diversos historiadores han insistido sobre esta característica del discurso histórico, de manera particular Hayden White en sus diversos libros. Por ejemplo, en *El texto histórico como artefacto literario* (Paidós, Barcelona, 2003, pág. 145) leemos: “El problema principal para cualquier teoría del escrito histórico no reside, por tanto, en la posibilidad o imposibilidad de una aproximación científica al estudio del pasado, sino más bien, en explicar la persistencia de la narrativa en la historiografía. Una teoría del discurso histórico debe atender a la cuestión de la función de la narratividad en la producción del texto histórico. Debemos partir entonces del irrefutable hecho histórico de que los discursos distintivamente históricos producen de modo característico interpretaciones narrativas de su tema de estudio”. Más cerca nuestro, el tema de la relación historia-literatura está en el centro del debate en el libro compilado por Ana Paulina Malavassi: *Historia: ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?* San José: EUCR, 2006.

el trabajo con ellos, de suerte que la manera como leen les permita crear sus pequeños universos de sentido; universos de sentido quizás con equilibrios precarios, cambiantes, provisorios, pero que son los suyos. Precarios porque siempre están en movimiento, se hacen y se deshacen, ¿pero quién dice que eso constituye un problema, acaso no ha sido esa la historia misma de la interpretación literaria?

No deja, por eso, de ser una contradicción que en la historia de la interpretación hayamos evolucionado y dado pasos gigantescos, desde la hermenéutica bíblica de los padres de la iglesia, cuando intentaban fijar un sentido único de los textos proveniente, en última instancia, de un Dios a quien consideraban la fuente y destino de todo sentido. Luego llegaríamos a la teoría de la recepción, con el lector en el centro de la producción de nuevos, variados e incluso contradictorios sentidos del texto; o más recientemente las teorías desconstruccionistas, cuyo aporte fundamental ha sido el descentramiento del sentido mismo de la obra literaria, al dejar de considerarlo una esencia, una centralidad única dominante y excluyente, y plantear que una palabra, un poema, cualquier texto produce múltiples sentidos, que todo texto es siempre un artefacto lleno de puertas y ventanas abiertas, nunca una sala cerrada, que es en lo que a veces convertimos nuestras salas de clase, en un tiránico ejercicio de poder que luego se complementa con el sistema de premios y castigos que son los exámenes. Los sentidos no son objetos de museo, estatuas sujetas a la mera contemplación y a la admiración: son móviles, inestables, vacilantes, frágiles como lo son el sujeto y la vida misma. Lo peor es cuando, ya no el profesor, sino el mismo sistema educativo oficial promueve, incita ese tipo de aprendizajes y castiga el libre juego de las interpretaciones, el acto mediante el cual profesor y estudiante establecen una relación de diálogo personal con los textos que leen.

Yo interrogo el texto, pero también el texto me interroga; yo planteo preguntas al texto, pero este también me las plantea a mí. Es a partir de esta experiencia que alguien que lee se transforma y construye las bases de su subjetividad. A través de esas experiencias, en las que la lectura de textos literarios es una experiencia ineludible, devenimos hombres y mujeres que, a través de la experiencia, del diálogo con los demás y con las grandes tradiciones históricas y contemporáneas construimos nuestro yo personal, nuestro ser social y nuestra cultura.

### **En la literatura se busca una mirada**

Estamos constantemente enviando y recibiendo mensajes: con nuestra voz, con nuestra manera de vestir, con nuestros gestos, con los medios tecnológicos que tenemos a nuestro alcance, y todo ello en procura de una mirada que sepa leer nuestras necesidades, nuestros miedos, nuestras inseguridades, nuestros deseos, en suma, una mirada que sepa interpretarnos y gracias a la cual podamos

constituir nuestra frágil humanidad. La mirada de alguien que, ante nuestra presencia, ante nuestra palabra, ante nuestro grito de íntima soledad, vuelva su rostro y nos haga sentir que, efectivamente, existimos y somos importantes.

Es la mirada que muchos jóvenes no encuentran y que, precisamente en la novela *Bajo la lluvia Dios no existe*, del escritor Warren Ulloa, lleva a la joven Mabe al suicidio. El tema de la búsqueda de la mirada y de una identidad lo encontramos también en una clásica novela iniciática de la literatura costarricense como es *Los juegos furtivos*, de Alfonso Chase; o bien, en otro orden, el viaje de búsqueda del propio destino, como es *Viaje al reino de los deseos*, de Rafael Ángel Herra. O textos que, como Cocorí, para utilizar el término acuñado por Beatriz Sarlo, son verdaderos *puntos de condensación social*, referentes en los que una sociedad se encuentra para discutirse, analizarse, y construir y desconstruir eso tan indefinible pero al mismo tiempo tan importante como es lo que llamamos identidad o identidades culturales y los procesos históricos que la recorren.

Esa idea, por lo demás, ha atravesado la literatura de todos los tiempos, y constituye la base esencial de nuestra relación con ella y de esta con nosotros. No el texto literario como unidad, como estructura lingüística coherente de verbos, sustantivos y adverbios, de predicados y complementos, o como un ejemplo de correcto uso gramatical. Eso es lo que a menudo se nos olvida cuando estudiamos con nuestros alumnos un texto: cómo en este se articulan los sujetos a través de luchas, desencuentros, contradicciones, negaciones y reclamos. La literatura, en suma, como espacio de sentidos en lucha, mediante los que unos sujetos se enfrentan entre sí, se relacionan, se odian y se aman, intentando constituirse. La literatura tiene en la vida la función de ser ese reactivo, la alquimia que produce esas transformaciones.

Quienes han leído *El túnel*, de Ernesto Sábato, recordarán el pasaje fundamental de la novela: Juan Pablo Castel es un pintor que exhibe un cuadro en una exposición. Su atención se concentra en los visitantes que se detienen ante uno de sus cuadros, uno solo de toda la exposición, y Castel analiza lo que cada uno de ellos mira en él; ninguna de las miradas previsibles que ven su cuadro de manera general le interesa, porque no alcanzan a fijarse en el detalle que él quiere que descubran. Hasta que llega María, quien se detiene frente al cuadro y, contrario a todos los demás, apenas llega frente al cuadro detiene su mirada en aquel punto que Castel quería que se mirara, porque es el que sintetiza para él todo el sentido de su pintura.

Esa mirada es el texto básico que subyace en la inmensa mayoría de mensajes que nos pasamos enviando todos los días de nuestra vida: “He escrito decenas de libros -decía un poeta- pero si solo encuentro un lector —uno solo— que se emocione con uno solo de mis versos, la empresa habrá valido la pena”. Cada uno de nosotros es como un poema que se pasea por la vida con un verso escrito

en la frente, con el deseo y la esperanza de que, entre las multitudes con que nos cruzamos, alguien no pase indiferente al lado sino que se detenga y se emocione al leer-nos.

Lo planteado hasta aquí quiere decir muchas cosas, pero una en particular: un sujeto lo es cuando cuenta con un discurso propio que lo expresa, cuando tiene una voz que se siente autorizada, valorada, esto es, cuando la educación le ofrece la posibilidad de convertirse en hermeneuta de sí mismo. Dentro de ese panorama de exigencias que le pedimos a la enseñanza de la literatura, ¿qué papel pueden jugar las evaluaciones de selección múltiple, los exámenes de pareo, las preguntas con espacios en blanco que deben ser completados, o las de falso y verdadero? ¿Cómo puede ser que para las clases de literatura –o para las de historia– se impulsen tales tipos de evaluaciones por parte de los diversos agentes educativos, incluso de las propias autoridades ministeriales? Como lo señala Ken Robinson, “al profesor solo le interesa que se conteste lo que está en los contenidos del temario, lo que provoca la frustración de aquellos estudiantes que son más arriesgados y a los que les gusta improvisar. Eso provoca que cada vez se atrevan menos a pensar de manera diferente por miedo a equivocarse”.<sup>50</sup>

Uno no entiende esa tendencia a transformar todos los textos, incluidos los literarios, en bancos de datos, con los cuales se hace imposible crear conocimientos estructurados y significativos y que, además, impiden develar cualquier sentido, cualquier intención que haya estado en la base de su creación. Hablamos de la literatura como actividad creativa, pero nuestros modos de acercamiento a ella a menudo no permiten al estudiante –ni el profesor se permite a sí mismo– producir discursos alternativos que dialoguen con el texto a través de procesos en que los estudiantes no sean solo un eco de las guías de lectura y de las evaluaciones.

¿Qué lecturas se están escogiendo hoy? Es cierto, debemos conocer a los clásicos, y uno se pierde de mucho si no lee a Homero, a Shakespeare, a Dante, a Cervantes y a otros que forman parte del canon occidental. Pero también todo lo que uno se pierde si no lee a los contemporáneos. Estos últimos son los que están escribiendo la literatura que nace del contexto en el que estamos viviendo y, por lo tanto, es de nosotros de quienes hablan, de nuestro momento histórico.

¿Es la literatura contemporánea una escritura del “buen decir”, modosa, educada, bien hablada, sin malas palabras, que desarrolla temas y un lenguaje a prueba de cualquier censura? No, probablemente no, muchas veces no, pero eso no es lo esencial: la buena literatura es utopías, esperanza, expectativas, alegría, regocijo, nacimiento, pero también sexualidad, terror, violencia, malas palabras, muerte, dolor, o sea, la vida misma, y como ésta, expresa lo terrible que encierra

---

<sup>50</sup> Ken Robinson citado por Elisa Silió. “La buena escuela no asfixia la creatividad”. *El País*, España (versión digital) 8 de abril 2013.

la cultura humana. La literatura es como una plaza en donde confluye lo mejor y lo peor de este mundo en que vivimos, donde convergen la violencia y la crueldad, pero también los más grandes valores de la humanidad. La literatura que se escribe hoy, y de manera particular en América Latina, se nutre de muy diversas fuentes, de géneros, subgéneros y estilos que no tiene miedo de mezclar. Como en algún momento lo describió muy bien el escritor costarricense Alexander Obando, la literatura es lo que es la vida: un carnaval grotesco, al mismo tiempo que una celebración divina.

### Otro canon es posible

Los jóvenes tienen su propio canon<sup>51</sup> de libros y lecturas, formado por sagas de magos, vampiros, demonios, y sobre todo ficciones apocalípticas del mundo de hoy y del mañana, alrededor de las cuales se forman incluso clubes de lecturas. Tienen en común que son historias posteriores a la destrucción de la sociedad, con adolescentes que luchan contra gobiernos que se tomaron el poder después de guerras o catástrofes mundiales. El hecho de que sean libros en los que los héroes principales son jóvenes les hace las historias más atractivas. Como asegura un joven en cuanto a *Los juegos del hambre*, “mezcla el amor no correspondido, la realidad de un estado corrupto, la valentía de una persona al tener que ir a una arena e intentar sobrevivir, y en el tercer libro, se pone a prueba a una persona para que sea la encargada de liderar una revolución”. Según una lectora joven, lo que llama la atención de los jóvenes en el libro *Divergente* es la importancia que le da el libro a la capacidad que tienen los jóvenes de tomar decisiones, de creer en ellos mismos y de vencer sus miedos, y cuando lee el libro piensa sobre las decisiones que ella debe tomar en su propia vida. Los jóvenes comparten muchísimo sobre sus lecturas en las redes sociales.

Como lo señala Carlos Rubio, escritor de libros para niños y jóvenes, estas lecturas tienen que ver con la caída de las narrativas luego de la Guerra Fría y “las nuevas generaciones que nacen en un mundo de incertidumbres y sin utopías. Ahí es donde entran esos héroes que deciden luchar, ya sea por la paz, la libertad o la simple supervivencia”.

Es cierto que detrás de todos esos libros hay gigantescas agencias editoriales que se encargan de que estos no sean simplemente libros, sino bienes de consumo sumamente atractivos. Pero lo cierto es que, más allá de esa consideración, se trata de novelas que recogen pasiones universales y reelaboran temas que, por lo demás, han sido tradicionalmente tratados en la literatura de todos los tiempos.

---

<sup>51</sup> Los datos y citas que siguen en las páginas 11 y 12, en cuanto a las preferencias en las lecturas de los jóvenes, así como la cita de Carlos Rubio, están tomados de Ester Vargas Ramírez. “El fin del mundo para jóvenes”, Revista dominical del periódico *La Nación*, 5 de octubre del 2014.

Una joven señalaba que podía pasar noches enteras leyendo sobre sociedades ficticias de un futuro opresor, pero en el colegio fue incapaz de completar la lectura obligatoria de *Marianela*, de Benito Pérez Galdós.

Lo cierto es que, más allá de que los temas sean sobre distopías del futuro, o bien sobre dramas juveniles “reales”, hacía rato no se veía a tantos muchachos con un libro entre las manos.

Esos libros, muchos de los cuales son voluminosas trilogías, nos muestran varias cosas de las que podemos obtener algunas conclusiones. Por una parte, no es cierto que la lectura esté en crisis o que los jóvenes no lean. Por otra, que los jóvenes lean con fruición y entusiasmo libros que constituyen un universo aparte de las lecturas que se imponen en el aparato educativo y que no han permeado aún el canon escolar de lecturas. Sería válido pensar, además, que se trata de obras que, quizás, muchos de los profesores no conocen.

Estamos, entonces, ante dos dimensiones de la lectura que se comportan como compartimentos estancos, divididos generacionalmente. En la base de esa confrontación encontramos el prejuicio de que se trata de *best sellers* y que, como tales, obedecen al orden de la literatura de masas, de una subliteratura que en la mayoría de los casos no sería sino expresión del imperialismo cultural, con un gran éxito de penetración por las prácticas publicitarias de los grandes consorcios editoriales internacionales, especialmente los norteamericanos. En ese marco ideológico, el sistema educativo tendría como función proteger a nuestra juventud del consumismo de esas influencias que atentan contra nuestra producción literaria, contra el conocimiento de nuestros autores y contra los valores de nuestra identidad cultural. Ahí, por supuesto, ya no hay diálogo posible.

Olvidamos, como mencionábamos antes, que los temas y motivos que desarrollan estos libros son los mismos que se han venido tratando en clásicos de la literatura occidental, para no mencionar el cuento maravilloso europeo, la novela gótica o la novela de aventuras del siglo XIX, así como en otras tradiciones literarias. Por eso, la descalificación apriorística no cabe. Se trata, eso sí, de un nuevo canon que funciona en condiciones muy distintas a las tradicionalmente observadas hasta buena parte del siglo XX, y no solo por parte del mercado, sino porque los referentes culturales, las formas de socialización y de comunicación de los jóvenes, sus intereses personales, sus preocupaciones por su destino propio y el del mundo parecen andar por rumbos distintos a los de quienes tienen en sus manos la organización de los programas oficiales de enseñanza de la literatura.

Me interesa referirme a un ejemplo cercano y polémico de nuestra literatura contemporánea, para ilustrar con un ejemplo concreto las posibilidades interpretativas de lo que vengo diciendo. Cuando apareció la novela *Bajo la lluvia Dios no existe*, de Warren Ulloa,<sup>52</sup> se la calificó como una obra inmoral, antirreligiosa, de

---

52 Warren Ulloa. 2011. *Bajo la lluvia Dios no existe*. San José: Uruk.

lenguaje soez, pornográfica. La gente no se imaginaba cómo una obra literaria de esa calaña, un mal ejemplo para la juventud, recibió el premio nacional de novela 2011. Eso llevó incluso a que las autoridades religiosas del cantón de Belén no permitieran su presentación en la Casa de la Cultura que en ese cantón administran. Y sin embargo, la obra agotó rápidamente dos ediciones.

En mi criterio, *Bajo la lluvia Dios no existe* presentó una lectura preocupante de la sociedad contemporánea, de la sociedad costarricense y, más específicamente, de la juventud, y produjo un fuerte golpe al escenificar en sus páginas la calle sin salida a la que están conduciendo a los jóvenes los aparatos sociales que se ocupan de ella y que están fracasando de manera absoluta: el Estado, la educación, la familia. No entender eso cuando leemos la novela es dejar por fuera las diversas capas de sentido que hay en la densidad del texto, bajo su iconoclasta superficie lingüística. Quedarse en el título o en descalificar la obra por la utilización de un lenguaje impropio y la descripción explícita de prácticas sexuales, es quedarse en el nivel más elemental del texto.

El título, *Bajo la lluvia Dios no existe*, en lugar de servir de puerta a la lectura y significancia del texto, más bien lo bloqueó de entrada. ¿De qué Dios se trata, y qué lluvia es la que borra su existencia? La mención a Dios no refiere —o no debería referir única y necesariamente— a la noción religiosa, y sobre todo a su fuerte tradición iconográfica. Tenemos que verla como una noción ligada a las figuras del Poder, al mundo de lo Simbólico, a la figura del Padre, la Ley, el mundo de la Cultura y, finalmente, las figuras en que ese Poder se transfigura y por medio de las que se hace representar. Ese es el Dios contra el que, de una manera lúcida y consciente, se rebela el personaje femenino de Mabe. Solo parcialmente, es cierto, porque al final la figura de la Ley, del Padre, articulada en una de sus formas principales, su padre biológico, incestuoso y corrupto, la lleva al suicidio.

Para Mabe, suicidarse es la manera radical de matar al Padre, como un acto de limpieza; de ahí que sea la figura de un harakiri la escogida por ella como portada del libro de poemas que escribe. El dibujo del harakiri actúa, así, como la clave de interpretación que ella deja sobre su suicidio. Como para ella es una imposibilidad reemplazar la imagen displacentera del padre con la de Bernal, su novio, no le queda más salida que matarse.

La novela destaca todos los demonios con que la vida contemporánea rodea y asecha, con sus espejismos, el mundo de los jóvenes: sexo, droga, narcotráfico, consumismo, incesto, trata de blancas, corrupción política, prostitución, e incluso la violencia de las barras bravas. Esa urdimbre de violencias constituye la cara plural y visible del funcionamiento de las esferas sacrificiales cuyas víctimas propiciatorias son los jóvenes. ¿Qué queda? Para Mabe, y finalmente también para Bernal -cual versión siglo XXI de Romeo y Julieta— solo resta el último gesto de dignidad posible: la muerte.

No hay lluvia que pueda lavar el malestar que la cultura contemporánea ha hecho caer sobre la vida de los jóvenes. El único líquido que la limpiará del todo no es el de la lluvia que, cual *leitmotiv* de la novela, cae sobre ella como vano acto supletorio de limpieza, sino el líquido que al final saldrá de ella misma: su sangre.

Así las cosas, *Bajo la lluvia Dios no existe* es una novela de iniciación, de aprendizaje, pero lo paradójico que estos adolescentes aprenden, no más inician sus vidas que, así como está, con todas las estructuras de poder y de violencia que enfrentan, propias de una sociedad productora de constantes víctimas sacrificiales, luego del rock y la literatura la vida quizás no vale la pena de ser vivida. Si no entendemos esto sobre la novela de Ulloa —por lo menos esto— no habremos entendido la apuesta que en ella se juega, porque es a partir de esa propuesta vital que el texto nos interpela, como pocos textos lo han hecho en la literatura contemporánea que se escribe y publica actualmente sobre jóvenes en Costa Rica.

### **Una necesaria revisión del concepto de literatura**

La enseñanza y estudio de la literatura requiere revisar el concepto mismo de lo que entendemos por tal, proceder a un *aggiornamento* a partir de las nuevas relaciones y configuraciones discursivas que el funcionamiento de la institución literaria establece con la llamada cultura popular, con la cultura de masas y con los medios de comunicación en las nuevas e inéditas condiciones de distribución, de consumo y de producción de hoy. Los jóvenes, en particular, viven un mundo y un futuro con perspectivas y horizontes planetarios distintos. Sus principios, sus miedos, sus capacidades y desafíos son otros, lo mismo que sus gustos y también los valores éticos y estéticos que esperan encontrar en los productos artísticos que consumen.

Otro tema de relevancia se deriva de lo que hemos venido planteando, y que tiene ver con la necesidad de abrir el canon de lecturas a las nuevas identidades particulares de grupos específicos que hoy están más abiertos a distintas posibilidades identitarias, ya no de manera subrepticia, furtiva, encubierta, como lo trato Alfonso Chase en *Los juegos furtivos*, novela de 1967, sino con márgenes de libertad inéditos en nuestras sociedades de hoy en día. Nos referimos a la literatura que aborda el tema de las múltiples identidades sexuales. Su visible presencia le otorga un valor enunciativo insoslayable y un carácter políticamente provocador; de ahí la importancia de su inclusión dentro del universo de lecturas de los jóvenes.

Los estudios sobre literatura se encuentran hoy en un estadio de gran inestabilidad, precisamente por la apertura que ha habido en el canon tradicionalmente comprendido como literario, sea en los lenguajes mismos, en los temas, en los géneros o en los mismos sujetos productores, dadas las condiciones de producción y difusión que el mundo actual ofrece. Esas nuevas literaturas tienen entre sus



características intrínsecas una gran fluidez de fronteras y grandes posibilidades de entrecruzamientos discursivos, “inestabilidad” que no debe ser vista como una pérdida, sino como una ganancia. Esa capacidad de no poder ser aprehendida en una definición unívoca es su gran riqueza, producto de las mil caras en que la literatura puede desdoblarse. A este respecto, cito la traducción que el crítico brasileño Jeosafá Fernandes Gonçalves hizo de un texto que un músico escribió a propósito del jazz, pero que puede ser aplicado perfectamente a lo que venimos diciendo de la literatura: “Quieren definir de manera fija el jazz con base en lo que fue, como si el jazz hubiese sido alguna vez algo fijo. El jazz nació lleno de matices, de variantes, y luego de partir de ese punto original, nunca más volvió a él. El jazz siempre va hacia adelante, y nunca más volverá atrás”.<sup>53</sup> Ese descentramiento vivido por el jazz, pero también por la literatura de hoy no tiene marcha atrás, y es a la enseñanza de la literatura a la que le corresponde ponerse al día, so pena de volverse obsoleta.

Una reflexión final al tema del desarrollo de las competencias lingüísticas, que no nos son para nada ajenas. Sabemos que hoy se habla mal en cualquier lugar, en el sentido de una especie de desprecio por esa cosa tan sencilla que es hablar con propiedad. Un obrero siempre trata de tener las herramientas limpias y en buen estado, y no hay herramienta más rica y capaz que la lengua. Eso no significa que hay que ser elegantes, aristocráticos, rebuscados en la dicción, utilizando a diestra y siniestra seguidillas de cinco sinónimos apretujados para mostrar nuestro conocimiento de la lengua, con el fin de impresionar, o como dice el dicho francés, *pour épater le bourgeois*. Hay, eso sí, una verdad incuestionable: hablar bien es una señal de pensar bien; para reflexionar sobre una idea de manera compleja uno debe contar con las palabras que necesita, para pensarla y para comunicarla. Si el vocabulario se reduce y hablamos farfulladamente, la lengua se va volviendo onomatopéyica y entonces pensamos de manera onomatopéyica. Y hay que decirlo, hoy asistimos a una pérdida de la función básica de las humanidades que ha llevado a un abandono, a una indiferencia de la comunicación oral, a un empobrecimiento del vocabulario que se utiliza, lo que también se aprecia en las habilidades de escritura.

### **Sostenibilidad cultural y universalidad. Una consideración final**

No se trata de pretender que todo es válido en el patrimonio cultural, que es literario todo aquello que pretenda serlo, o que es arte todo aquello que se venda

---

<sup>53</sup> Jeosafá Fernandes Gonçalves (2012). Mi traducción al español de la traducción al portugués que, a su vez, Fernandes hace de: *Icons among us: jazz in the present tense*, de Lars Larson y Michael Rivoira. P.J. Gogt. EEUU. Festival Internacional do Documentário Musical. Gobierno del Estado de São Paulo, CINESESC, 2010) y que aparece en su libro *Ensino é crítica. A literatura no Ensino Médio*. São Paulo, Brasil: Editora Nova Alexandria, pág. 100.

como tal. Hay rasgos culturales, tradiciones, conductas que merecen ser cuidadas, cultivadas, reproducidas, otras no; hay formas de hablar y razonar que educan y elevan el espíritu y las hay que definitivamente son empobrecedoras. Como en toda herencia, no se trata de recibir globalmente un corpus homogéneo, sino de llevar a cabo un rescate selectivo que permee lo que como herederos buscamos reafirmar del corpus cultural heredado, tomar el relevo en su cuidado, hacerlo nuestro y entregarlo enriquecido a las generaciones siguientes.

Las culturas son poblaciones de individuos que comparten similar información en cuanto a su historia, sus valores y sus intereses, dentro de un espacio geográfico determinado. Una cultura constituye una especie de familia ampliada, y por tanto sus miembros están contruidos desde un tipo particular de información cultural que existe en unas determinadas coordenadas temporales y geográficas que los definen, emparentan y, al mismo tiempo, los diferencian de otras poblaciones. Es eso lo que podemos llamar una identidad cultural. Esos elementos eran más fácilmente diferenciables en épocas pasadas; actualmente, vivimos una época más complicada. Con el advenimiento de lo digital, la diferencia entre el original y la copia, entre naturaleza y cultura, entre lo legítimo y lo ilegítimo, entre lo espectacular y lo esencial se diluye. Eso influye, de manera directa, en el trabajo educativo, en el sentido de preguntarnos desde dónde, con qué productos culturales podemos y debemos educar.

En nuestra tarea educativa, en la gran mesa de la universalidad, debemos saber diferenciar lo que corresponde a nuestra *biografía cultural* propia. Educar en un mundo globalizado no significa la uniformización del pensamiento y las prácticas culturales indiferenciadas, sino el lugar de encuentro de lo diverso, de las diferencias. Si eso no lo tenemos presente en las clases de literatura, si no lo hacemos cuando la leemos y la enseñamos, yo no sabría con que más podemos hacerlo. Ese es el poderoso instrumento que tenemos en nuestras manos.

# RESPUESTA AL DISCURSO DE INCORPORACIÓN DE ALBINO CHACÓN GUTIÉRREZ

*Amalia Chaverri Fonseca*

**D**amos hoy la más cordial bienvenida al Dr. Albino Chacón como nuevo miembro de la Academia Costarricense de la lengua.

Don Albino es Doctor en Literatura comparada por la Universidad de Montreal, Profesor en la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, en la Maestría en Estudios de Cultura centroamericana y en Doctorado interdisciplinario en Artes y Letras de América Central. Ha impartido cursos de literatura costarricense, centroamericana y latinoamericana, así como literatura colonial de América Central, campo en el que ha publicado independientemente o de manera conjunta. Señalo lo anterior con el propósito recordar sus más valiosos atributos académicos.

También menciono importantes publicaciones suyas: *La travesía azarosa de los textos: Folklore literario y literatura folklórica en Costa Rica. El discurso colonial: construcción de una diferencia americana*. Coordinador del *Diccionario de la Literatura Centroamericana*.

Volviendo los ojos a su conferencia, se observa una posición llena de brío, beligerante y crítica. El tema atañe a nuestro sistema educativo: la enseñanza del castellano en escuelas y colegios.

El título tiene dos partes: primera, «enseñar literatura»; y luego de este preámbulo, los dos puntos marcan una especie de subtítulo extenso que reza: «la apertura del canon, más allá de los métodos y de guías de lectura». Así, pues, el título implica y condensa la propuesta de un agudo análisis de la forma en que se ha enseñado la literatura y cómo deben ser reformados los programas de enseñanza. Para dejarlo claro, su propuesta implica un nuevo canon.

Se debe concebir el estudio de la literatura como «transdisciplina» y «translenguaje» por su relación con otros saberes como la historia, la psicología, la sociología, la política, y como un campo de lucha, de tensiones y fuerzas en pugna y contradicciones. La literatura tiene una naturaleza articuladora con otros discursos y saberes, es decir, con todo aquello relativo a nuestra condición de seres sociales. De ahí la importancia de su estudio y la fuerza de las palabras por las que, como apuntó don Albino, un libro puede cambiar una vida.

En relación con la primera parte del título, el autor señala los muchos y diferentes «errores» que acusa la enseñanza de la literatura, entre ellos, considerarla

como bellas letras, o simplemente utilizar los textos para buscar metáforas y otras figuras. Por eso hay que preguntarse si estamos formando lectores o si los estamos evitando. Buena paradoja.

Habiendo hecho un listado de los temas y prácticas que no deben usarse en la enseñanza del idioma, se pregunta por el papel de la literatura. La literatura no pretende contar la verdad, responde, pero sí va en búsqueda de la verdad por medio de la ficción, bajo la premisa de que las cosas no tienen forma propia sino la forma que les damos con las palabras.

Planteada su preocupación en otro momento explicita la idea del por qué la necesidad de apertura del canon.

¿Qué herramientas usar? ¿Quién hace los listados?, ¿qué libros se leerán?, ¿qué género se ponderará? Y es más creativo aún es su propuesta de utilizar la novela como herramienta para la enseñanza de disciplinas como la sociología, psicología, filología, etc. La novela abre un campo de posibilidades de interpretación, no solo de búsqueda de figuras literarias. Interesante sería pensar en el tema de la persona con la pregunta: ¿cómo somos vistos en la novela por otras culturas? La novela no tiene límites y enseñar literatura es una gran responsabilidad por el carácter transliterario de la literatura. Formar lectores es formar ciudadanos.

No hay que olvidar que en ciertos momentos la literatura ha sido una energía movilizadora, campo de lucha de tensiones, de fuerzas en pugna. Ha tenido el poder de mover masas.

Otro punto renovador es proponer que, en la enseñanza de la literatura, el alumno no esté todo el tiempo en aulas cerradas. Con seguridad esto se relaciona con la creatividad tanto de alumnos como del profesor. La creatividad consiste en establecer conexiones insólitas que se traducen en trabajos innovadores. Por eso, para insistir en la línea del autor, hoy más que nunca debemos creer en el poder de la imaginación aplicado a nuestros quehaceres, como fuerza constructora de otros mundos, capaz de propuestas humanísticas.

Así mismo los estudiantes deben ser provocadores de discursos, pues es la forma en que se convierten en sujetos con voz propia y no en un simple eco de saberes que les son ajenos. La literatura es como una plaza donde confluye lo mejor y lo peor de este mundo en que vivimos, en donde convergen la violencia y la crueldad, pero también los grandes valores de la humanidad.

En síntesis, don Albino abre un gran espacio de revisión de la enseñanza en Costa Rica, proponiendo, entre otras cosas, que las lecturas jamás tengan intenciones prefabricadas; que el estudiante salga transformado luego de una interrogación del alumno al texto y del texto al lector, puesto que alguien que lee se transforma. De esta manera se educará para el ejercicio de una ciudadanía crítica y autorresponsable.

El viajar por el mundo de las letras y por sus letras, ha dado a don Albino un bagaje que transmite a sus oyentes y que ha beneficiado a estudiantes y estudiosos.

Sea usted bienvenido a la Academia Costarricense de la Lengua.

# Artículos y ensayos



# COSTA RICA VÍA CHILE: ESCRITORES, POLÍTICOS Y DIPLOMÁTICOS, 1840-1860

*Juan Durán Luzio*

Nada es más común hoy en día que el tránsito internacional de personas; pasajeros van por miles entre países y continentes por variados medios, el principal, desde luego, el avión. Tal vez estas masivas migraciones cotidianas pasen a ser una de las marcas distintivas del siglo XX.

No fue así en el siglo XIX: como sabemos, no existió entonces el transporte por aire, y un viaje que hoy se hace por avión de Costa Rica a Chile en 8 horas, tardaba entonces 24 días de navegación hasta Valparaíso. Como no existía el turismo, salvo que se visitase París o Roma, estos largos desplazamientos solían tener propósitos prácticos bien definidos.

Durante esos años iniciales del régimen republicano se registran, sin embargo, varios contactos entre chilenos y costarricenses distinguidos, los que ilustran y fundamentarán las sólidas bases de esta poco conocida aunque larga relación de amistad bien correspondida.

Para referirnos a los hombres de letras es necesario como apertura mencionar a Francisco Bilbao, primer escritor chileno publicado en Costa Rica: su vehemente discurso conferencia titulado *Iniciativa de las Américas. Idea de un congreso federal de repúblicas*, pronunciado en París el 22 de junio de 1856, donde Bilbao se hallaba pasando los días de su segundo exilio, fue reproducido aquí en San José por el *Boletín Oficial*, periódico del gobierno; en esa pieza Bilbao alaba la lucha defensiva de los centroamericanos en contra de William Walker y de su armada filibustera. Walker había desembarcado en Nicaragua en junio de 1855 y en poco tiempo tomaba control de un país dividido por cruenta guerra civil y amenazaba con posesionarse del resto del istmo centroamericano; sus acciones concretaban el temor y el peligro que estas intrusiones piráticas representaban para la región y para todo el continente hispanoamericano.

Conviene citar del discurso de Bilbao unas frases síntesis de su propuesta de fondo: “Walker es la invasión, Walker es la conquista, Walker son los Estados Unidos. ¿Esperaremos que el equilibrio de fuerzas se incline de tal modo al otro lado que la vanguardia de aventureros y piratas llegue a asentarse en Panamá, para pensar en nuestra unión? Panamá es el punto de apoyo que busca el Arquímedes

Yankee para levantar a la América del Sur y suspenderla en los abismos para devorarla a pedazos.”<sup>54</sup>

Pocos años antes, en el semanario josefino *La Paz y el Progreso*, de febrero de 1847 ya se da cuenta, en un aviso del librero señor M. Molina, de la llegada al país, entre otras, de la obra, “Evangelio, de Bilbao”, así parcamente. Suponemos que se trata de la traducción de los *Evangelios* de Lamennais, hecha del francés por Francisco de Bilbao y publicada en Lima en 1846, durante el primer exilio de Bilbao, cuando fue expulsado del país por su vehemente crítica titulada “La Sociabilidad chilena”, ensayo aparecido en la revista *El crepúsculo*, de Santiago, en 1844.

Después de Francisco Bilbao es preciso referirse a Francisco Solano Astaburuaga Cienfuegos, quien es autor del primer tratado sobre Costa Rica y Centro América escrito por un chileno; es también Astaburuaga el primer enviado oficial del Gobierno de Chile ante el de Costa Rica. Llega aquí en junio de 1856 y porta como presentes para el presidente y los ministros costarricenses ejemplares del recién editado Código Civil de la República de Chile, redactado por Andrés Bello. Debíó sorprenderse con disimulo Astaburuaga al saber que Costa Rica ya contaba con un Código de Comercio desde 1841. Este culto emisario del presidente Manuel Montt, se había formado con Bello y Lastarria, precisamente, en los cursos del Instituto Nacional y colaborado en la páginas de *El Crepúsculo*, verdadera acta de nacimiento de la literatura Chilena. Astaburuaga es un diplomático de carrera y hombre de estudio quien pronto comienza a recorrer Costa Rica y la región centroamericana para dar un informe completo al gobierno de Montt y en especial, detallar el asunto de la invasión de William Walker, que tantas preocupaciones había levantado en Santiago. Al año siguiente Astaburuaga vuelve a Chile y entrega de inmediato a la prensas su estudio titulado *Repúblicas de Centro-América. O idea de su historia y de su estado actual*.<sup>55</sup>

El asunto de la invasión de Walker y el violento sometimiento de Nicaragua bajo su poder, y luego la invasión a Costa Rica, había creado viva preocupación en Chile. Esto lo confirma la aparición también en el 1857 de un artículo escrito por Antonio Varas titulado simplemente “Costa Rica”.

Antonio Varas es un reconocido político e intelectual chileno, de los más admirados y respetados en su época; fue diputado y senador de la República en varias ocasiones, y sirvió al mismo tiempo en diversos gabinetes de los presidentes Manuel Bulnes, Aníbal Pinto y Manuel Montt, su maestro, quien gobernó Chile entre 1851 y 1861, casi los mismos años durante los cuales Juan Rafael Mora gobernó Costa Rica.

<sup>54</sup> Francisco Bilbao. 1856. *Iniciativa de las Américas. Idea de un congreso federal de las repúblicas*. París: Imprenta de D'Aubusson y Kugelman, p. 21.

<sup>55</sup> Francisco S. Astaburuaga. 1857. *Repúblicas de Centro-América. O idea de su historia i de su estado actual*. Chile: Imprenta del Ferrocarril.



Es menos conocido el hecho que Varas escribió ese amplio artículo titulado “Costa Rica”, aparecido en abril de 1857 en la *Revista de Ciencias y Letras*, de Santiago. Antonio Varas no visitó el país para documentar su artículo; basó su redacción tanto en la obra de Felipe Molina, *Bosquejo de la República de Costa Rica*, aparecida en Nueva York en 1851, como en el número de agosto de 1856 de la conocida *Revue des deux Mondes*, de París, y en datos proporcionados por Francisco Solano Astaburuaga, ese hombre de letras y primer enviado oficial de Chile a Costa Rica. El artículo de Varas es abundante en elogios al país, a su organización republicana, a su sentir democrático y, desde luego, a su papel en la guerra contra William Walker y sus tropas mercenarias. Cito a modo de prueba, un par de párrafos de Varas: “... no podemos menos de contemplar con vivo interés y hasta con cierto grado de respetuosa admiración, el papel que ha asumido Costa Rica, que sin culpa alguna en esos manejos indignos, y con una previsión que le honra, se hace el campeón de la independencia de los estados americanos y arrostra los azares y peligros de una guerra.” Y luego se pregunta, con igual admiración: “¿Pero qué es esa república que ha tomado tan decidida actitud, que se ha consagrado a tan noble causa, que tan generales simpatías ha excitado y a quien todos desean el más feliz y completo éxito en su empresa?” Con tan elogiosas y merecidas palabras se empieza a forjar el conocimiento que los chilenos van a guardar de los costarricenses.<sup>56</sup>

De estos últimos, la gran mayoría nada sabe de Chile, salvo algunos ilustres comerciantes que negocian con casas de Valparaíso. Y uno de estos hombres de negocios es nada menos que Juan Rafael Mora Porras. Juan Rafael Mora fue electo presidente de Costa Rica por primera vez en 1849 y reelecto en 1853, y aún elegido para un tercer período consecutivo en 1859. Es decir, este es el gobernante que derrotó a Walker y a sus tropas y asociados esclavistas, invasores de Centroamérica; este es el David latinoamericano que derrota al Goliath anglosajón.

Mora era un buen conocedor de Valparaíso, adonde había viajado por lo menos en cinco o seis ocasiones entre 1844 y 1848 para colocar allí grandes partidas de café entre consignatarios ingleses y chilenos que desde ese puerto comerciaban con el resto del mundo. El café situaba a Costa Rica en el tráfico del comercio internacional y mucha de su producción se enviaba o se trasladaba por sus propietarios al puerto de Valparaíso. Vale la pena recordar, a modo de ejemplo, que en el semanario *Mentor Costarricense*, publicado en San José, se informa de una salida de Juan R. Mora a Valparaíso el 1 de mayo de 1845 según dicen estas líneas: “Fragata danesa *Dania* a Valparaíso cargada con 5 955 quintales de café y otros frutos del país pertenecientes a los señores Juan R. Mora y Buenaventura Espinach. Pasajeros: el referido Sr. Juan R. Mora y los señores Agapito Jiménez y

---

<sup>56</sup> El artículo de Antonio Varas apareció en el primer número de la *Revista de Ciencias y Letras*. Chile, abril, 1857: 97-109.

Alejandro Sancho.”<sup>57</sup> Estos audaces comerciantes después de vender ese enorme capital que llevan en café, compran bienes terminados en Valparaíso y los venden en sus tiendas de Costa Rica.

Poco sabemos de las estadías de este gran costarricense en Valparaíso, salvo que hizo muy buenos negocios los cuales acrecentaron su fortuna, y suponemos que disfrutó de variadas funciones en el teatro de la Victoria, recién inaugurado ahí –frente a la plaza Victoria- en 1844.

Tiendo a creer que la afición del presidente Mora por el buen teatro se inicia en Valparaíso y alcanza su punto más alto cuando en San José, para escándalo del arzobispo, se inaugura el primer teatro, que Mora mandó construir – y que el pueblo llamó teatro Mora-; allí se presentó, en diciembre de 1851, nada menos que *Otelo* de Shakespeare.

En el documentado estudio de Armando Vargas Araya sobre el estadista costarricense, *El lado oculto del Presidente Mora*, donde se explora por vez primera la potencial importancia de esos viajes hacia el sur, propone el autor: “Chile es primordial en el ordenamiento de la visión de mundo del Presidente Mora. Antes de ascender al Gobierno sus negocios particulares lo llevan a Valparaíso donde se conecta con comerciantes ingleses y conoce sus prácticas crediticias. Toma nota de la implantación del sistema métrico decimal. Estudia la idea del Banco Nacional de Chile, con participación de capitales del Estado. Observa los avances de la cultura y de la sociedad mientras se afirma la nacionalidad y la difusión del saber se acepta como obligación del régimen político.”<sup>58</sup>

Y con respecto a las personas que Mora trató en Valparaíso, además de los comerciantes ingleses, vale la pena citar un pasaje del libro del embajador Astaburuaga: “El señor Mora es un costarricense de clara inteligencia, muy versado en los negocios de aquellos países y de una popularidad merecida que le había granjeado la franqueza y liberalidad de su carácter. Comerciante rico había tenido oportunidad de viajar y aun de visitar nuestro país y ponerse en relación no solo con hombres importantes de América, sino estrechar también su intimidad con sus propios conciudadanos de todas condiciones.”<sup>59</sup> Sobre esos “hombres importantes de América” con los que Mora se puso en relación, uno de ellos creo que debe ser Domingo Faustino Sarmiento, residente entre Santiago y Valparaíso hacia 1845, cuando aparece su célebre *Civilización y barbarie: vida de Juan Facundo Quiroga*; por entonces Sarmiento ocupaba el cargo de rector de la Escuela Normal de Chile. La ocasión para el encuentro está dada por una petición hecha a Juan

57 Me he detenido con más detalle en estos viajes en “Juan R. Mora navega hacia Chile”, *Ancora*, suplemento de *La Nación*. San José, 30 de junio, 2013: 10.

58 Armando Vargas Araya. 2013. *El lado oculto del presidente Mora: resonancias de la Guerra Patria contra el filibusterismo de los Estados Unidos 1850-1860*. (3ª. ed.) San José: Eduvisión, p. 235.

59 Francisco S. Astaburuaga, *Repúblicas de Centro-América*, p. 57-58.

Rafael Mora por el Senado de Costa Rica a principios de 1845, cuando Mora se preparaba para embarcarse hacia Valparaíso, recibe entonces un escrito en el cual se decía: “Con noticia del Senador Jefe Supremo de que Ud. está próximo a partir para Valparaíso, ha querido aprovechar esa ocasión contando con el patriotismo y deseo de servir Ud. a su país, de que se haya poseído [...] para que Ud. se interese en publicar en los papeles públicos de Chile, que en este Estado se necesitan maestros de enseñanza primaria, ya sea por el sistema de Lancaster o por cualquier otro método que ofrezca más ventajas, por ejemplo, el de Pestalosi...”<sup>60</sup>

Como no encuentro en periódicos chilenos de esos días el anuncio que Mora debía publicar, pienso que él buscó una manera más directa, tal vez tratando el asunto con el propio rector de la Escuela Normal. No sé con seguridad si Mora consiguió allá los maestros requeridos, los cuales Sarmiento preparaba, pero es claro que la nación de Costa Rica marchaba hacia una pacífica y ordenada organización social republicana cuando las hordas de William Walker invaden el país por el norte, en marzo de 1856. Allí las esperaba el previsor presidente Mora, al frente de su ejército bien armado y bien entrenado, y los agresores son repelidos por las armas costarricenses en las batallas de Santa Rosa y Sardinal, primero; Mora persigue luego al invasor hasta Nicaragua y lo derrota en la batalla de Rivas, el 11 de abril de 1856.

La noticia de este triunfo que detiene el avance expansionista de los Estados Unidos hacia el sur, se esparce por América y en Santiago el presidente Manuel Montt, en mensaje al Congreso chileno reunido para la apertura de sesiones de 1857, habla con admiración de Costa Rica por su ayuda a Nicaragua y su defensa de la independencia y soberanía de las naciones de Hispanoamérica. Dijo Montt entonces: “Lamentaréis como todos los Gobiernos Americanos las desgracias que pesan sobre Nicaragua, y no podréis menos de condenar con ellos esas expediciones piráticas, en que unos pocos aventureros se apoderan de los destinos de un Estado, haciendo servir en su provecho las divisiones intestinas. [...] Era oportuno, además, en las presentes circunstancias, hacer al gobierno de Costa Rica, que tan decididamente ha tomado parte en la cuestión de Nicaragua, una manifestación de los sentimientos y simpatías de la República (de Chile).”<sup>61</sup>

La guerra defensiva encabezada por el presidente Mora propició la práctica de otra idea que apenas germinaba en la Hispanoamérica de entonces, y surgía de un peligro real: esta parte del mundo no estaba a salvo de extranjeros codiciosos que quisieran saquearla o aun apropiársela territorialmente. Esta real amenaza dio curso a la firma de tratados y alianzas de apoyo y defensa entre las jóvenes

---

60 Armando Rodríguez Porras. *Juan Rafael Mora y la guerra contra los filibusteros*. (3ª. ed.) San José: Eduvisión, 2012: 48.

61 “Discurso del Presidente de la República en la apertura del Congreso Nacional de 1857”, *Sesiones del Congreso Nacional de 1857*. Santiago: Congreso Nacional, 1857:3.

repúblicas. Así, en 1856, angustiado por las urgencias de la guerra en contra de los filibusteros esclavistas, el presidente Mora envía a Chile a uno de sus ministros para gestionar pactos y ayuda económica; se trata del intelectual de reconocido peso, el médico Nazario Toledo, quien es también rector de la Universidad de Santo Tomás. Toledo es recibido por Manuel Montt y la petición queda en fase de espera en la Cámara de Diputados. Mientras tanto, el gobierno chileno envía a Costa Rica a Astaburuaga Cienfuegos diplomático de reconocida carrera para que venga a San José a establecer relaciones diplomáticas con Chile y a firmar pactos de alianza y tratados de comercio. Resultado de la activa gestión de Astaburuaga, además del libro antes aludido, publicado en Santiago en 1857, es la firma de un documento, el 20 de junio de 1857, el primer tratado de unión entre estos dos países.

Concluyo citando algunas líneas de la introducción de ese documento de amistad: “La República de Chile y la República de Costa Rica, deseando cimentar sobre sólidas [bases] la unión que entre ellas existen, como miembros de la gran familia americana, ligados por intereses comunes, por un común origen de fraternidad; y estrechar las relaciones entre los pueblos y ciudadanos de cada una de ellas, quitando las trabas y restricciones que puedan embarazarla, y con la mira de dar por medio de esta unión desarrollo y fomento al proceso moral, y mayor impulso a su prosperidad y engrandecimiento, así como nuevas garantías a su independencia y nacionalidad y a la integridad de sus territorios, han considerado conducente a estos fines celebrar un tratado de unión entre sí y con los demás Estados Americanos que convengan de adherirse a él...” Luego de esta innovadora introducción, el artículo 1 señala: “Los conciudadanos o naturales de cualquiera de las Altas Partes Contratantes gozarán en cualquiera de los territorios de las otras, del tratamiento de nacionales, con toda la latitud que permitan las leyes constitucionales de cada Estado”.<sup>62</sup>

Con estas generosas palabras se oficializaba un compromiso de amistad que ha superado los altibajos de la historia y el tiempo ha ido haciéndolo más y más sólido.

---

<sup>62</sup> *Colección de los tratados internacionales celebrados por la República de Costa Rica*. Tomo I. San José: Tipografía Nacional, 1892 y 1893. 2 tomos.

## EL MARTIRIO DEL PASTOR

*Arnoldo Mora Rodríguez*

La obra cumbre de Samuel Rovinski, *El martirio del pastor*, ha sido llevada a las tablas de nuevo por la Compañía Nacional de Teatro en setiembre de 2014. La razón de la reciente puesta en escena se inspira en un doble propósito: honrar la memoria de Samuel Rovinski, fallecido hace un año, y mantener vivo el legado de uno de los más ilustres hijos de Nuestra América. Conmovido por esta nobilísima figura de la historia reciente de los sufridos pero heroicos pueblos de nuestra región, Rovinski ha dedicado esta impactante obra a honrar la gesta heroica de monseñor Óscar Arnulfo Romero, quien fue arzobispo de El Salvador, asesinado por francotiradores de la extrema derecha de su país mientras celebraba misa en una capilla de monjas cerca de la capital, el 24 de marzo de 1980.

La pieza de Rovinski es un drama histórico y no una tragedia. En este último caso hay una especie de destino ciego que impone su implacable lógica, frente a la cual los individuos no tienen capacidad de reacción aunque huyan del fatal desenlace de una existencia que se consume en los miasmas del absurdo. Por el contrario, en el drama histórico, los personajes son algo más que roles en una trama puramente escénica: son personas reales, que actúan en circunstancias que asumieron mediante un acto libérrimo que los divide inexorablemente: unos héroes y paradigmas del bien y la virtud y otros sus adversarios obcecados y abominables victimarios. Pero los héroes son tales porque no responden al odio con el odio sino con lealtad y solidaridad con las víctimas y con entereza frente a sus detractores. Unos y otros hacen la historia, esta los marca para siempre. El presente se les convierte en drama porque lo asumen libremente, pero el pasado, al transformarse en página de la historia, trasmuta su existencia individual en memoria y destino de los pueblos. Sin embargo, si bien la trama histórica, tanto real como teatral, es dolorosa y desgarradora, no es inexorable. Cada cual debe asumir la entera y absoluta responsabilidad de sus actos y de las consecuencias que de allí se siguen, lo cual hace de la historia un juez inapelable.

De ahí que la función del arte, específicamente del teatro, sea la de convertirse en memoria comprometedora, en tribunal inapelable, en enseñanza y motivo de reflexión para las nuevas generaciones. Los actos sucedieron en el pasado, pero la lección y sus valores constituyen un mensaje que perdurará mientras haya hombres y mujeres dignos de ser considerados “humanos”. Estas ideas inspiran los cánones estéticos del realismo socio-político y convierten, en la admirable obra de Rovinski, la trayectoria de monseñor Romero en un drama

histórico impactante a pesar de que su período como arzobispo de San Salvador duró tan solo cuatro años.

La obra insiste en hacernos ver la realidad exterior desde la intimidad espiritual del personaje central, enfatiza en la conversión de ese clérigo, tradicionalista pero auténtico en sus convicciones religiosas, que lo llevan, precisamente en razón de su integridad moral y profunda espiritualidad, a comprometerse con los pobres y oprimidos de su pueblo y no solo de su Iglesia. Compromiso que, lejos de ser abstracto, impulsa al sacerdote incluso a externar su apoyo público a la guerrilla, que en ese momento iniciaba su lucha contra una tiranía oligárquico-militar sostenida política y financieramente por el imperio en plena guerra fría.

Cómo llegó Oscar Arnulfo Romero hasta esa entrega total a una causa tan radical, tiene varias explicaciones o causas. Las más lejanas son aquellas que remontan a la masacre de 1933 perpetrada por el régimen fascistoide del general Maximiliano Hernández Martínez, cuando fueron asesinados 30 mil campesinos organizados por el clero rural y apoyados por el partido comunista recién fundado por el héroe nacional Agustín Farabundo Martí, víctima también de esa represión brutal. Otra causa, más cercana, es la organización de las comunidades de base o Iglesia Popular en tiempos del predecesor de Romero en la Arquidiócesis de San Salvador, monseñor Luis Chávez, y de su obispo auxiliar, monseñor Rivera y Damas, que seguiría ejerciendo como obispo auxiliar de Romero y que finalmente sería sucesor suyo en la mencionada arquidiócesis. Pero la causa inmediata de la conversión de Romero y con cuya mención se inicia la obra, fue el asesinato del jesuita Rutilio Grande, confesor de Romero, hombre proveniente de las familias oligárquicas pero dedicado a la pastoral de los sectores organizados del campesinado.

La muerte martirial del padre Rutilio provoca la conversión de Romero. A partir de ese momento, el compromiso del sacerdote con la causa de la justicia social y la liberación de su pueblo se convierte en la razón de ser de su misión pastoral. Asume la tarea de hacerse la voz de los que no tienen voz, mientras sus más cercanos colaboradores son asesinados (diez sacerdotes y más de un centenar de laicos animadores de las comunidades de base); sus homilias y misas dominicales en la catedral rápidamente se transforman en un acontecimiento político-religioso que hacen de las misas verdaderos actos de masa de resistencia abierta pero siempre pacífica a la tiranía. El choque con los poderes establecidos es frontal, lo que lo conduce hasta la muerte, perpetrada por la oligarquía y ejecutada por los militares, con el apoyo activo de la iglesia jerárquica (obispos y nuncio) y de la embajada americana. El desenlace sangriento desencadenará la guerra civil cuyo resultado como aplicación de los acuerdos de paz, posibilita el inicio de un período de democracia política como nunca había tenido ese sufrido y hermano pueblo. Todo lo anterior hizo que monseñor Romero se convirtiera muy pronto en una figura de dimensiones planetarias. Hoy es un símbolo, universalmente

reconocido, de las luchas libertarias de los pueblos, de todos los pueblos, hasta el punto de que así lo han expresado las Naciones Unidas.

Conmovidamente por esta impactante trayectoria, Samuel Rovinski, cinco años después de la muerte martirial de monseñor Romero, se dedica concienzudamente a investigar su vida y su muerte y creó esta obra, que muy pronto fue puesta en escena con Alfredo Catania como director y Luis Fernando Gómez como personaje principal. Pero las circunstancias eran otras. Se trataba entonces de expresar solidaridad con la lucha del pueblo salvadoreño y de rescatar el legado de Romero. Hoy, igualmente, se trata de honrar la memoria del arzobispo mártir, en momentos en que el Frente Farabundo Martí está en el poder y el Papa Francisco impulsa el proceso de beatificación de monseñor.

Pero también la reciente puesta en escena constituye un homenaje a Samuel Rovinski. Luis Fernando Gómez dirige la obra con mano maestra, inspirada en la estética de Bertolt Brecht, de un realismo comedido cuya finalidad rebaza lo meramente teatral. La escenografía es sencilla pero de una gran belleza plástica. La obra se compone de un solo acto, porque el verdadero protagonista no son los personajes sino el acontecimiento. Se trata de realismo histórico, como todo realismo político. El acontecimiento absorbe el ambiente y construye los personajes. No son ellos los que hacen la historia, es la dialéctica implacable y dramáticamente vertiginosa de los acontecimientos la que hace a los personajes. Estos son actores y roles de una dinámica político-social cuyo verdadero protagonista y actor son las masas, encarnadas en un pueblo que clama justicia y ve en Romero su voz, su guía y su líder. Los pueblos hacen la historia y esta se da sus protagonistas. El fondo del escenario cumple la función didáctica que le asigna Brecht al teatro, pues las paredes se convierten en pantallas de cine donde se ven fotos y se leen cables con noticias de los dramáticos acontecimientos que protagonizaban los personajes en escena. En cuanto a la actuación, Gómez cuidó de resaltar la trascendencia del acontecimiento y de que los personajes fueran su manifestación. Sin embargo, algunos nombres merecen destacarse. Andrés Montero como monseñor Romero se mostró convincente irradiando honda espiritualidad. Notable la actuación de Gerardo Arce como jefe y vocero de la oligarquía. El personaje de Arce no inspira odio sino desprecio no exento de sutil ironía. Rodrigo Durán y Alonso Venegas cumplen su papel mostrando una exquisita saña hacia lo que estos personajes nefastos representaron en la realidad. Ana Clara Carranza destaca como líder del pueblo. La escenografía es de Pilar Quirós quien, como ya le es habitual, da muestra de su gran profesionalismo. Vestuario e iluminación cumplieron a cabalidad. El fondo musical de Carlos Escalante desempeña su función de acompañamiento sin pretender protagonismo. En resumen, estamos ante una puesta en escena que, a no dudarlo, es de lo mejor que nos ofrece la dramaturgia nacional. Se merece tener siempre sala llena y ser llevada a otros países, en especial a El Salvador.





# ENCUENTROS Y DESLINDES ENTRE *ANCHO MAR DE LOS SARGAZOS* Y *MARÍA LA NOCHE*

*Mía Gallegos Domínguez*

*...la muerte galopa en la prisión como un caballo blanco  
la muerte luce en la sombra como los ojos de los gatos...*

Aimé Césaire, *Las Armas Milagrosas*.

Cuba, marzo de 1983, hay mucha luz y todo resplandece, como en todo el Caribe, en las Antillas. Siente una de pronto la voz del poeta Aimé Césaire; la voz barroca de Alejo Carpentier; las palabras de Martí; presiente la casa de Dulce María Loynaz; reverbera con los pasos de Lezama Lima y escucha el hastío de Julián del Casal... al fondo, el mar inmenso cuando estalla contra el malecón, repite las voces de estos poetas y un remolino en el pecho se acentúa.

Un cubano de amplia sonrisa y con un nombre inolvidable, Conrado, nos lleva a visitar las librerías de La Habana. Por primera vez en mi vida puedo llenar un carro de supermercado con libros que poco a poco iré leyendo. Entre todos los que he escogido, me enamoro a primera vista de uno: *Ancho Mar de Sargazos* de Jean Rhys, una escritora inglesa que nació y creció en las Antillas.

Aquí en la isla todo deslumbra, las casas antiguas, los diferentes estilos arquitectónicos que parecen formar parte de las novelas de Carpentier, la Bodeguita de en medio, la casa de Ernest Hemingway, las filas de la gente comprando libros y colmando los carritos, la amabilidad y alegría de los cubanos, su acercamiento cálido y hasta sus piropos. Nunca podré olvidar, por ejemplo la ternura de Conrado hacia mí y el delicioso jugo de naranja del desayuno en el hotel habanero.

Ignoraba que el libro del que me había enamorado iba a acercarme a Cuba y a la cultura de los afrodescendientes, tanto así, que para mí, el Caribe representa un mundo tan rico y fabuloso como lo es la antigüedad clásica. Conforme transcurre el tiempo y leo y releo a Alejo Carpentier y a Jean Rhys este amor se recalca, incrementa y crece. A mí también me subyuga el misterio de la santería, la espiritualidad de origen africano tan presente en esta parte del mundo.

De vuelta a casa, tras una semana en Cuba, y luego de rogar para que me dejen pasar por el aeropuerto con semejante cargamento de libros, me dispongo

a hacer lo que más me gusta en la vida: leer. Esta forma de vivir es mi viaje permanente, he viajado poco a otras tierras, pero tengo amigos escritores a través de la lectura. Así que aquí empiezo un rito nuevo, el rito de penetrar en la mente magistral de Jean Rhys, una autora olvidada, que a partir de la década de los setenta, empezó nuevamente a resurgir ya que se realizaron numerosos estudios sobre su obra, en especial sobre el último libro que menciono en este escrito.

*Ancho Mar de Sargazos*, novela que ocurre en las Antillas, Martinica, Jamaica, Dominica, tierra esta en la que nació Rhys, está dividida en tres capítulos. En la primera parte, la niña y protagonista principal de la novela, Antoniette Mason o Cosway, cuenta la historia de su madre, Bertha. Este personaje, Bertha, lo tomó Rhys de la novela *Jane Eyre*, es un personaje menor que en *Ancho Mar de los Sargazos* aparece como una figura principal, y en este primer capítulo se habla de su historia. Bertha Mason es una mujer que enloquece y que su segundo marido mantiene encerrada en un cuarto en Inglaterra. Parte de esta historia se narra precisamente en *Jane Eyre*.

El segundo capítulo del libro lo narra el marido de Antoniette Mason, quien se ha casado con ella por conveniencia y se va a vivir con su esposa a una pequeña isla del Caribe, donde ella, la heredera de su madre, cuenta con una pequeña hacienda. El nombre del marido nunca se menciona en la novela, mas sí su apellido: Rochester. Este había acordado con el padrastro de Antoniette que él se haría cargo de ella y de su fortuna. Es decir, que en adelante ella no podrá disponer de su herencia nunca más.

Al marido no le gusta el ambiente de los afrodescendiente y recela y desconfía de ellos, el deseo empieza a irse y, desesperada, Antoniette le pide ayuda a su empleada de siempre, que la ha cuidado desde niña, Christophine, una afrodescendiente que conoce todas las artes del *obeah*. Y aquí cabe citar la definición de Diane Paton, quien al referirse a esta práctica espiritual explica que:

De hecho, una de las cosas más interesantes e importantes del *obeah* es que se trata de algo en lo que casi nadie confiesa creer o practicar, y aun así casi todo el mundo concuerda en que ha sido muy importante en las sociedades del Caribe anglófono. Su importancia reside en la indeterminación de sus significados. Es un término que por largo tiempo ha connotado un peligroso poder espiritual que ciertos individuos pueden controlar y utilizar para propósitos específicos. Significa también una conexión con la religión y la cultura africanas, y usualmente se usa para describir las técnicas curativas y el manejo de lo sobrenatural empleados por muchas religiones afrocaribeñas. Sin embargo, las personas aludidas en estas prácticas por lo general niegan la práctica del *obeah*; para ellas se trata de “ciencia” u “obra espiritual”. En esta última

acepción, el término obeah resulta un medio para estigmatizar, condenar y, lo que es sumamente importante, criminalizar a muchas comunidades religiosas.<sup>63</sup>

Pese a todos los embrujos, el amor se va, se ha ido. Por otra parte, un supuesto hermanastro de Antoniette, le escribe una carta al esposo hablándole horrores de su esposa y de su madre Bertha, es así como Rochester empieza a desconfiar aún más de su esposa y del entorno que lo rodea y de los sirvientes. El paisaje hermoso se convierte en una verdadera prisión. Una noche, Rochester empieza a formularle preguntas a su esposa en relación con el pasado, quiere que ella le diga con certeza si su madre está viva o muerta y si verdaderamente estaba demente.

Antoniette hace un esfuerzo y le cuenta la verdad a su marido; luego lo invita a beber y en la bebida coloca el embrujo que Christophine ha preparado. El hombre enferma, tiene náuseas y se va por el camino. Luego hace averiguaciones sobre Christophine con las autoridades de Jamaica y en un informe le dicen que es una mujer peligrosa porque realiza prácticas de *obeah*, prácticas que se castigan fuertemente. Rochester enfrenta a Christophine porque Antoniette, tras una noche de pasión, ha quedado totalmente desencajada. Después de la discusión que tiene con esta, decide marcharse con su mujer para Jamaica y más adelante regresan a Inglaterra, donde Antoniette pasa la vida encerrada en una habitación, pues así lo ha decretado su marido. Este, por otra parte, empieza a llamarla Bertha con el nombre de su madre, de manera que fusiona a las dos mujeres en el espectro de la locura. Se supone que la dolencia es genética... ¿será posible determinarlos de una manera tan tajante en una realidad donde impera el mandato patriarcal? Nunca llegó el amor, se trató de una venta, de la cosificación de una mujer a quien se le arrebató la dote y queda a merced de su opresor.

Precisamente el tercer y último capítulo es narrado por Antoniette, quien, recuerda a su madre y su época de niñez en *Coulibri*, en Jamaica, y rememora cuando los afrodescendientes, insurrectos les quemaron la casa. En este capítulo ella logra escabullirse de su habitación y una noche, tras soñar con un espectacular incendio, al despertar sabe cuál es la acción que va a ejecutar. Quemará la casa donde vive y sí, el principio y el fin se cierran con la aniquilación, la locura y la muerte.

Si bien la crítica ha señalado que la novela de Rhys es poscolonial conviene detenerse en diferentes aristas y facetas que están presentes en la obra. En primer término, es necesario hacer mención que países como Jamaica y todos los territorios que conocemos como las Antillas, fueron colonia de Inglaterra y de otras potencias europeas desde el siglo XVI. De manera que a partir de esa fecha, estos países al igual que toda la América Latina va a vivir el proceso de un capitalismo

---

63 Diane Paton. *Revista Cubana de Pensamiento Sociológico*. Recuperado de Internet.

dependiente, según lo señala acertadamente Fernando Henrique Cardoso en su teoría sobre la dependencia.

La época que retrata Jean Rhys en su novela cumbre, es posterior a 1833, fecha en la que se promulga en Inglaterra la Ley de Emancipación que declaraba oficialmente en libertad a los esclavos negros. En una parte de esta novela, se habla concretamente de esta ley.

En el mundo que nos presenta esta autora antillana y de padres ingleses, se mezclan las culturas: la inglesa, la española y la francesa, de manera que el lenguaje se mezcla con palabras que provienen de dichos países, así como el *patois*, que es la mezcla de las lenguas africanas con el francés. A pesar de la mezcla de jergas, la escritura de Rhys no llega a lo barroco, como lo hace en décadas posteriores, Alejo Carpentier.

Dado que la novela parte de un conocimiento verdadero y cercano de la cultura negra, es necesario señalar que la familia de Rhys participó de la venta de esclavos, práctica común en esa tierra durante ese periodo. Ella, la autora, por su parte siempre quiso ser negra. No obstante esa contradicción radical va a estar presente en la novela que se analiza y algunos fragmentos son dignos de mención.

En el primer capítulo, por ejemplo, Antoniette cuenta su relación con una niña negra, Tia, con la que jugaba, al final, luego de que la casa de *Coulibri* es incendiada, la niña corre hacia ella con el propósito de encontrar ayuda, mas recibe una filosa pedrada en la cabeza que la deja en cama durante varias semanas.

Mientras corría, pensé: Iré a vivir con Tia y seré como ella." No abandonar Coulibri. No marcharse. No. Cuando estuve cerca de ella, vi la piedra puntiaguda en su mano pero no la vi lanzarla. Tampoco la sentí, sólo algo húmedo que me caía por la cara. La miré y vi contraerse su rostro cuando rompió a llorar. Nos miramos fijamente, yo con sangre en la cara, ella con lágrimas en la suya. Era como si me mirase a mí misma, como en un espejo.

Aquí se da el reconocimiento del otro o más bien de la otra, pero no es posible vencer el odio que genera la antigua esclavitud, así como las relaciones de desigualdad y de subordinación que se mantienen aun cuando ya los negros han sido libertados. Tia nunca podrá ver a Antoniette como su amiga.

Y aquí me detengo por unos instantes, para citar al intelectual y poeta Aimé Cesaire, quien junto con Franz Fanon aportaron postulados imprescindibles para comprender la relación entre colonizador y colonizado. En la obra intitulada *Discurso sobre el colonialismo*, Cesaire señala lo siguiente:

Me toca ahora plantear una ecuación: colonización = cosificación.  
Oigo la tempestad. Me hablan de progreso, de "realizaciones", de

enfermedades curadas, de niveles de vida por encima de ellos mismos. Yo, yo hablo de sociedades vaciadas de ellas mismas, de culturas pisoteadas, de instituciones minadas, de tierras confiscadas, de religiones asesinadas, de magnificencias artísticas aniquiladas, de extraordinarias posibilidades suprimidas.

Y es que el encuentro entre Rochester, que representa a los civilizados europeos y Antoniette, quien pese a ser blanca, es una criolla, una mujer que ha crecido en Jamaica y que ha adoptado costumbres de los negros, entre ellas los rituales del *obeah*, no es sino la dinámica del colonizador que pone de rodillas a su víctima, le roba su dignidad y la devasta. La sensación que experimenta ella de no pertenecer, la hará crecer con un sentimiento de inseguridad y de desclausamiento, en especial porque durante una época en que, tras la muerte su padre, Cosway, su madre queda en la más absoluta pobreza y tal hecho sirvió para que los negros los llamaran “cucarachas blancas”.

Como bien lo apunta Cesaire, en la obra ya citada, el colonialismo destruye y desgarrar a las gentes colonizadas, desmantela sus economías y sus formas de vida, con el único propósito de producir unos cuerpos y subjetividades dóciles a la acumulación de riqueza. Pero, además, señala un punto fundamental, el del “ensalvajamiento” de la Europa colonizadora y la “bestialización” del colonizador. Y en esta novela, vemos esta realidad cumplirse ante nuestros ojos. Porque, si partimos del hecho que la conquista y posterior colonización de América es un trauma, una herida todavía presente en la psique de los habitantes, ¿no es cierto que la opresión para quien la vive es una forma de locura? ¿Y no es cierto, asimismo, que quienes perpetran estos actos también pueden ser calificados como dementes?

En esta obra de ficción pueden apreciarse diferentes formas de dominación. Por un lado está la supremacía de una raza sobre otra, por otra parte, se da la subyugación debido al carácter dependiente de las islas del Caribe respecto a los centros de poder metropolitano. Pero también está presente, y de una manera muy notoria, la desigualdad entre hombres y mujeres, propia del patriarcado. Se puede observar en diferentes momentos y escenas que los hombres, Mason y Rochester, son quienes deciden encerrar a sus respectivas mujeres, son ellos quienes controlan todo lo relacionado con las posesiones y la riqueza. A ellos se les entregan las dotes tanto de Bertha como Antoniette. Y ambos deciden considerarlas locas y encerrarlas. La locura es una herida, una herida más, además del trauma de la opresión colonial.

Sin embargo, también aparece otro poder, un poder que no está autorizado, no es reconocido y es castigado, es el poder del *obeah* que ostentan los negros, en este caso la empleada Christophine. Pero como se trata de un poder, el poder del “otro”, es un poder que se condena, que se castiga.

Habría que agregar también la contradicción insalvable entre el punto de mira occidental y el que presenta la cultura negra, con sus dioses, su espiritualidad y

sus ritos. Para los negros la noción de “Inglaterra” les resulta irreal, mas para un inglés como Rochester, estas islas son “irreales”.

1985. San José, cualquier día lluvioso es ideal para sentarse a leer reposadamente, y es así como una tarde oscura, acaricio, todavía sin leer, el libro intitulado *María La Noche* de Anacristina Rossi. Empiezo a perderme entre las páginas, viajo a una realidad que me toca y me traspasa, la autora me remite a la década del setenta, cuando todos los jóvenes de aquel momento íbamos a tomar el poder con la imaginación. Y entonces trazo en mi mente una urdimbre y siento que el personaje protagónico de esta primera novela de Rossi, guarda elementos comunes con Antoniette. Pero calma, me digo, es tan solo una intuición que debo ver si se cumple tras la lectura de esta obra que me ha realmente fascinado.

*María la Noche*, cuya portada evoca una flor, la reina de la noche que crece en buena parte de los jardines de este país, contiene una simbología que remite necesariamente a una lectura erótica, como erótica es toda la narración con la que esta autora hechiza a los lectores.

La novela está estructurada a partir de los recuerdos de Mariestela. Un día de tantos, esta joven es depositada en Londres. Es su padre quien ejecuta tal acción. Al igual que en la novela de Rhys, la joven protagonista pertenece al sector privilegiada de la sociedad en un país eminentemente agrícola, igual que las antiguas colonias de las Antillas. Se trata de una antigua colonia, de un país donde impera el capitalismo dependiente, también.

Precisamente la época en que se publica *María La Noche*, 1985, en Costa Rica y en toda la América Latina se impulsan las reformas estructurales, se dejan de lado todas las políticas propias del estado de bienestar y se recortan los presupuestos destinados a la inversión social. Aquí, en esta coyuntura, las políticas las traza el Fondo Monetario Internacional y otros organismos semejantes, así como las que dicta el gobierno de los Estados Unidos.

En contraposición con esa realidad, en la que poco a poco se irá imponiendo la ley del mercado y de los sectores financieros, la joven Mariestela surge como una voz proclive a la resistencia, representa en si misma “el otro camino”.

Cabe decir que la novela *María La Noche* simbolizó en 1985 la obra más osada que se haya publicado en Costa Rica; después, en décadas posteriores, habría que examinar la novela *Teoría del caos* de Alexander Obando, pero eso ya es una tarea que podría realizar quien escribe en el futuro.

Antes de detenerme en el análisis, conviene presentar algunos conceptos de Hélén Cixous, feminista francesa, quien lanza una crítica al pensamiento binario machista, que se refiere fundamentalmente a los siguientes opuestos: actividad/pasividad; sol/luna; cultura/naturaleza; padre/madre; cabeza/corazón y así en adelante. Y cabe citar, asimismo, la siguiente noción:

Todo su proyecto ideológico se puede resumir como un intento de deshacer esta ideología logocéntrica: proclamar a la mujer como fuente de vida, poder y energía, y dar la bienvenida a un lenguaje femenino que derribe estos esquemas binarios machistas en los que logocentrismo y falocentrismo se alían en su lucha por oprimir y silenciar a las mujeres.<sup>64</sup>

Este punto de vista, este punto de partida contrario al logocentrismo es lo que revela Anacristina en esta su primera novela. Precisamente el personaje femenino, Mariestela va a empezar a derribarle a Antonio esta lógica binaria y lo enfrentará entre otras realidades, con la sensualidad, con la posibilidad, por ejemplo, de saber que existen otros contextos que no se pueden vislumbrar por medio de la fría razón.

Antonio, por ejemplo, desde que ve por primera vez a Mariestela en un bar, tiene una alucinación y la ayuda, pues percibe que la van a asesinar. A lo largo de muchos capítulos estas alucinaciones se van a presentar, y es que Mariestela, desde su niñez ha sido objeto de un conjuro, y vivió, entre otras circunstancias, la experiencia del vudú. La experiencia la va a evocar Mariestela como un ritual sangriento, cuando hombres blancos y una mujer, blanca, también practican el sacrificio sangriento de niños. Porque en la práctica del vudú se realizan sacrificios, algunos de ellos para limpiar, en otros para castigar. De manera que la sangre, en esta obra, es un símbolo especial, de muerte y, de la misma manera, de vida.

Lo enfrenta, por ejemplo con la opción de vivir una relación triangular, al hacer que conviva con ella y su amiga Octava. Asimismo, lo hará probar las drogas y vivir una relación homosexual. En realidad, en esta novela está presente la sexualidad en su forma más libre y rupturista, aquí, “las perversiones” rompen con todo.

Antonio representa aquí al joven exitoso que está escribiendo un libro sobre economía y quien se enfrenta a diferentes tesis de teóricos como Sraffa, Carlos Marx, Keynes y demás.

Precisamente, Inglaterra, país donde se desarrolla esta novela, ponía en boga en esa época todas las políticas neoliberales impulsadas por Margaret Thatcher y Ronald Reagan. En ocasiones, en los diálogos entre Mariestela y Antonio se trasluce la necesidad de hallar una nueva teoría englobadora a la manera de Carlos Marx. ¿Será posible? Por cierto, la novela es rica en alusiones teóricas del campo de la economía. Una lectura puede hacerse desde esa perspectiva; sin embargo, no es esta la apuesta de este escrito, aunque ciertamente, sería hermoso hallar en una novela un personaje basado en Sraffa que cuente la entrañable amistad entre este y Antonio Gramsci...

---

64 Toril Moi. *Teoría literaria feminista*, p.115.

En medio de este mundo que transcurre entre la academia, la relación triangular y las diferentes dudas y obsesiones que va experimentando Antonio, Mariestela, a la manera de un contrapunto, le narra su vida en la provincia de Limón, en el caribe costarricense.

Las descripciones del paisaje y de la vida de los pobladores están colmadas de belleza y de sobresaltos, y se evidencia en estos segmentos, la economía bananera dependiente de las metrópolis, en especial de los Estados Unidos con la presencia de la *United Fruit Company*, así como la dura realidad que enfrentan los finqueros exportadores, entre ellos su abuelo y su padre.

De inusual ternura y encantamiento verbal es la relación de Mariestela con los animales, en especial con la yegua Flicka. De igual manera, la relación que de niña establece con el personaje que llama Negro, es muy sobrecogedora. Este hombre es quien establece una relación con los hombres y la mujer blanca para practicar el vudú.

No obstante, uno de los capítulos más impactantes lo constituye el papel de su madre y la relación de amor y odio que se establece entre ellas. Es justamente a través de su madre que la niña va a vivir la experiencia del vudú. A partir de esta experiencia, la madre se ensañará con la hija. Para explicarlo en el lenguaje del psicoanálisis, la protagonista pasa del orden imaginario al simbólico en medio de un trauma, un dolor, una herida de la que da cuenta la novela.

La obra de Rossi se desarrolla a través de veinticinco capítulos. Para mí, el mayor acierto de la novela lo constituye el haber dejado abandonada la escritura falocéntrica propia de la escritura masculina, lo cierto es que su verbo crece y se extiende, se abre, se ramifica, golpea, presenta mundos sensuales y sexuales nunca explorados en la literatura costarricense. Si bien, Mariestela representa la vitalidad femenina en contraposición con la pasividad femenina de Antoniette en *Ancho Mar de los Sargazos*, hay algunos momentos en que a Mariestela la invade el llanto, la pasividad y el desaliento. Mariestela representa el descubrimiento a través de los sentidos, de la sensualidad, en contraposición con el mundo académico y erudito de Antonio.

Pero, me pregunto ahora, ¿cuál fue, en síntesis, la urdimbre que tracé en relación con estas dos muchachas criollas, separadas en el tiempo, pertenecientes ambas a una clase social alta pero que en el trayecto ambas son dos seres absolutamente desposeídos?

Debo decir que no quiero que se muera ninguno de los dos personajes femeninos, y es aquí donde empieza mi propio rito. ¿Qué rasgos comunes tengo yo con ellas? ¿Por qué razón ambas me son tan familiares y cercanas? Si las pierdo, me digo, si se desvanecen, me quedaría desolada, como Unamuno, esperando que a la vuelta del tiempo, estos personajes vuelvan a aparecer.



Aquí inicio mi propio ritual y me abandono también a la locura. He viajado al fondo del inconsciente también yo, he llegado a la puerta oscura, me he quedado perpleja. Como mujer soy activa y pasiva y en ocasiones doliente. Cierto que la voz del inconsciente es la de la madre, es el susurro, la simiente, ¿es que acaso mi madre es una herida que atraviesa la psique personal y el inconsciente colectivo?

Permito, por lo tanto, que ambas vengan a mostrarme el camino que fluye... A Mariestela todavía nadie le ha descubierto el hemisferio izquierdo de su cerebro, es todavía una muchacha en formación que experimenta en la novela cierto desdén por la academia. Al igual que Antoniette, se supone que muere, pues quienes le practicaron el hechizo durante la infancia vuelven a aparecer bajo otras formas. Muere, dicen, a causa de un terrible conflicto pasional.

Tanto Mariestela como Antoniette viven en su infancia la muerte de un caballo, símbolo de nobleza, emblema también del camino, de la gallardía y el poder. Algo pierden ambas en la infancia: el amor de la madre. La madre de Antoniette muere; en cambio la madre de Mariestela se transforma en una madre profundamente destructiva.

No obstante, el proceso que vive Mariestela es de individuación, logra vivir, experimentar y disfrutar de su vida sexual. Antoniette, en cambio vive determinada por la enfermedad de su madre, tanto así que Rochester la llama Bertha en lugar de Antoniette, nunca logra cortar las ataduras con la madre y con la locura. Tampoco con la postración que este conjuro le impone.

Mariestela aparece al principio de la novela viviendo en una cueva, llora, guarda silencio, esa cueva representa el útero materno... sale de la caverna y encuentra el camino de la libertad. Sin embargo, me pregunto, ¿este es el inicio o el final de la novela?

Si bien, el personaje Antonio evoluciona, la "existencia" de estas dos mujeres, de estos dos personajes me permiten vislumbrar una realidad de predominio masculino, tanto que me pregunto si la locura de Antoniette es una forma de defensa frente a un orden dominante y aplastante.

Habría que hablar aquí de diversas formas de dominio, el del colonizado, el de la desigualdad entre hombres y mujeres, el de la fría razón en contrapartida con vidas femeninas que brotan de la tierra de manera excelsa, vibrante pero que son avasalladas por una noción de poder y de superioridad masculina.

Y para concluir, hago propios algunos pensamientos de Hélene Cixous, quien dice que escribir para una mujer es un acto de des-censura por medio del cual recupera su propias fuerzas, se adueña de su cuerpo y de sus órganos. Y es que solo así, apropiándose de toda la totalidad del ser se logra concebir un tejido, una urdimbre, una trama desde la propia feminidad.

**Bibliografía**

- Cesaire, Aimé. *www.ramwan.net/.../4cesairediscurso%20sobre%20el%20colonialismo. Discurso sobre el colonialismo*. Recuperado de Internet el 7 de julio del 2014.
- Cixous, Hélène. 2014. *La risa de la medusa*. Recuperado de Internet el 7 de julio del 2014.
- Moi, Toril. 1988. *Teoría Literaria Feminista*. España: Ediciones Cátedra.
- Paton, Diana *revista.ecaminos.org/.../los-estados-caribenos-y-la-formacion-de-obeab/ Revista Cubana de Pensamiento Sociológico*. Recuperado de Internet, 7 de julio del 2014.
- Rhys, Jean. 1998. *Ancho mar de Los Sargazos*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Rossi, Anacristina. 2011. *Maria La Noche*. 3°. ed. San José: Editorial Costa Rica.

# LAS FORMAS DE TRATAMIENTO EN LA LINGÜÍSTICA POPULAR COSTARRICENSE

*Carla Victoria Jara Murillo*

## 1. Introducción

**A**nalizo en este trabajo un corpus de opiniones populares acerca de las formas de tratamiento en el español de Costa Rica. El corpus se genera a partir de la noticia: “MEP<sup>65</sup> saldrá al rescate del “vos” para alejar a los ticos del “tú”, una costumbre ajena a Costa Rica”,<sup>66</sup> que se publicó en el periódico digital CRHoy el 19 de setiembre de 2014.

El mismo día de la publicación se reportaron 228 comentarios, y para el 5 de marzo del presente año estos habían ascendido a 319. Lo que más me sorprendió en esta segunda visita fue el dato de que había 42 730 recomendaciones por Facebook de la noticia. Al comparar esta cifra con la de otras noticias llamativas, del mismo diario, en otros campos, constaté que la más próxima en cuanto a número de recomendaciones era “Cae Josef Blatter”, del 2 de junio pasado, con 7535. Por otra parte, al comparar con noticias relacionadas con el mismo tema, encontré “Ministra asegura que hay un grupo trabajando en la propuesta. Proyecto del MEP que fomenta el uso del “vos” vería luz el próximo año”,<sup>67</sup> publicada el 7 de noviembre de 2014, que aparecía con 32 464 recomendaciones. Este número no era tan elevado, pero sí comparable al de la primera noticia.

¿Qué nos dicen estos datos?

Nos dicen que el tema de las formas de tratamiento en Costa Rica genera un interés sorprendentemente grande, más que cualquier otra noticia; un interés tan elevado que miles de personas se toman el trabajo de presionar el botón “Recomendar”, cuando probablemente no lo harían con otro tipo de noticia. En mi opinión, este despliegue de entusiasmo de los hablantes por un fenómeno de

---

65 MEP: Ministerio de Educación Pública.

66 En: <http://www.crhoy.com/mep-saldra-al-rescate-del-vos-para-alejar-a-los-ticos-del-tu-una-costumbre-ajena-a-costa-rica/>; última consulta: 17 de agosto de 2015.

67 En: <http://www.crhoy.com/proyecto-del-mep-que-fomenta-el-uso-del-vos-veria-luz-el-proximo-ano/>; última consulta: 3 de junio de 2015.

la variedad lingüística propia de la comunidad (en este caso, las formas de tratamiento) merece un análisis sistemático del pensar de esa comunidad acerca de nuestro uso de tales elementos lingüísticos.

## 2. Perspectiva teórico-metodológica

Enmarqué la investigación en la llamada **lingüística popular**, entendida esta como el estudio de “las reacciones más conscientes, discursivamente elaboradas y explícitas (...) de los hablantes acerca de la conducta verbal de su comunidad” (Jara Murillo 2006: 23).

Cabe acotar que las ciencias cognoscitivas, desde hace ya algunas décadas, han puesto un gran interés en estudiar las teorías populares, que son “esquemas conceptuales que utilizamos a diario para dar cuenta de nuestras acciones y las de los demás en términos de **creencias, deseos, emociones y motivos**” (Greenwood, 1991:1).<sup>68</sup> Cuando las teorías populares se refieren a fenómenos lingüísticos, hablamos de teorías populares del lenguaje.

No todos los psicólogos cognoscitivos están de acuerdo en considerar que un conjunto de principios explicativos utilizado por la gente común y corriente pueda ser considerado una teoría; pero personalmente me inclino por aceptar la existencia de teorías populares y me adhiero a la posición de científicos cognitivos como Paul Churchland, para quien la teoría popular es “un marco de conceptos, a grandes rasgos adecuado a las necesidades de la vida diaria, con el cual los seres humanos comunes comprenden, explican, predicen y manipulan un conjunto determinado de fenómenos” (Churchland 1991: 51).

Por otra parte, una teoría popular no resulta conformada por un conjunto de proposiciones uniformes compartido por todos los hablantes de manera homogénea; más bien, se establecen conglomerados de opiniones que pueden sistematizarse en torno a un concepto más enraizado en la cultura, como el que se ha propuesto desde la antropología cognoscitiva; me refiero a la noción de “modelo cultural”. Los modelos culturales son “modelos del mundo presupuestos, cuya existencia se da por un hecho, mayoritariamente compartidos (aunque no necesariamente con la exclusión de modelos alternativos) por los miembros de una sociedad y que juegan un papel fundamental en su comprensión del mundo y del comportamiento personal” (Holland and Quinn 1987: 4).

Por otra parte, tomo también algunos elementos de la teoría del fundamento (*grounded theory*), propuesta por Barney Glaser y Anselmo Strauss en 1967 (Glaser and Strauss 1967; Corbin and Strauss 1990). Esta teoría busca establecer un conjunto integrado de conceptos que permita articular una explicación teórica del fenómeno social en estudio. A pesar de que surgió hace ya casi medio siglo, la

---

<sup>68</sup> Las traducciones son mías.

propuesta se ha desarrollado con gran ímpetu en los últimos años, en particular en los estudios del discurso y por una razón muy concreta: es la teoría que sirve de base al programa de codificación ATLAS.ti,<sup>69</sup> una herramienta electrónica que facilita la estructuración teórica de datos cualitativos.

En este sentido, apliqué varias técnicas de la lingüística de corpus: en particular, la codificación de datos cualitativos en ATLAS.ti y el uso de AntConc,<sup>70</sup> una aplicación que sirve para extraer datos cuantitativos del corpus y hacer análisis de concordancias.

Por medio de ambas técnicas (cuantitativa y cualitativa) he ido realizando un análisis del corpus que todavía está en proceso, pero de cual me permito mostrarles aquí algunos avances, sobre todo en lo que nos puede interesar, en tanto Academia Costarricense de la Lengua.

En lo que sigue explicaré las categorías generales que hasta el momento he extraído del corpus y luego ejemplificaré algunas que me parecen relevantes.

### 3. La noticia comentada

La noticia “MEP saldrá al rescate del “vos” para alejar a los ticos del “tú”, una costumbre ajena a Costa Rica” apareció el 19 de setiembre del 2014 en la sección Nacionales - Educación del diario electrónico CRHoy. Después de un primer párrafo ilustrativo sobre el uso del *tú* en Costa Rica, se introduce la noticia: “Es por esto que el Ministerio de Educación Pública (MEP) saldrá en defensa del uso del vos (el voseo) con una campaña. Así lo adelantó Sonia Marta Mora, ministra de esa cartera”.

El anuncio se acompaña de una declaración de la ministra, indicada como textual:

Estamos trabajando en ello, es una de las formas para hacer un llamado al sentido de identidad que tiene que ser tan fuerte como la apertura a la mundialización en los procesos de aprendizaje. Hay una tendencia, por influencia de otros países, a pensar que el uso correcto es el tú y el vos es un uso incorrecto; y eso no es así, es sencillamente un rasgo de identidad y es una conjugación verbal completa como las otras, pero ya hablaremos de eso en el marco de la campaña.

---

<sup>69</sup> ATLAS.ti. Qualitative Data Analysis & Research Software (Scientific Software Development, Berlín). Véase información en: <http://atlasti.com>.

<sup>70</sup> AntConc, freeware concordancer software program (Universidad de Waseda, Tokio). Véase información en: <http://www.laurenceanthony.net/software/antconc>.

A partir de aquí, se acude como argumento de autoridad al cantautor y folclorista Dionisio Cabal, con lo cual la noticia en sí misma se convierte en una pieza de lingüística popular. No procede aquí entrar en los detalles de la entrevista que se le hace al señor Cabal, puesto que lo que nos interesa en esta ocasión es el cuerpo de conceptos y categorías que generan modelos populares sobre el tratamiento a partir de los comentarios expresados por los hablantes.

#### 4. El corpus

Se recogieron los comentarios registrados hasta el 5 de marzo de 2015, cuando se reportaban en el sitio 319. El primer procedimiento en la preparación del corpus fue compilar los comentarios que presentaban el mismo identificador (nombre u otro); esto es, si el mismo comentarista hizo varios comentarios, estos se agruparon en un solo registro. Asimismo, se descartaron los comentarios de personas que se identificaron como extranjeras y comentarios que no se relacionaban con el tema. De este modo, el corpus quedó compuesto por 200 comentarios de personas en principio costarricenses.

Cabe hacer, en este punto, algunas acotaciones acerca de la idoneidad del corpus. Entre las ventajas de esta forma de recolectar opiniones se puede mencionar la posibilidad de **verificación** y de **recuperación** de los datos. Mientras las páginas no sean eliminadas de los sitios, esos datos permanecen ahí y pueden ser verificados. Al mismo tiempo, en caso de eliminación de páginas o comentarios, si los datos fueron recopilados de manera fidedigna en el corpus, este puede fungir como una fuente de recuperación de datos.

Por otra parte tenemos la **publicidad**: al hacerlo público, la persona está aceptando que se tome en cuenta su comentario por ejemplo para formar parte de un corpus; no se requiere, en principio, un consentimiento específico.

Otra ventaja es la **espontaneidad**, esto es, la gente toma la decisión de opinar y lo hace de manera libre; desde mi punto de vista, los datos así recopilados son más espontáneos que los que se pueden obtener con una encuesta dirigida, por ejemplo. Aquí, sin embargo, hay que considerar, quizás más bien una posible desventaja en cuanto a la **autenticidad** de la opinión, esto es, la posibilidad de que el comentario no sea sincero. Pero esto de todas formas resultaría un problema menor por dos razones: en la construcción de modelos populares no interesan las identidades particulares; ahí donde se cree una masa crítica de opiniones en el mismo sentido, podemos observar un principio de teoría popular.

En segundo lugar, no queda más que confiar en el principio de cooperación del filósofo del lenguaje Paul Grice (1975), según el cual los seres humanos tienden, en principio, a hacer sus contribuciones a la conversación **válidas**, es decir, tratan de ser informativos, de no mentir, de ser pertinentes y de expresarse de manera que puedan ser comprendidos por sus interlocutores (esto es, se cumplen

las cuatro máximas del principio de cooperación de Grice: cantidad, calidad, pertinencia y manera, respectivamente).

## 5. Los conceptos codificados

Del discurso de la ministra se extraen dos conceptos centrales, **voseo e identidad nacional**, que se proponen en una relación de inclusión: “el voseo es parte de la identidad nacional”. A partir de esta **relación ancla**, veamos cómo se configuran algunos modelos populares sobre el tratamiento en Costa Rica.

Partiendo de que el contenido de la noticia se puede expresar del siguiente modo: “el MEP propone implementar una campaña en defensa del voseo”, en el corpus se generan tres conjuntos de opiniones: a favor de la propuesta (AF), en contra de la propuesta (EC) y opiniones que no manifiestan una posición definida a favor o en contra o se manifiestan neutrales (NE).

Una vez codificados los 200 comentarios, el primer dato sorprendente fue que resultó exactamente el mismo número de opiniones AF y EC. De acuerdo con este primer criterio de codificación, el corpus se dividió así: 64 (32%) comentarios AF, 64 comentarios EC (32%) y 72 NE (36%).

Por otra parte, los comentarios se ordenaron de acuerdo con su grado de **argumentatividad**. Con esto me refiero a que estos se pueden distribuir en un continuum desde la ausencia de argumentación hasta una larga y compleja argumentación a favor o en contra de la propuesta.

Una manera expedita de ordenar los comentarios para luego analizar los argumentos es mediante el uso de un simple conteo automatizado de palabras. Este procedimiento probó ser útil. Los comentarios van desde 1 hasta 952 palabras; los más cortos (1-3 palabras, 7 en total) son AF y se manifiestan mediante la palabra **excelente** y similares. Ya a partir de las cuatro palabras, aparecen los argumentos. El comentario más corto AF apela a la identidad, que se manifiesta mediante la frase nominal **lo nuestro**:

1) *Excelente[,] por fin una autoridad defendiendo lo nuestro*<sup>71</sup>

Por el lado de los comentarios EC, el más corto sintetiza de manera sumamente efectiva un concepto que va a ser recurrente en el conjunto de las opiniones en contra:

<sup>71</sup> Todos los comentarios se transcriben de manera estrictamente literal; solo ocasionalmente se indica una corrección u omisión dentro de corchetes [ ], como en el ejemplo 2. La identificación de los comentaristas puede obtenerse buscando el comentario en la página de la noticia: <http://www.crhoy.com/mep-saldra-al-rescate-del-vos-para-alejara-los-ticos-del-tu-una-costumbre-ajena-a-costa-rica/>.

2) *Un problema muy chiquitico.*

Como se verá más adelante, este breve comentario codifica de manera más sutil la siguiente relación de equivalencia: “la propuesta es una estupidez”, explícita en un grupo considerable de comentarios.

Un comentario breve que introduce otro argumento recurrente en los comentarios EC es el siguiente:

3) *Mejor que enseñen a sumar y restar...*

Este comentario, semánticamente emparentado con el anterior pero más explícito, igualmente sintetiza de manera muy efectiva una colección de argumentos mucho más elaborados que aparecen en los comentarios EC y que señalan expresamente que el MEP debería dedicarse a resolver los verdaderos problemas de la educación costarricense.

Aquí hay que decir que el conjunto de comentarios que he codificado como NE todavía requiere análisis, porque aunque no manifiesten expresamente una posición a favor o en contra, por lo general contienen implicaturas que permitirían clasificarlos en uno u otro grupo. El comentario más breve que codifiqué como NE es el siguiente:

4) *yo uso usted, tu y vos !! xD [emotición que se glosa como ‘risa a carcajadas’]*

Este comentario no refleja una opinión, sino una descripción de uso según el hablante; pero es frecuente que los comentaristas se pronuncien a favor o en contra de una (o dos) de las formas de tratamiento. En este sentido, los comentaristas se manifestaron sobre las formas en las siguientes proporciones:

**TABLA 1**  
**COMENTARISTAS QUE SE MANIFESTARON EXPLÍCITAMENTE A FAVOR**  
**O EN CONTRA DE LAS FORMAS DE TRATAMIENTO**

	Comentarios AF	Comentarios EC	Comentarios NE	TOTAL	%
En contra de <i>tú</i>	18	1	16	35	17.5
A favor de <i>usted</i>	2	15	10	27	13.5
En contra de <i>vos</i>	-	15	9	24	12
A favor de <i>vos</i>	15	-	8	23	11.5
A favor de <i>vos y usted</i>	12	-	10	22	11
A favor de <i>tú</i>	-	10	3	13	6.5
En contra de <i>usted</i>	1	2	-	3	1.5



Ahora corresponde observar, en los comentarios más elaborados discursivamente (esto es, donde se exponen varios argumentos interrelacionados), cuáles son los conceptos más recurrentes en cada uno de los tres grupos de comentarios. Acoto aquí que, con base en la teoría del fundamento, los conceptos son entidades, opiniones o proposiciones identificadas en los textos mediante un código que luego se asigna a los conceptos semejantes que van apareciendo en los textos. En la codificación realizada hasta ahora, son ejemplos de los conceptos codificados los siguientes:

**TABLA 2**  
**TIPOS DE CONCEPTOS CODIFICADOS EN EL CORPUS**

Tipo de concepto	Ejemplo
Entidades:	educación, valores
Calificaciones:	excelente polo/polada, estupidez
Opiniones:	es chocante escuchar a la gente usando el tuteo
Proposiciones:	Los ticos hablamos de USTED, los mexicanos de TU y los nicaraguenses de VOS
Argumentos:	Yo me baso en lo que dice la real academia de la lengua española para todo lo referente al español.

Normalmente los comentaristas utilizan proposiciones que dan por ciertas para argumentar en favor de la opinión que manifiestan; por ello hablaré indistintamente y de manera informal de proposiciones o argumentos. Cuando he identificado un conglomerado de proposiciones o argumentos en el mismo sentido, hablo de un **modelo**. Los conceptos codificados hasta ahora que presentan mayor frecuencia y por lo tanto se proponen aquí como modelos son los siguientes (frecuencia de 12 o superior; máxima frecuencia 37):

TABLA 3  
 CONCEPTOS Y MODELOS CON FRECUENCIA DE +12 EN EL CORPUS

Código	Descripción	Coms. AF	Coms. EC	Coms. NE	Frecuencia TOTAL
IDENT	Identidad: defender el <i>voseo</i> como rasgo de la identidad nacional.	24	4	9	37
ED/MEP	Educación y el papel del MEP.	5	22	6	33
LIBERAL	Modelo liberal: que cada quien hable como le plazca.	1	12	4	17
ILUSTR	Modelo ilustrador: busca explicar la distribución de las formas.	5	5	6	16
POL	<i>Tí</i> es una polada / <i>vos</i> es una polada.	7	3	6	16
M1	Modelo sociolingüístico: la variedad como lo normal en una lengua.	1	6	7	14
AUTORID	Argumento de autoridades, como RAE, filólogos, lingüistas, etc.	4	5	4	13
MEZCLA	El problema del tratamiento en CR es la mezcla de las formas.	7	1	4	12

De acuerdo con estas frecuencias se determina que los comentaristas AF se muestran más unificados en su posición, la cual gira en torno al concepto de pre-vio establecido en el discurso de la ministra: el voseo es parte de la IDENTIDAD costarricense (frec. 24 en el grupo AF). Ejemplos de este tipo de comentario son los siguientes:

- 5) *Excelente. Esta clase de nacionalismo si lo comparto. Odio que me tuteen, “de usted” y cuando hay confianza “de vos”, como buen tico!*
- 6) *Me parece una excelente idea, no se trata de discutir la validez de uno u otro vocablo, simplemente el vos es mas tico como forma de comunicación. Me parece extraño tanta virulencia en los comentarios aqui vertidos por algunas personas contra la iniciativa. Me imagino que son el producto de esta sociedad consumista donde la globalización es la norma, aunque se pase por encima de las tradiciones y costumbres de un pueblo.*
- 7) *Por fin van a hacer algo para erradir ese “tuteo” tan espantoso, corriente, polo.. Ya estoy harta de que en todo lado la gente habla de “tú” como si fuera lo más fino del mundo.. El “voseo” es usado por tan pocos países en Latinoamérica, que es un orgullo como costarricense que me identifiquen por mi nacionalidad en cualquier parte del mundo simplemente por eso.. Viva “Costa Rica” y viva el “voseo”... ♥*
- 8) *Es cierto que no es malo cualquier forma, lo que veo veces que quieren guardar algo que se ha dado durante años en en Costa Rica, esa forma de expresarse, no no es que sea autóctono, pero para los. los que dicen que es una estupidez, quitemos entonces el pura vida de nuestro nuestro lenguaje que nos caracteriza en cualquier lugar fuera de país, el problema con estos comentarios es que deseamos contradecir todo, aludiendo que sabemos mucho.*

En algunos de estos comentarios se manifiestan otras dos categorías, de distinta naturaleza, que resultan interesantes: veamos primero la categoría META-COMENTARIO (frec. 8). Varios comentaristas, además de opinar sobre el tema, reflexionan sobre la misma actividad de manifestarse sobre la propuesta, sobre la actividad de comentar, como se ve en los ejemplos 6 y 8 *supra*. Desde el punto de vista de la lingüística popular, este tipo de reflexión merecería su propio análisis. Otros ejemplos son:

- 9) *el por qué insultar, pues o estudia sicología y ayuda al montón de anormales que visitan estos foros sacando toda la frustración que llevan dentro contra personas que sólo dan una opinión o mejor lo acepta y no se da por*

*aludido y establece conversaciones coherentes con los que pueden hacerlo; así de sencillo.*

- 10) *Interesante la cantidad de comentarios que tiene esta noticia, me gustaría ver de igual forma la misma cantidad de opiniones en temas de fondo que están afectando al país, y lamentablemente pocos opinan.*

El otro concepto, ahora sí en relación con el tema, es el de la calificación del *tú* como POLO/POLADA.<sup>72</sup> Esta categoría fue utilizada fundamentalmente por los AF para calificar el uso de *tú*; y unos pocos comentaristas (3) lo hicieron también pero con respecto al *vos*. Extraigo algunos fragmentos específicamente referidos al TÚ=POLADA, también identificado como **ridículo** y **cursi**:

- 11) *los ticos que hablan de tú, son unos polos!*
- 12) *la gente que habla de tú me parece hasta ridícula.*
- 13) *Increible pero cierto. Gente hablando de TÚ en mi país. Puede que haya ignorancia o como se dice en el argot popular que sea una polada.*
- 14) *Ya era hora de enfrentar esa polada...basta da risa que en un restaurante de comidas típicas costarricenses ,el mesero le diga y tú que quieres...*
- 15) *Hablar de tú suena cursi, y es polo, y moncho por demás. [...]Usualmente las personas que hablan de tú son personas con algún tipo de complejo de inferioridad.*
- 16) *la verdadera razón por la que la mayoría nos oponemos al “tu” no es porque tenga nada de malo o porque el “vos” sea especial. ¶ Lo hacemos porque nos oponemos a un tipo de persona el tipo de tico polo que piensa que porque lee libros o escucha cosas de otros países donde hablan de “tu” deja de ser el mismo polo de siempre.*

Para unos pocos comentaristas EC, la relación es VOS=POLADA:

- 17) *Desde que tengo memoria nunca me ha gustado como suena el “vos”, en mi opinión personal suena feo y polo, pero eso es cuestión de opiniones.*

<sup>72</sup> La palabra **polada** aparece en el Diccionario de la RAE con la marca geográfica C.Rica (Costa Rica) y la definición: “Acción que denota mal gusto.”

- 18) *Es un asunto de percepción subjetiva, pero a mi me gusta más usar el TÚ o el USTED que el vos, este último siempre lo he percibido como un término muy pachuco o de índole muy coloquial.*
- 19) *detesto el vos [...] Pola sería si siguiera usando el vos, sabiendo q en español no es correcto.*

Por otra parte, mientras que la categoría IDENTIDAD es la más utilizada por los comentaristas AF,<sup>73</sup> el grupo EC apela a la categoría contraria: una especie de ANTI-IDENTIDAD (frec. 9), que se utiliza como argumento contra el nacionalismo que atribuyen a la propuesta del MEP. Este concepto se manifiesta por ejemplo en los siguientes comentarios:

- 20) *a mí la persona que me enseñó a usar el tú y nunca el vos fue mi profesora de colegio... y ahora me viene a decir el MEP todo lo contrario, que hay que usarlo por asunto de "identidad"... No me hagan reír con este vaivén del nacionalismo construido por los "intelectuales" y por los vallecentristas.*
- 21) *Abí me das chance de decir que este país tiene una "identidad" bien compleja. No me identifico con la marimba, el chonete, la Virgen de los Ángeles, el voseo o los cromos... Esta "identidad" tica que se defiende tanto, viene siendo una cuestión generacional. Si en Costa Rica (mejor Latinoamérica toda) hay algo que se llame identidad, es precisamente, esa particularidad de ser una mezcla de todas las identidades y etnias del orbe. Ser una de las regiones más variopintas interculturalmente del mundo es, en efecto, nuestra identidad.*

Mientras que los AF se conglomeran en torno al argumento de que la propuesta es una excelente iniciativa porque rescata la identidad costarricense, representada en el voseo, los otros dos grupos de comentaristas muestran una gama más amplia de argumentos, entre los que destacan principalmente los que he identificado como ED/MEP y MODELO LIBERAL:

- MODELO LIBERAL: Cada quien debe ser libre de hablar como le plazca (frec. 17). Ejemplos:

---

<sup>73</sup> Resulta ilustrativo que en el conteo total de palabras, IDENTIDAD es uno de los tres sustantivos de mayor frecuencia en el corpus, superado solo por GENTE, con frecuencia de 55, y con la misma frecuencia que COSTA RICA: 53.

- 22) *Es algo antinatural. La lengua es algo vivo y en evolución y por mucho que el gobierno trate de imponer algo la sociedad utilizará la lengua como quiera y necesite. Si quieren utilizar el tu así será.*
- 23) *No tiene ninguna importancia la manera en que se hable.*
- 24) *que boberia; los idiomas son dinamicos y estan en constante evolucion, nadie tiene la capacidad y ciertamente no deberia tener la ambicion de controlar o dictar la forma en que la gente habla.*

ED/MEP: el MEP (frec. 33) debe enfocarse en tareas más importantes, entre las cuales destacan los comentaristas la ortografía y el vocabulario. Ejemplos:

- 25) *Una pregunta ¿No hay otras necesidades más importantes en las escuelas y colegios de nuestro país [...] para enseñar e invertir?*
- 26) *Prefiero una campaña de ortografía. Creo que nos hace más falta en el país.*
- 27) *Es lo más ridículo que he escuchado, más bien hay que enseñarles a usar todos los pronombres correctamente y a tener buena ortografía, porque la mayoría de ticos, sin ofender a nadie, escriben a como hablan y da vergüenza ajena ver su ortografía, otro tanto su dicción cuando cantan o leen.*
- 28) *Cual es el problema, ni que fuera mala palabra, porque el Mep no se enfoca en abolir tanta mala palabra y pachuquismo de la boca de nuestros jóvenes, hablan y no se les entiende nada de lo que dicen.*
- 29) *Si se trata de corregir, es más importante enfocarse en otros puntos. Realmente asusta escuchar a los jóvenes en los pasillos e incluso niños de escuela con el vocabulario que usan. El problema no es el tú, el vos o el usted, sino el lenguaje soez que utilizan. Es el "hijuep., playo, maricón, imbécil", y todo lo feo que se puedan imaginar, algo similar a estar en un estadio, solo que todos los días. Eso sin tomar en cuenta, que en una frase de 10 palabras, dijo 25 veces "mae" . O sea, preocuparse por esas conjugaciones es secundario. Sin embargo sí deberían explicar su uso y en qué caso es más apropiado cada uno.*

Además se destacan los temas de la deserción escolar, la disparidad de la educación, el respeto a los adultos, el abuso sexual y la agresión. Tres comentarios más con referencia al MEP:

- 30) *Que majadería que nos quieran “enseñar” a hablar una u otra variante del tratamiento en castellano. El MEP debería enseñar bien alguna lengua extranjera antes de preocuparse por esa necesidad en la materna.*
- 31) *Y de paso (los y las del Ministerio) que proscriban el invento, rechazado por la RAE, de relacionar género y sexo en el idioma.*
- 32) *La gran pregunta es ¿Cuál debe ser el papel del Ministerio de Educación ante este fenómeno de sociedad en el siglo XXI? ¶ Como todo asunto de sociedad, lo primero que un Ministerio de Educación debe hacer es lograr conocer a fondo el pretendido problema, analizarlo en base a estudios interdisciplinarios, consultando en primera línea a los miembros de la Academia Costarricense de la Lengua que ya se han debido hacer la pregunta y han seguido la evolución del uso popular del usted, del tú y del vos, en los diferentes espacios de diálogo de los costarricenses, según estratos sociales y en diversas formas de la expresión idónea de nuestros compatriotas, antes de emitir opiniones subjetivas a priori ante un problema muy complejo por sus variantes societales.*

Los comentarios 31 y 32 me llevan a los dos últimos temas que voy a tratar. El primero está relacionado con la categoría LENGUAJE INCLUSIVO. No fueron muchas las manifestaciones (frec. 5), pero no faltó quién aprovechara la ocasión para manifestar su disgusto sobre esta práctica, como se ve en el comentario 31. Otros ejemplos son:

- 33) *Y que hay del jueguito de palabras que se ha vuelto muy popular como por ejemplo “LAS y LOS costarricenses”?*
- 34) *Antes de salir a pelear por el vos que es lo más lógico que se haga, se podría erradicar del todo la costumbre ya aprendida por el señor Presidente y toda su parafernalia de estar haciendo distinción entre ellos y ellas, cosa que es del todo errónea y lo malo de todo es que se está enseñando a los niños algo que de por sí es totalmente inadecuado según lo estipula la RAE...*
- 35) *Asimismo, los pseudo-intelectuales académicos que dejen de afear nuestra lengua en sus discursos demagógicos de “al y a los...”, aplicando lo que recomienda la Real Academia de la Lengua Española, con la participación y anuencia de las Academias similares de cada país de nuestra región.*

Nótese que los comentaristas que aludieron al tema del lenguaje inclusivo, apelaron a la autoridad de la Real Academia Española para sustentar su posición contra esta moda. Y este es el tema que he dejado para el final.

Dos categorías que codifiqué por separado son: el MODELO ILUSTRADOR (frec. 16) y el argumento de AUTORIDAD (frec. 13). El primero codifica un comentario que no emite una opinión sobre su propio uso o preferencias de tratamiento, sino que busca ilustrar a sus semejantes mediante proposiciones que da por ciertas sobre el fenómeno comentado; he aquí algunos ejemplos:

### **Modelo ilustrador:**

- 36) *que pena escuchar comentarios tan ignorantes y tan cerrados... por si no lo saben aquí en Costa Rica solo se usan dos, los cuales son el voseo y el ustedeo. "vos" para gente de confianza y "usted" por respeto. los dos se usan y no porque algunos solo escuchen el "usted" no quiere decir que solo se use ese... no sean ignorantes, y excelente campaña, estúpido sería no apoyarla.*
- 37) *El uso de "tú" desde un punto de vista lingüístico no es incorrecto. Es una alternativa más disponible dentro de los pronombres de segunda persona en singular de nuestro idioma. Ahora bien el "usted" es formal mientras que el "tú" y el "vos" son informales. A la mayoría de personas se les habla de "usted" por ser formal y educado(a). Mientras que el vos se reserva para personas con las cuales se tiene un extremo lazo de confianza. El tú se usaría en el mismo caso del vos, solo que su uso era menos popular en nuestro país en tiempo pasado de lo que es ahora y se le considera foráneo...*

La categoría de argumento de AUTORIDAD apela específicamente a entidades que el comentarista considera autoridades de la lengua; por supuesto, la autoridad más citada es la RAE (9 menciones), pero también grupos de expertos (filólogos, lingüistas, profesores de español), escritores y hasta se apela a Juan Rafael Mora Porras, de quien se cita una carta dirigida a la esposa en la que la trata de *tú* (pero este es un fenómeno bastante peculiar en el corpus). Ejemplos de esta categoría son:

- 38) *Mae usted lo que demuestra es ignorancia, vaya y hable con filólogos o vaya a las orbes de las personas más adineradas de nuestro país y verá que acá nos tratamos de vos, el tú (para colmo la gente escribe "tu" sin tilde) es una mera copia de otros países, diría yo, una vulgar copia...*
- 39) *Es una lástima que los costarricenses no valoremos mucho nuestro legado cultural y perdamos la identidad. En Argentina escritores como Jorge Luis Borges resaltaron la belleza del vos en la manera de hablar. Quizás nos hagan falta algunos como él en CR.*



- 40) *Cito el Diccionario Panhispánico de dudas “El uso del tuteo en Costa Rica es señal de afectación”. La señora Ministra es Filóloga y sabe lo que está haciendo.*
- 41) *Me gustaría escuchar la opinión de un especialista en el tema, porque nuestro idioma lo rige las reglas de la RAE.*

## 6. A manera de cierre

Como hemos visto, se definen las siguientes posiciones en el corpus:

En los comentarios AF, los comentaristas son voseantes y apoyan la propuesta de la ministra, ya que están de acuerdo con ella en que el voseo es un rasgo de identidad nacional.

Los comentarios EC, se decantan preferentemente por alguno de los siguientes tres argumentos:

- a) Consideran que gastar recursos en una campaña para defender el voseo es una estupidez y que el MEP debería concentrarse en mejorar la calidad de la educación en general y en particular, la ortografía y el vocabulario de los estudiantes.
- b) Consideran que los tres pronombres pertenecen a la lengua española y cada quien está en su derecho de utilizarlos como le plazca (MODELO LIBERAL).
- c) En tercer lugar, se da una posición que no he comentado: aquella de quienes consideran que el voseo no es parte de la identidad de **todos** los costarricenses y lo asocian solamente con las provincias de San José, Heredia, Cartago y Guanacaste; por lo general dicen usar solamente *usted*. Este argumento aparece explícitamente en 9 comentarios.

El problema del tratamiento debe enmarcarse teóricamente en la **pragmática**: el estudio de las reglas sociales que gobiernan el uso de las formas lingüísticas. En particular, las formas de tratamiento deben tratarse desde el concepto pragmático de la **función**: ¿cuáles son sus funciones, esto es, sus usos en situaciones comunicativas específicas? Si bien hemos visto que muchos comentaristas aluden a estas funciones e incluso tratan de ilustrarlas, la mayoría de la gente no tiene clara la oposición funcional *vos/tú* (familiar, informal) vs. *usted* (distancia y forma no marcada del tratamiento en español).

Por ejemplo, ¿por qué en Costa Rica hablamos con una misma persona a veces de *vos* y a veces de *usted*? Para marcar distancia; cuando esto sucede la

distinción es diafásica (situacional) y el factor que incide en la elección es temático: cuanto más sensible (o formal o grave) es el tema de la conversación, más se tiende a marcar la distancia mediante el uso de *usted*.

Por último, ¿refleja esta masiva discusión una crisis de identidad? No lo creo; sencillamente es una muestra de que a la gente le encanta opinar sobre su variedad lingüística y de que en Costa Rica la lingüística popular goza de muy buena salud.

Cierro con un último comentario que me parece muy representativo de lo que es la lingüística popular de Costa Rica:

- 42) *Vos y usted y punto. Es como el arroz y los frijoles del gallo pinto o como la tortilla con queso. Usted si es formal y vos si es con los compas... o si sos de Cartago!!!*

## Referencias

- Barney Glaser, B. and Anselm Strauss, A. 1967. *The Discovery of Grounded Theory*. Chicago: Aldine.
- Churchland, Paul. 1991. "Folk psychology and the explanation of human behavior". Greenwood, J. D. 1991.
- Corbin, J., and Strauss, A. 1990. "Grounded theory research: Procedures, canons, and evaluative criteria". *Qualitative Sociology*, 13, 3-21.
- Greenwood, John (ed.). 1991. *The future of folk psychology: Intentionality and cognitive science*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Grice, Paul. 1975. "Logic and conversation". Cole, P. and Morgan, J. (eds.) *Syntax and semantics*. 3: Speech acts. New York: Academic Press, pp. 41-58.
- Holland, Dorothy and Naomi Quinn (eds.). 1987. *Cultural models in language and thought*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jara Murillo, Carla Victoria. 2006. *El español de Costa Rica según los ticos. Un estudio de lingüística popular*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

# Reseñas



# LEÓN PACHECO: NO SE VIVE INOCENTEMENTE

*Flora Ovares Ramírez*

**A** veces, sin que sepamos muy bien por qué, se revelan ante nuestros ojos vínculos y cercanías entre personas que imaginábamos alejadas entre sí. ¿Por qué habrá decidido Dimitri Shiltagh rescatar las páginas olvidadas de un profesor del Liceo, todavía recordado con cariño por sus discípulos? ¿Qué le habrá dicho aquel filósofo y crítico literario hasta cierto punto relegado por la historia oficial?

Pienso que la voz de las personas que se atreven a mantener posiciones y a defender opiniones diferentes a las de la mayoría, suele hablarnos con mucha fuerza a través del tiempo y el espacio. En todo caso, gracias a esa conversación por encima del tiempo, Dimitri Shiltagh entrega hoy al lector una importante recopilación de ensayos y artículos de León Pacheco, publicados en revistas y diarios nacionales entre 1968 y 1979.<sup>74</sup> Los textos, producto de una cuidosa investigación, abordan asuntos muy variados, desde la política internacional y la amenaza de la violencia y el militarismo, hasta los interrogantes de la identidad nacional. Se trata de un libro muy bien editado y cuya publicación hace justicia a una de las voces más valerosas y claras de la historia literaria costarricense; su lectura resulta imprescindible y los lectores disfrutarán del tono agudo, crítico, valiente que caracteriza la obra de Pacheco, en textos que mantienen pleno interés por la oportunidad de los asuntos, la sutileza y la profundidad de los razonamientos, el atrevimiento de algunos juicios y el vigor apasionado de un estilo inconfundible.

## **El drama del ser humano**

El hablante que se perfila en estos textos se muestra como un testigo des-  
esperanzado ante el espectáculo del mundo. Su voz no trasluce la añoranza de  
otras realidades, no convoca la nostalgia del ayer ni tiende a idealizarlo; tam-  
poco sueña con utopías futuras. Decide más bien aceptar, sin esperanza pero con  
total responsabilidad, el drama humano, vivirlo como tal, en la angustia plena y  
profunda del día a día: “Es necesario nadar en el presente, este presente que es

---

<sup>74</sup> León Pacheco. (2015). *Ensayos escogidos de un cosmopolita*. Estudio preliminar, selección y bibliografía de Dimitri Shiltagh, San José: Editorial Costa Rica.

la única angustia del quehacer cotidiano, con la alegría de que es eterno. Que fue presente ayer, que es presente ahora, que será presente mañana” (“Adobes y bloques” p. 10).

Sus palabras despliegan el escenario de ese drama, un mundo que se extiende mucho más allá del momento actual y de las fronteras nacionales, de modo que, en cada texto, cualquier detalle es resultado de una infinidad de circunstancias y situaciones previas. En todo este conjunto, la preocupación central es el ser humano concreto, en constante búsqueda de la libertad y la felicidad. Un ser humano que, sin embargo, “se mide actualmente por lo que produce y consume”, que existe indiferente a todo, conformista con su destino. («Las sociedades del miedo y la indiferencia», p. 163).

Cada vez, piensa el ensayista, resulta más alejada la posibilidad de liberar al individuo del miedo, del poderío de los esquemas económicos y la maquinaria consumista que nivelan en la indiferencia y el egoísmo, y que lanzan fuera de sí al “individuo inconforme y rebelde”. Las estructuras ideológicas y políticas, los sistemas sociales imperantes acorralan y destruyen. Lo inquieta la convicción del fracaso del comunismo que amarró la existencia humana a la maquinaria burocrática. Muestra la pobreza creciente del capitalismo, que reduce la vida al consumo y que dilapida la existencia bajo la dictadura de la técnica. Denuncia el poderío de la fuerza militar, la violencia, el miedo y la sumisión.

Se niega al consumismo, a la uniformidad de los criterios, a la simplificación de los ideales, las religiones y las protestas por acción de los dictados económicos. Rechaza la reducción de las visiones del mundo a aspectos superficiales y la rebaja de la vida a cualquier tipo de esquema; señala la paulatina deshumanización, la uniformidad creciente que supone la vida en la sociedad de consumo: «El ser se aleja de la palabra porque ya casi no hay con quién hablar o de qué hablar. Es el ser de la imagen, el ser audiovisual el que va quedando de la destrucción del ser de carne y hueso (...) La propaganda y la publicidad que se han convertido en el gran deporte de la industria y su complemento, el comercio deshumanizado, modelan este nuevo tipo humano». («Las dimensiones del egoísmo», p. 121).

El imperio de lo económico despedaza primero al ser humano, acaba con la fe, con la esperanza e instaura en los seres el conformismo y la obsesión consumista. Pero, en algún momento - lo presagiaba Pacheco hace 40 años- «las luces ficticias de la dicha material» conducen más allá, hasta la crisis ecológica, la destrucción y muerte del planeta.

Así, a lo largo de estas páginas, el autor interpreta, desde su madurez vital e intelectual, ese mundo en el que desaparece el ser humano, ese momento de crisis y cambio. Apartado de capillas en años en que las ideologías libraban ruidosas batallas, busca responsablemente al ser humano, se conmueve con su desamparo, aplaude su rebeldía, se hermana con su angustia. Y lo hace valiente y libremente, tratando siempre de que no interfieran en su juicio dogmas de ninguna especie.

Esta posición comprensiva y libre explica también la posición de Pacheco como historiador de la literatura y crítico de arte. En aquellos ensayos dedicados al arte, entiende la crítica como la recreación artística de la obra comentada, lo que la convierte en experiencia estética. Como bien expresa Mario Picado «León Pacheco, además de pensar las obras, vive en sus autores y su evocación hace resaltar la angustia y la plenitud de las ideas que diseña para observar mejor su vibración».<sup>75</sup>

No sorprende, por lo tanto, que los personajes mencionados en sus ensayos adquieran una calidad mítica, como sucede con Vallejo y Unamuno en *Tres ensayos apasionados: Vallejo, Unamuno, Camus*. Dimitri Shiltagh explica cómo rememora una visión nostálgica y poética de las figuras estilizadas del *Huaco* Vallejo y del pensador español. La recreación de esa visión inicial construye una especie de puente afectivo entre el presente desencantado del hablante y el momento lejano en que conoció a ambos personajes. Las reflexiones posteriores, sigue explicando Shiltagh, se tiñen de subjetividad y color gracias a esa experiencia primigenia.<sup>76</sup>

### La experiencia de la lectura

Estos procedimientos discursivos, que conducen desde la reflexión sobre la obra de un autor hacia la progresiva identificación con sus propuestas, le permiten al ensayista plantear sus propias inquietudes y preguntas existenciales. Determinan también ese mimetismo con el estilo del movimiento o el tema tratados, rasgo que constituye una de las características centrales del ensayo literario.

Dicho mimetismo, a la vez, contamina maravillosamente la experiencia de la lectura tanto de aquellos ensayos como de muchos de los que apreciamos en la antología. Nos vemos compelidos a leer apasionadamente y, en el proceso, la voz del hablante se independiza y toma fuerza. Sabemos que es imposible conocer al autor de carne y hueso que fue Pacheco pero nos atrae poderosamente la figura del Autor que sugiere esa voz. Los recuerdos de sus alumnos y de quienes lo conocieron, la imagen admirada del profesor del Liceo de Costa Rica, todas esas memorias que forman parte de nuestro imaginario nacional se suman a las evocaciones de las primeras lecturas que hacíamos del escritor admirado en los años intensos de la Universidad. La lectura y la remembranza van mitificando también un perfil, un recuerdo propio y tal vez intransferible de León Pacheco.

Ese puente afectivo e intelectual hacia el pasado del escritor, que en algún momento y de alguna manera coincidió efímeramente con nuestro pasado,

---

75 Mario Picado, "León Pacheco: claridad y síntesis", *La Nación*, 26 de abril de 1969. [http://news.google.com/newspapers?nid=1757&dat=19690426&id=\\_ascAAAAIIBAJ&sjid=NHwEAAAAIIBAJ&pg=3603,1234391](http://news.google.com/newspapers?nid=1757&dat=19690426&id=_ascAAAAIIBAJ&sjid=NHwEAAAAIIBAJ&pg=3603,1234391)

76 Dimitri Shiltagh. 2012. *León Pacheco y la angustia. Una escritura desde César Vallejo. Idealismo, decadentismo y racionalismo en la literatura*. España: Verdelis.

reproduce el vínculo de admiración y mitificación que Dimitri Shiltagh estudia en los mejores ensayos de Pacheco. Tal como el escritor mitificaba las figuras de Vallejo y de Unamuno, entrevistas en su juventud, recordadas en la adultez, recuerda y mitifica el lector la imagen admirada de León Pacheco.

En este punto de nuestra reflexión, nos asombra otra certeza: comprendemos que los textos de Pacheco se niegan a ser leídos ingenuamente, no nos dejan nunca indiferentes, nos exigen tomar una posición en la existencia. Aprendemos que nadie puede vivir con inocencia, porque cada acción que llevemos a cabo, cada omisión implica una responsabilidad intransferible, inexcusable. Dichosamente, porque como lo diría él mismo, si persistimos en cerrar los ojos y conservar la inocencia «no vale la pena vivir el ineludible drama humano».



Este boletín se terminó de imprimir en la Sección  
de Impresión del SIEDIN, en marzo 2016.

Universidad de Costa Rica  
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

